Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos

año 3 no. 4

Homenaje a Francisco Morales Valerio (OFM)

Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos

año 3 no. 4

Homenaje
a
Francisco Morales Valerio (OFM)

Revista semestral
Título de la edición original: *Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos*
Número 4: "Homenaje a Francisco Morales Valerio (OFM)"
ISSN: 2992-8346

Fundador y Director honorario: Francisco Morales Valerio (OFM) (†)
Presidente de la Asociación en Estudios Franciscanos en Humanidades, Fray Bernardino de Sahagún: Efrén Balleño Sánchez (OFM)
Director de la revista: Antonio Huerta Soto (OFM)
Editora: Pilar Máynez (UNAM)
Editora asociada: Lucero Pacheco (UNAM)

Corrección de estilo: Juan José Osorio Martínez y Abraham Guerra Navarijo
Diseño de portada: Abraham Guerra Navarijo
Diseño y manejo de la página web: Vanessa Ferreyra Ramírez

© EDICIÓN 2026

Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos, año 3, no. 4, septiembre de 2026, es una Publicación semestral editada por Estudios Franciscanos en Humanidades Fray Bernardino de Sahagún, A. C. Cuatro Norte 201, Centro, San Pedro Cholula, C. P. 72760, Puebla, México, tel. (222) 2470028, https://rmefranciscanos.com, revistaefranciscanos@ gmail.com. Editor responsable: María de Pilar Isabel Máynez Vidal. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-011013595400-102. ISSN:2992-8346, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, María del Pilar Isabel Máynez Vidal, Nicolás San Juan, 1552, Benito Juárez, Ciudad de México, C. P. 03100, fecha de última modificación, 27 de septiembre de 2026.

Editado en México

Índice

Pág.

Nota editorial 7

Artículos

Memoria, custodia e investigación: Fray Francisco Morales Valerio, OFM, y la Biblioteca Franciscana 9
Circe Hernández Sautto

Fray Francisco Morales Valerio y su labor académica en torno al franciscanismo mexicano 24
Juan José Osorio Martínez

El devenir de la memoria. Historia del manuscrito de la Historia Tolteca Chichimeca 37
Luis Manuel Velázquez Morales

Fray Alonso de Molina: lengua, administración y protectorado de indios 66
Javier Eduardo Ramírez López

El cántico de las criaturas. Una traducción al chatino 88
Abraham Guerra Navarijo
Fray José Luis Mendoza

Dos canciones polifónicas en lengua náhuatl del siglo XVI novohispano 96
Eloy Cruz

El Archivo Histórico "José María Basagoiti Noriega" del Colegio de San Ignacio de Loyola: un acercamiento al proceso de ingreso colegial en el siglo XVIII 108
Ana Miriam Balderas García

Nota de archivo

Documento sobre el repartimiento indígena. El caso del pueblo de San Mateo Xalpa, Xochimilco 121
Marisela Huerta García

Nota editorial

El número 4 de la *Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos* está dedicado a la memoria del doctor Francisco Morales Valerio OFM (1937-2024), quien consagró su vida al ministerio pastoral y a diversas labores académicas que han abonado significativamente a la comprensión del franciscanismo mexicano.

Su sólida formación como historiador, obtenida en The Catholic University of America, donde recibió el grado de doctor (15 de mayo de 1971), le permitió incursionar como investigador y miembro de la Academy of American Franciscan History en Washington y ejercer la actividad docente en la Pontificia Universidad Antonianum de Roma (1989-1994).

Fray Francisco Morales fue un incansable acopiador de testimonios invaluables obtenidos de sus largas horas de indagación en diferentes repositorios de México y el extranjero, los cuales examinó, transcribió y difundió para su amplio conocimiento. Asimismo, impulsó el cultivo de las lenguas indígenas como expresión del pensamiento y la cultura de los pueblos originarios, siguiendo con ello las propuestas de Bernardino de Sahagún, para encontrar un mejor entendimiento con el otro y una adecuada herramienta de evangelización.

El padre Morales fue un hombre dispuesto siempre a escuchar y ayudar, a persistir en sus convicciones y proyectos. A instancias suyas, el 25 de marzo del año 2008 quedó legalmente constituida la asociación civil "Estudios franciscanos en humanidades, Fray Bernardino de Sahagún". Sus propósitos se centraron en la recuperación y protección del acervo histórico que conforman la biblioteca y el convento de San Gabriel en Cholula, Puebla; la promoción de los estudios sobre las obras del acervo bibliográfico concentradas en ambos recintos y la difusión académica relativa a la empresa franciscana, a través de diferentes medios. Su objetivo, en este último aspecto, fue la conformación de un programa editorial del que la *Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos*, cuyo primer número estuvo dedicado a la vida y obra de fray Pedro de Gante y que salió a la luz en el año 2024, constituye una de sus más caras aspiraciones.

El presente volumen reúne ocho trabajos, siete artículos y una nota. Los dos primeros versan sobre la formación y destacada trayectoria académica del doctor fray Francisco Morales Valerio y la ardua labor realizada en colaboración con su hermano de Orden, Guillermo Rodríguez Rico, con el respaldo de la Universidad de las Américas, Puebla, encaminada a la conformación de la Biblioteca Franciscana de Cholula.

El tercer artículo presenta una pormenorizada relación sobre el devenir histórico de una de las fuentes indígenas más importantes para comprender la memoria y tradición de Cuauhtinchan

en el contexto de los litigios de tierras, la *Historia Tolteca-chichimeca.* El cuarto de los trabajos se aboca al importante quehacer desplegado por fray Alonso de Molina como autor de obras de codificación lingüística y textos doctrinales de diverso género, pero también a su participación en la defensa de los indios. Sigue un emblemático texto del franciscanismo en lengua chatina traducido por un miembro de la orden franciscana al español, acompañado de una útil introducción y otro artículo más que incluye las partituras y descripciones de dos canciones populares de carácter religioso que corresponden al repertorio novohispano, realizado por un evangelizador. El artículo que cierra la sección ofrece un acercamiento a los documentos albergados en el Archivo Histórico "José María Basagoiti Noriega", relacionados con la regulación y proceso de admisión de las mujeres que pretendían integrarse a la comunidad del Colegio de las Vizcaínas en la segunda mitad del siglo XVIII. Finalmente, la nota que se incluye en este cuarto número constituye un valioso testimonio, fechado a mediados del siglo XVII, sobre las estrategias utilizadas por los pueblos indígenas asentados en la demarcación de Xochimilco para ser eximidos de ciertas obligaciones impuestas por el régimen novohispano.

Pilar Máynez
Editora

Memoria, custodia e investigación: Fray Francisco Morales Valerio, OFM, y la Biblioteca Franciscana

Circe Hernández Sautto
Coordinadora de la Biblioteca Franciscana de Cholula, UDLAP

Enviado: 12/08/2026
Aprobado: 17/08/2026

Resumen: El trabajo presenta la trayectoria de fray Francisco Morales Valerio, OFM, y su papel fundamental en la conformación y consolidación de la Biblioteca Franciscana de Cholula como un espacio dedicado a la preservación, investigación y difusión del patrimonio bibliográfico franciscano. Se destaca la colaboración con fray Guillermo Rodríguez Rico para reunir en un solo recinto el acervo histórico disperso en diversos conventos franciscanos, proyecto que contó con el respaldo de la Universidad de las Américas Puebla. Finalmente, se reflexiona sobre el legado intelectual y humano de fray Francisco Morales Valerio, cuya visión continúa orientando el desarrollo de la Biblioteca Franciscana como un espacio vivo para la investigación, la conservación y la divulgación del patrimonio bibliográfico, consolidándola como un referente en los estudios franciscanos y en la preservación de la memoria histórica de México y América Latina.

Palabras clave: Biblioteca Franciscana, patrimonio bibliográfico, preservación documental, investigación histórica, libro antiguo.

Abstract: This work presents the career of Friar Francisco Morales Valerio, OFM, and his pivotal role in shaping and consolidating the Franciscan Library of Cholula as a space dedicated to the preservation, research, and dissemination of Franciscan bibliographic heritage.. It also highlights his collaboration with Friar Guillermo Rodríguez Rico to gather—within a single facility—historical holdings that had previously been scattered across various Franciscan friaries, a project supported by the Universidad de las Américas Puebla. Finally, the work reflects on the intellectual and personal legacy of Friar Francisco Morales Valerio; his vision continues to guide the development of the Franciscan Library as a dynamic space for research, conservation, and the dissemination of bibliographic heritage, cementing its status as a benchmark in Franciscan studies and in the preservation of the historical memory of Mexico and Latin America.

Keywords: Franciscan Library, bibliographic heritage, document preservation, historical research, rare book.

Introducción

La Orden de Frailes Menores, fundada por San Francisco de Asís hacia los inicios del siglo XIII, ha tenido desde entonces una fuerte influencia en la historia de la humanidad. Fueron los franciscanos quienes llegaron a la Nueva España para consolidar la conquista espiritual. Con poco más de 800 años esta orden religiosa, viva hasta nuestros días, representa una fuente de conocimiento tanto para la historia de la Iglesia como para la historia de las Américas. Contar con la *Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos* es una plataforma para publicar las investigaciones en torno a esta orden religiosa.

El cuarto número, dedicado a la memoria del doctor Francisco Morales Valerio OFM, fraile diligente en su profesión religiosa desde el carisma franciscano que contribuyó al desarrollo de la Provincia del Santo Evangelio, así como desde su papel como historiador, ilustró y aclaró diferentes momentos de la historia franciscana en la Nueva España. Como parte de este deseo por preservar y difundir el carisma franciscano, Francisco Morales OFM, junto con Guillermo Rodríguez OFM, se hicieron a la tarea de reunir, en el otrora portal de peregrinos del Convento de San Gabriel Cholula, el acervo bibliográfico antiguo e histórico, en la Biblioteca Franciscana, donde fue, desde su inicio hasta el día de su tránsito, director.

1. La vida de Francisco Morales Valerio

Francisco Morales Valerio nació el 26 de septiembre de 1937 en la Ciudad de México, hijo de María de Jesús Valerio y Sabino Morales. Su camino en la vida religiosa comenzó con su ingreso al noviciado el 2 de febrero de 1954, donde inició su formación franciscana. Un año después, el 2 de febrero de 1955, hizo su primera profesión religiosa, y el 4 de octubre de 1958, realizó su profesión solemne. Su vocación lo llevó a la ordenación diaconal el 26 de enero de 1964, y el 22 de junio de ese mismo año fue ordenado sacerdote.[1]

A lo largo de su vida franciscana, fray Francisco Morales Valerio desempeñó varios roles de liderazgo en la Provincia del Santo Evangelio de México: fue Ministro Provincial de 2008 a 2014, y antes de esa fecha, ejerció como Definidor General en varias ocasiones. También fue secretario provincial para la Formación y los Estudios, contribuyendo a la formación de nuevas generaciones

1 Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, *500 años de Presencia Franciscana en México. Del ideal de una Iglesia Indiana a la praxis evangelizadora franciscana. Homenaje a Fray Francisco Morales Valerio, OFM.* (México, 2024), p. 5.

de franciscanos. Su presencia en los Capítulos Generales de la Orden fue significativa, especialmente en 1991, cuando ofreció una conferencia sobre evangelización en San Diego, California.[2]

Francisco Morales Valerio, OFM, es uno de los historiadores contemporáneos más destacados, cuya obra ha tenido un impacto significativo en el estudio de la historia franciscana, la historia de México y el mundo iberoamericano, así como en la conservación del patrimonio cultural y documental. A lo largo de su carrera, demostró una profunda vocación por la investigación histórica, un firme compromiso con el pensamiento franciscano y una dedicación incansable a preservar la memoria histórica. Este esfuerzo no sólo se reflejó en sus publicaciones académicas, sino también en su labor en diversas instituciones y proyectos que han contribuido al conocimiento y la conservación de la historia de América Latina.

Francisco Morales Valerio nació con una vocación intelectual que se materializó en su formación académica. Comenzó sus estudios universitarios en 1961 en el Roger Bacon College, donde se graduó en 1964 con la licenciatura en filosofía. Esta primera etapa de su formación fue fundamental para definir su interés por las grandes cuestiones históricas, culturales y filosóficas que marcarían el eje central de su carrera profesional. Posteriormente, se trasladó a Washington, D.C., para continuar sus estudios de posgrado en la *Catholic University of America*, donde obtuvo su maestría en 1967 y su doctorado en filosofía en 1971. Esta sólida formación académica le permitió emprender una carrera que le brindó una visión profunda de la historia social, política y religiosa de América, con un énfasis particular en la presencia y el legado de los frailes franciscanos en el continente.[3]

A lo largo de su carrera, el doctor Morales Valerio, OFM, destacó por sus numerosas publicaciones, muchas de las cuales se han convertido en textos fundamentales para los estudios históricos y antropológicos en América Latina. En 1973, publicó su primer libro relevante, *Ethnic and Social Background of the Franciscan Friars in Seventeenth Century Mexico*, que ofrece una profunda investigación sobre la composición social y étnica de los franciscanos en la Nueva España, así como su papel en los procesos de evangelización y colonización. Esta obra se consolidó como un punto de partida para futuras investigaciones sobre los frailes y su interacción con las comunidades indígenas en México.[4]

2 Thomas M. Cohen, Jay T. Harrison, y David Rex Galindo, *The Franciscans in Colonial Mexico* (Norman (Okla.): University of Oklahoma Press, 2021), p. 28.
3 Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, *500 años de Presencia Franciscana en México. Del ideal de una Iglesia Indiana a la praxis evangelizadora franciscana. Homenaje a Fray Francisco Morales Valerio, OFM.* (México, 2024), p. 7.
4 Thomas M. Cohen, Jay T. Harrison, y David Rex Galindo, *The Franciscans in Colonial Mexico* (Norman (Okla.): University of Oklahoma Press, 2021), p. 24.

A esta primera publicación le siguieron otras de gran trascendencia, como *Clero y Política en México, 1767-1834* (1975), un estudio sobre la relación entre el clero y el poder político durante los siglos XVIII y XIX en México, periodo crucial en la historia del país. Este libro fue pionero al abordar el papel de la Iglesia en las dinámicas políticas de la época, marcando un hito en los estudios sobre la historia novohispana.[5]

Otro de sus trabajos fundamentales fue el *Inventario del Fondo Franciscano del Museo de Antropología e Historia de México*, publicado en dos volúmenes, a partir de 1978. Esta obra fue un esfuerzo exhaustivo por organizar y poner en valor el patrimonio documental de la Orden Franciscana, una tarea compleja que requirió tanto conocimientos especializados en historia como un profundo compromiso con la preservación del patrimonio cultural de México. El doctor Morales Valerio dedicó varios años de su vida a esta obra, la cual fue ampliamente reconocida por su meticulosidad y su impacto en los estudios sobre los franciscanos y su legado en América.[6]

Además de estas publicaciones, editó y coordinó varios volúmenes clave, como *Franciscan Presence in the Americas* (1983), una recopilación de ensayos sobre la historia franciscana en el continente, y *Franciscanos en América: 500 años de presencia evangelizadora* (1993), que celebró el medio milenio de la llegada de los franciscanos a América. Este último volumen, que coordinó y editó, es una de las obras más completas sobre la presencia de la Orden en América y su papel en la evangelización, la educación y la construcción de la cultura mestiza en diversas regiones del continente.[7]

La influencia del doctor Morales Valerio no se limita a sus publicaciones. A lo largo de su carrera, fue un miembro activo de diversas instituciones académicas y científicas, contribuyendo a la creación de redes de investigación y colaboración internacional. Asimismo, fue miembro de la *Academy of American Franciscan History* entre 1972 y 1987, y vicedirector de ésta entre 1981 y 1984, consolidándolo como una figura clave en la investigación sobre la historia de los franciscanos en América. Su labor no solo se limitó a sus escritos, sino que también fue un promotor de la cooperación internacional, desempeñándose como investigador residente en el *Collegio San Bonaventura* en Roma entre 1993 y 1996. Además, participó en el comité editorial de la revista *Religiones y Sociedad*, publicada por la Secretaría de Gobernación de México, donde sus perspectivas sobre los procesos religiosos en la sociedad mexicana encontraron un espacio para ser difundidas.[8]

5 Cohen, Harrison, y Rex Galindo, *The Franciscans in Colonial Mexico*, 22.
6 Cohen, Harrison, y Rex Galindo, *The Franciscans in Colonial Mexico,* 24.
7 Cohen, Harrison, y Rex Galindo, *The Franciscans in Colonial Mexico,* 25.
8 Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, *500 años de Presencia Franciscana en México. Del ideal de*

El reconocimiento a la labor del doctor Morales Valerio ha sido amplio y variado. En 1992, fue distinguido con el título de *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de San Buenaventura de Nueva York, distinción que destacó no solo su trayectoria académica, sino también su contribución a la preservación de la historia franciscana y su impacto en la historiografía latinoamericana. En 1997, fue nombrado miembro corresponsal de la Academia Mexicana de la Historia, lo que refleja el reconocimiento a su labor en el ámbito histórico mexicano. Además, recibió diversos galardones por sus estudios sobre el período prehispánico y novohispano, siendo destacado por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas.[9]

En 2013, fue nombrado *Fellow of the Academy of American Franciscan History*, un reconocimiento que subraya su destacada contribución al estudio y la investigación franciscana a lo largo de varias décadas. Asimismo, en 2017, la *Catholic University of America* le otorgó el *Distinguished Alumnus Award*, en reconocimiento a su trayectoria y su impacto en el ámbito académico y científico, consolidando aún más un lugar entre los grandes historiadores de su generación.[10]

El último cargo académico del doctor Francisco Morales OFM lo desempeñó como director de la Biblioteca Franciscana y del Archivo Histórico de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, en colaboración con la Universidad de las Américas, Puebla. En este cargo, a pesar de su partida, sigue siendo un referente en la preservación del patrimonio bibliográfico y documental franciscano, así como en la formación de nuevas generaciones de investigadores interesados en la historia religiosa y cultural de México y América Latina.[11] Además, presidió la organización Estudios Franciscanos en Humanidades, que promueve la investigación y el análisis de los temas franciscanos en el contexto contemporáneo. El doctor fray Francisco Morales Valerio OFM se durmió en el Señor el 23 de diciembre de 2024. Descanse en la Paz del Señor.

La labor del doctor fray Francisco Morales Valerio OFM es un testimonio del compromiso con la investigación, la conservación y la divulgación del patrimonio histórico y cultural. Su trayectoria, que abarca más de cinco décadas de intensa actividad académica, se caracterizó por un enfoque riguroso, una dedicación a la preservación del conocimiento y un profundo respeto por la historia de la Orden Franciscana y su legado en América. Su obra continúa siendo una

una Iglesia Indiana a la praxis evangelizadora franciscana. Homenaje a Fray Francisco Morales Valerio, OFM, 8.
9 Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, *500 años de Presencia Franciscana en México. Del ideal de una Iglesia Indiana a la praxis evangelizadora franciscana. Homenaje a Fray Francisco Morales Valerio, OFM,* 9.
10 Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, *500 años de Presencia Franciscana en México. Del ideal de una Iglesia Indiana a la praxis evangelizadora franciscana. Homenaje a Fray Francisco Morales Valerio, OFM,* 9.
11 Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, *500 años de Presencia Franciscana en México. Del ideal de una Iglesia Indiana a la praxis evangelizadora franciscana. Homenaje a Fray Francisco Morales Valerio, OFM*, 10.

fuente invaluable para historiadores, investigadores y estudiantes que se adentran en los complejos procesos históricos que marcaron el continente americano. El doctor fray Francisco Morales Valerio OFM dedicó su vida a construir puentes entre el pasado y el presente, permitiendo que las nuevas generaciones accedan a un conocimiento profundo de nuestra historia, a través de la reflexión, el estudio y la conservación de los materiales.

Motivados por esta inquietud, el doctor Morales Valerio OFM, y el doctor Rodríguez Bello OFM impulsaron la reunión del acervo antiguo e histórico de la Provincia del Santo Evangelio de México en la Biblioteca Franciscana de Cholula. Fueron ellos quienes recorrieron los conventos, platicaron con los padres guardianes, hicieron ver la importancia de conservar el acervo bibliográfico y la pertinencia de reunirlo en un solo lugar: la Biblioteca Franciscana en Cholula. Nadie mejor que un estudioso para valorar la importancia de los libros, no sólo como contenedores de la información sino como objetos artísticos y guardianes de la historia de la Orden Franciscana en la Provincia del Santo Evangelio de México. La tenacidad de estos dos estudiosos dio como resultado la Biblioteca Franciscana de Cholula.

Si bien hablar de una biblioteca perteneciente a una orden religiosa nos lleva a pensar que se trata de títulos exclusivamente religiosos o filosóficos, su catálogo se conforma con libros sí de teología, de filosofía, sobre los padres de la iglesia, y de mariología; pero también partituras, así como obras de matemáticas, literatura, arquitectura y hasta de agricultura. Cada uno de estos ejemplares es fiel testigo de su paso por la historia de la Provincia del Santo Evangelio de México. Marcas de fuego, anotaciones manuscritas, sellos en tinta, sellos en cera, resaltan la procedencia de la obra en particular y la historia propia de la orden religiosa en general.

2. La Biblioteca Franciscana: Génesis, rescate y consolidación

Los primeros franciscanos en llegar a la Nueva España procedían con la misión de evangelizar estas nuevas tierras. Por esta razón, fray Juan de Zumárraga tenía claro que sin instrucción, los problemas pastorales en su labor evangelizadora serían difíciles de resolver. Por este motivo, Zumárraga dirigió sus esfuerzos para crear bibliotecas y centros de estudio.[12] Ya para 1695, se tiene noticia de la llegada a la Nueva España de diez cajones de libros, que se repartirían entre todos los

12 Rocío Cázares Aguilar y Francisco Mejía Sánchez, «La Biblioteca Franciscana del portal de peregrinos del convento de San Gabriel Cholula», en *Miradas a la cultura del libro en Puebla: bibliotecas, tipógrafos grabadores, libreros y ediciones en la época colonial.* (Puebla, Pue. México, DF: Gobierno del Estado de Puebla Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas [u.a.], 2012), 44.

conventos.[13]

Los libros que a lo largo de la historia de México permean la historia de la orden de frailes menores, y de otras órdenes, entre guerras, saqueos y ordenanzas gubernamentales, se conservan actualmente en la Biblioteca Franciscana de Cholula. No fue una tarea fácil, sino un gran esfuerzo de fray Francisco Morales OFM y fray Guillermo Rodríguez OFM, apoyado y avalado por la Fundación Universidad de las Américas Puebla (UDLAP).

La UDLAP se encargó de recuperar arquitectónicamente el antiguo portal de peregrinos, la arquería que desde la fundación del convento sirvió para iniciar la evangelización en la Nueva España y en este espacio histórico se estableció el recinto final del acervo bibliográfico, conservado por la orden de frailes menores de la primera provincia en tierras americanas.[14] Inicialmente se concentraron 24,000 volúmenes de los siglos XVI al XIX. Posteriormente, llegaron otras cajas más con aproximadamente 5,000 volúmenes. Estos libros forman ahora el acervo bibliográfico de la Biblioteca Franciscana.

Un equipo de bibliotecarios de la Biblioteca Principal de la UDLAP junto con el recién formado, en aquel momento, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI), fueron los encargados de limpiar, estabilizar, catalogar y colocar en estantería los primeros volúmenes que conforman la colección bibliográfica. Para tener un mejor manejo del acervo, se dividió en diez colecciones que corresponden al último lugar de procedencia. De esta manera tenemos la presencia de los conventos en la Ciudad de México: San Juan Bautista Coyoacán y Santa Úrsula Coapa; el convento de San José de Gracia en Orizaba; el convento de San Francisco de Puebla; y aquellos de la zona de los volcanes: el convento de San Antonio Calpan, y el convento de Cholula. Otras dos colecciones que corresponden a Conventos Varios, que por razones del extenso número, resulta difícil precisar su procedencia; la colección SATO que responde, en mayor medida, a los libros marcados en fuego del convento de Santa Bárbara, en la Ciudad de Puebla, conocido también como el convento de San Antonio y una colección de libros catalogados posteriormente y de los que tampoco pueden determinarse con exactitud el lugar de procedencia.

Fueron pocos los libros pertenecientes de origen a los conventos franciscanos que se conservaron en acervos conventuales franciscanos hasta nuestros días. Sin embargo, las bibliotecas

13 Francisco Morales Valerio, "Cómo se formaron las bibliotecas franciscanas. Una mirada a través de la Biblioteca Franciscana de Cholula", en *Congreso de Historia de la Ciencia* (Canarias, España, 2010),10. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://fundacionorotava.org/media/web/files/page163__01_Francisco_Morales.pdf.

14 *Cholula: un vínculo de sabiduría y fraternidad*, 1. ed, Testimonios, ritos y tradiciones (Puebla, Pue., México: Univ. de las Américas, 2002), 29-35.

se reconstruyeron a partir de los pocos libros conservados en los diferentes conventos franciscanos en la provincia y las compras de libros durante el siglo XX.[15] Cada colección conserva ejemplares únicos y de temática particular diferenciándolas entre ellas. Por ejemplo, los libros de la colección del convento de San Juan Bautista en Coyoacán se integran con los libros más antiguos, la mayoría del siglo XVI y algunas obras singulares como por ejemplo *Advertencias para los confessores de los naturales* y *Sermonario* de Juan Bautista Viseo o la edición de Casiodoro de Reina de la Biblia, donde se incluyen, por primera vez, la traducción al español del antiguo y del nuevo testamento. Los libros del convento de Santa Úrsula Coapa, casa de formación hasta nuestros días, conservan la mayor parte de los volúmenes marcados con fuego de San Fernando, es decir, el Colegio de Propaganda Fide de la extinta provincia de San Diego.

Si bien se sabe que la biblioteca del Convento de San Francisco de Puebla fue una de las más grandes en la época virreinal, mucho de su acervo se conserva hoy en día en la Biblioteca Nacional de México, INAH y UNAM, y en la Biblioteca Histórica José María Lafragua (BUAP) para el caso específico del convento poblano; en la Biblioteca Franciscana se conservan 1,778 ejemplares que corresponden a los años de 1542 a 1909. La mayoría de estos libros están en español, pero también hay una cuarta parte en latín y otros pocos en francés. Del Convento de Calpan, la casa de noviciado y primera Casa de Estudios de Filosofía y Teología, se trasladaron a El Paso, Texas, en 1940, junto con una importante colección de libros, que conformó la biblioteca del Roger Bacon College,[16] la casa de Estudios que se fundó en Texas para evitar la deserción durante las leyes de Reforma. De este acervo se conservan 2,429 volúmenes, la mayoría en español, algunos ejemplares en latín, otros pocos en francés y dos en italiano. El fondo del Convento de San José de Gracia en Orizaba, Veracruz, es de los más pequeños con 869 volúmenes. De los siglos XVII al XVIII sólo se conservan 66 ejemplares, puesto que la mayoría son del siglo XIX y del XX.

De las colecciones que surgieron del acervo concentrado en el Convento de San Gabriel Cholula, a saber, los libros procedentes del Convento de San Cosme y San Damián, los libros del Convento de San Gabriel Cholula, los libros de otros conventos varios y aquellos sin procedencia, suman en total aproximadamente 10,000 volúmenes que comprenden los siglos XVI al XIX. La mayor parte de estos libros están escritos en español, después tenemos los libros en latín, hay libros en francés, en italiano y en portugués.

15 Cázares Aguilar y Mejía Sánchez, «La Biblioteca Franciscana del portal de peregrinos del convento de San Gabriel Cholula», 49-50.
16 Cázares Aguilar y Mejía Sánchez, «La Biblioteca Franciscana del portal de peregrinos del convento de San Gabriel Cholula», 49.

3. El encuentro y la colaboración: Testimonio de una sinergia

La Biblioteca Franciscana es un proyecto personal de dos grandes franciscanos: fray Francisco Morales Valerio y fray Guillermo Rodríguez Rico, estudiosos e intelectuales de su orden que proyectaron a futuro la conservación de la memoria tangible de la orden. Fray Francisco conocía la biblioteca perfectamente. En mis primeros años como coordinadora de la Biblioteca Franciscana, él todavía tenía el encargo de Provincial. Sus visitas a Cholula eran esporádicas, pero muy frecuentemente llamaba por teléfono para conocer la situación de la biblioteca; o bien para notificar la visita de algún investigador que vendría a consultar y lo había contactado, para solicitar textos de su biblioteca que le eran útiles para su investigación en curso. En una ocasión me llamó para solicitarme una cita textual de un libro que está albergado en la Biblioteca Franciscana. Me indicó dónde encontrar el libro y la página que necesitaba consultar. Me dio unos minutos para ir por el libro, y cuál sería mi sorpresa que el título solicitado se encontraba donde me indicó, entre los libros de referencia que me dio. En menos de 5 minutos yo tenía la información que me había solicitado.

Esa curiosidad mostrada ya desde pequeño nunca lo abandonó. Hasta sus últimos días, ya muy frágil, visitaba su oficina en la Biblioteca Franciscana para continuar con su investigación. Ese ejemplo motivó al personal de la Biblioteca Franciscana a superarse, a investigar. Siempre encontramos en su actuar ese deseo para no parar, este afán por llegar lejos con información verídica y de primeras fuentes acerca la historia de la orden de frailes menores. Él fue un gran impulsor de los congresos y encuentros sobre la orden y los temas franciscanos. Durante la pandemia de COVID-19 nos pusimos en contacto con un grupo de Sudamérica que organizó un programa cultural y religioso llamado *Octubre franciscano* dentro de la ruta franciscana. Esa plataforma funcionó para establecer contactos y difundir nuestros acervos y quehaceres a nivel internacional.

Como resultado de esta participación en el *Octubre franciscano*, a partir del 2021 la Biblioteca Franciscana junto con la Facultad de Teología de la Universidad Católica de la Santísima Concepción de Chile organizamos conversatorios y congresos. La modalidad de estas iniciativas es en línea, se organiza durante tres días en sesiones matutinas en América del Norte y vespertinas en América del Sur. El primer congreso que se organizó lo llamamos Congreso de Archivos y Bibliotecas Franciscanas y se contemplaron cuatro mesas:

1. Estado y conservación de archivos y bibliotecas franciscanas.
2. Desafíos de la catalogación y digitalización.
3. Los archivos franciscanos y sus aportes a las historiografías.
4. Herencia de archivistas y documentalistas franciscanos.

En esa primera ocasión contamos con 24 participantes de cinco países latinoamericanos: Chile, Argentina, Bolivia y México, así como 65 asistentes procedentes de los mismos países. En 2023 se organizó el segundo Congreso de Archivos y Bibliotecas Franciscanas. Se conservaron las cuatro mesas temáticas y se contó con 33 participantes de Chile, Brasil, España, Bolivia y México; más 56 asistentes registrados. Este año (2026) se prepara la tercera edición del Congreso de Archivos y Bibliotecas Franciscanas, en esta ocasión se proponen seis mesas temáticas:

1. Patrimonio documental franciscano: estado, conservación y desafíos contemporáneos.
2. Catalogación, clasificación y humanidades digitales.
3. Archivos franciscanos como fuentes para la historiografía.
4. Iglesia, poder y documentación: usos políticos del archivo.
5. Archivos, bibliotecas y circulación del saber.
6. Legado de archivistas y documentalistas franciscanos.

En 2025 la Universidad de las Américas Puebla, a través de la Biblioteca Franciscana y la Universidad Católica de la Santísima Concepción, a través de su Facultad de Teología, firmaron un convenio de colaboración general, resultado de los cinco años de trabajo conjunto. Este año, en el marco del Jubileo Franciscano, que conmemora los 800 años del tránsito de san Francisco de Asís, y de la celebración del 25 aniversario de la Biblioteca Franciscana de San Pedro Cholula, la Facultad de Teología (UCSC) y la Biblioteca Franciscana fortalecerán sus proyectos conjuntos para la difusión del patrimonio documental franciscano en América. Como parte de esta colaboración, la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), a través de la Biblioteca Franciscana, participará como institución asociada en el proyecto internacional "San Francisco de Asís en la cultura de América: mediación y divulgación pública del patrimonio documental franciscano", iniciativa liderada por la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile) y recientemente adjudicada dentro de su Fondo Concursable de Vinculación con el Medio 2026. El propósito es fortalecer los vínculos académicos y culturales entre ambas instituciones mediante acciones de mediación, difusión y divulgación pública del patrimonio franciscano.

4. La Biblioteca Franciscana como epicentro de la investigación y la difusión

La Biblioteca Franciscana es un espacio donde se preserva el patrimonio bibliográfico y documental, así como los vínculos culturales y humanos. Por esta razón, la Biblioteca Franciscana fomenta las exposiciones. A lo largo de sus primeros 25 años, ha sido sede de exposiciones y congresos

externos. En 2011, se tiene noticia, se tuvo la exposición "Exvotos: testimonios de una devoción particular" organizada por la asociación civil cultural Pro-Cholula. Posteriormente, se han realizado diversas exposiciones organizadas principalmente por comités ciudadanos culturales de la comunidad de Cholula. Así, por mencionar sólo algunas, tenemos la exposición "Rayo y Tonalli" (2024) organizada por la Lic. Fernanda Flores Luna; la exposición "Vínculo profundo" (2025) del artista plástico José Luis Montes Hernández; "Bastones de mando" (2025) del antropólogo doctor Manlio Barbosa Cano; "Los franciscanos a través de la mirada de los pueblos originarios" (2025) del artista alfarero Gregorio Mercado Morgan; "Herencias vivas: instrumentos y símbolos de mando de Tehuacán" (2026) por el maestro Pedro Alfonso Solano Santiago.

Además de las exposiciones externas, la Biblioteca Franciscana ha realizado dos exposiciones al año: una para primavera y otra para otoño. Las exposiciones internas tienen el objetivo de acercar al público en general al acervo antiguo que se conserva en la Biblioteca Franciscana. En 2012 se tiene registro de dos exposiciones: *"*Ex libris y Marcas de Fuego, testimonios de antiguas procedencias*"* y *"*Textos y contextos alrededor del 5 de mayo de 1862*"*. En abril de 2013 se preparó la exposición *"Della Biblioteca Franciscana,* selección de libros*"* que acompañó a la presentación del libro homónimo. Durante el semestre de primavera de 2013, tuvimos la visita de estudiantes de la licenciatura en Música de la Universidad de las Américas Puebla bajo la tutoría de la doctora Emilia Ismael Cimental. Con base en la investigación de los alumnos, se preparó una exposición con los libros estudiados durante este curso con el título *"*Ciencia y arte en la música de los siglos XVII al XIX*"*. Esta exposición fue acompañada por un ciclo de tres conferencias de expertos en el tema y cerró con una mesa redonda por los alumnos de la licenciatura en Música de la UDLAP.

Durante la primavera de 2014, se organizó la exposición "Repertorio de manuscritos antiguos", donde se exhibieron libros manuscritos procedentes del Archivo Histórico de la Provincia del Santo Evangelio. Se acompañó también de dos conferencias: "Interludio caligráfico (un breve recorrido estilístico)" y "Los manuscritos autógrafos y sus vínculos con el mundo de la imprenta", además de una mesa redonda sobre el libro-objeto. Ese mismo año se preparó la exposición "Marcas tipográficas: las huellas de antiguos impresores*"*. Se acompañó también por dos conferencias de expertos y cerramos con una mesa redonda con alumnos de la UDLAP.

En el marco del 75 aniversario de la UDLAP, en 2015, la Biblioteca Franciscana participó en los festejos con la exposición fotográfica "Rescate del Portal de Peregrinos" donde se mostraron los trabajos de rescate del espacio que hoy en día alberga la Biblioteca Franciscana. Ese mismo año se llevó a cabo la exposición "Educación, ilustración y musas del arte. México siglo XIX", a cargo de la maestra María del Carmen Aguilar Guzmán, en ese momento responsable del Archivo Histórico de

la Provincia del Santo Evangelio de México. Durante el semestre de primavera, se curó la exposición "Libros bilingües y multilingües: historia y usos" exposición que también estuvo acompañada de dos conferencias dictadas por expertos y la mesa redonda con estudiantes de la Licenciatura en Idiomas de la UDLAP. En 2016 se prepararon dos exposiciones: "La Historia Natural del Conde de Buffon", acompañada de dos conferencias y una mesa redonda con estudiantes de licenciatura de Biología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y de la Universidad de las Américas Puebla. La exposición de otoño fue curada en colaboración con el doctor Arturo Iván Gómez Ruíz, investigador del Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (INAOE). Esta exposición contó con siete conferencias de profesores-investigadores del INAOE y de la UDLAP, así como una noche de estrellas cuando se montaron telescopios en el atrio del Convento de San Gabriel, donde personal del INAOE asesoró a los visitantes para observar el cielo.

En 2017 se organizaron también dos exposiciones: "Rutas y territorios: cartografía antigua" y "Propiedad y uso: ex libris, marcas de fuego, sellos y anotaciones manuscritas en la Biblioteca Franciscana". Por diversas razones, la primera exposición no contó con ciclo de conferencias ni con mesa redonda de estudiantes. Y para la segunda exposición, debemos recordar, que el 19 de septiembre un fuerte sismo azotó la zona y las instalaciones de la Biblioteca Franciscana se dañaron. Tardarían dos años los trabajos de reconstrucción, por lo que no pudieron efectuarse.

El regreso a las instalaciones de la Biblioteca Franciscana, en agosto de 2019, se acompañó de una exposición fotográfica curada por Adrian Mendoza Leal, bibliotecario catalogador de la Biblioteca Franciscana: *"*Biblioteca Franciscana, resiliencia: testimonio de una reconstrucción*"*. Se preparó la exposición "Iconografía Guadalupana: grabados y textos en la Biblioteca Franciscana", donde, como su nombre lo dice, se expondrían los grabados y los textos sobre la Virgen de Guadalupe que conservamos en la Biblioteca Franciscana. Sin embargo, todos sabemos lo que sucedió a finales de marzo de 2020: la pandemia de COVID-19 nos recluyó en nuestros hogares y cambió la forma de trabajo en el área académica y de investigación, por lo que esta exposición no se pudo llevar a cabo.

Al regreso de la pandemia, en 2022, la doctora Marina Garone Gravier, investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, tuvo a su cargo la exposición digital "Sobre un campo blanco. Las formas de lo impreso en el libro antiguo mexicano". Esta exposición, gestada desde el acervo digitalizado de la Biblioteca Franciscana, se replicó en versión presencial. Seguimos la curaduría de la doctora Garone, pero tuvimos que adecuar la exposición a los libros impresos, con ayuda de la licenciada Samara Anaíd Martínez Vidal, egresada de la licenciatura en Historia del Arte de la UDLAP, que en ese momento hacía su servicio social con nosotros. Fue una experiencia

muy enriquecedora y todo un desafío al identificar elementos compatibles con aquellos que se exponen en la exposición digital. En 2023 se replicó la exposición "Propiedad y uso: ex libris, marcas de fuego, sellos y anotaciones manuscritas en la Biblioteca Franciscana".

En 2024 se tuvo una exposición curada por un investigador externo asiduo de nuestro acervo, el maestro Adrián Hernández González con el título "Un recorrido por los paratextos de sermones impresos americanos 1684-1748", que se acompañó con una conferencia por parte de la doctora Bernarda Urrejola Davanzo, profesora investigadora de la Universidad de Chile. Durante 2025, nos preparábamos para los festejos del 25 aniversario de la Biblioteca Franciscana. Las exposiciones curadas para este año exhibieron una selección de obras de las diferentes colecciones que conforma nuestro acervo bibliográfico.

En 2026, año de celebración de los 25 años de la Biblioteca Franciscana, las exposiciones se presentan cada cuatro semanas. Coinciden con la muestra de los libros de la colección Biblioteca Antigua y constan de una breve muestra de los libros que se han exhibido durante las diferentes exposiciones a lo largo de su breve historia.

Es una realidad que la experiencia vivida durante cerca de dos años por la pandemia de COVID-19 cambió nuestra percepción de la vida y nuestra forma de vivirla. Afortunadamente, los avances tecnológicos permitieron acortar distancias y acceder a nuevas propuestas. Esta pandemia no detuvo las exposiciones de la Biblioteca Franciscana, pues se transformaron a una modalidad virtual. Con el apoyo del área de colección digitales de la Universidad de las Américas Puebla, a cargo de la maestra María de Lourdes Ramírez Fermández, se replicaron las exposiciones presenciales y están disponibles en la página electrónica de Bibliotecas UDLAP (https://catarina.udlap.mx/xmLibris/projects/exposiciones/).

Estas exposiciones en formato digital fueron posibles gracias al proyecto de digitalización del acervo de la Biblioteca Franciscana del área de colecciones digitales. Desde su inicio y gracias al apoyo del programa "Adopta una obra de arte" del fondo cultural BANAMEX, se registraron los primeros libros de su acervo. Hoy en día, la colección virtual cuenta con 317 libros en línea. Estos libros electrónicos conforman un programa de digitalización interno y las solicitudes de información de los investigadores de nuestra biblioteca. El servicio de digitalización es gratuito pues las obras conforman la colección digital de nuestro acervo (https://catarina.udlap.mx/xmLibris/projects/biblioteca_franciscana/index.html).

En 2010, el departamento de Editorial UDLAP nos presentó el proyecto de la Colección Bilioteca Antigua para reunir, en formato editorial, las exposiciones presenciales en la Biblioteca Franciscana. Esta colección presenta la hoja de sala, dos artículos de especialistas en el tema de

la exposición y los libros exhibidos con su clasificación y una breve descripción del libro. En esta colección la Biblioteca Franciscana cuenta con diez libros en formato físico y digital. Algunos libros están disponibles en impresión bajo demanda (https://issuu.com/udlap2025/8 https://issuu.com/udlap2025/11 https://issuu.com/udlap2025/12 https://issuu.com/udlap2025/15).

Conclusiones

Sin duda alguna, la contribución de fray Francisco Morales Valerio OFM a la historiografía mexicana, específicamente a través de las fuentes franciscanas, es un legado perdurable. Su presencia nos hace falta, pero las investigaciones que realizó abren muchas puertas y ventanas. Además de su labor intelectual, no podemos dejar de reconocer el rescate de los espacios como el antiguo portal de peregrinos en el convento de San Gabriel, donde se conserva hasta hoy la presencia franciscana. El espacio, los frescos del siglo XVI y los libros que conservamos en la Biblioteca Franciscana nos recuerdan cada día el trabajo de fray Francisco Morales OFM y fray Guillermo Rodríguez OFM.

Contar con un espacio físico para mostrar a los visitantes diarios y facilitar el acceso a las fuentes bibliográficas y documentales a los investigadores es, sin duda, una continuación de la obra y visión de los franciscanos. Desde fray Juan de Zumárraga OFM, quien conformó las primeras bibliotecas franciscanas, hasta fray Francisco Morales OFM y fray Guillermo Rodríguez OFM, quienes reunieron en un espacio el acervo antiguo e histórico de la Orden, además de contribuir con sus investigaciones en la historia nacional.

Sin duda alguna, extrañamos todos la presencia de fray Francisco, pero su labor nos guía día con día. El cariño hacia su Orden, hacia los libros y hacia la investigación, acompañado de su curiosidad por el saber, son un ejemplo a seguir. Esa gratitud y generosidad que mostró siempre son el eje conductor de la Biblioteca Franciscana. Los eventos que se realizan en sus instalaciones celebran la hospitalidad de la orden, recuerdan los principios franciscanos y se perpetua el legado que nos ha dejado nuestro fray Francisco Morales Valerio OFM.

Bibliografía

Cázares Aguilar, Rocio, y Francisco Mejía Sánchez. «La Biblioteca Franciscana del portal de peregrinos del convento de San Gabriel Cholula». En *Miradas a la cultura del libro en Puebla: bibliotecas, tipógrafors, grabadores, libreros y ediciones en la época colonial.* Puebla, Pue. México, DF: Gobierno del Estado de Puebla Univ. Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas [u.a.], 2012.

Cholula: un vínculo de sabiduría y fraternidad. 1. ed. Testimonios, ritos y tradiciones. Puebla, Pue., México: Univ. de las Américas, 2002.

Cohen, Thomas M., Jay T. Harrison, y David Rex Galindo. *The Franciscans in Colonial Mexico*. Norman (Okla.): University of Oklahoma Press, 2021.

Morales Valerio, Francisco. "Cómo se formaron las bibliotecas franciscanas. Una mirada a través de la Biblioteca Franciscana de Cholula". En *Congreso de Historia de la Ciencia*. Canarias, España, 2010. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://fundacionorotava.org/media/web/files/page163__01_Francisco_Morales.pdf

Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México. *500 años de Presencia Franciscana en México. Del ideal de una Iglesia Indiana a la praxis evangelizadora franciscana. Homenaje a Fray Francisco Morales Valerio, OFM.* México, 2024.

Fray Francisco Morales Valerio y su labor académica en torno al franciscanismo mexicano

Juan José Osorio Martínez
Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM

Enviado: 7/06/26
Aprobado: 7/08/26

Resumen: Este artículo analiza los trabajos académicos más importantes de fray Francisco Morales Valerio en torno al franciscanismo mexicano, abarcando temas como el estudio de los frailes menores sobre las lenguas indígenas, el culto a los santos en los barrios indígenas, el patrimonio bibliográfico de la antigua biblioteca de San Francisco de México, la participación indígena en la Orden Franciscana y los ideales de la primera generación franciscana en la Nueva España. A partir de una revisión y análisis de las investigaciones de Francisco Morales, se exponen las diversas perspectivas con las que Morales reconstruye la presencia de los franciscanos desde la época colonial hasta la actualidad, mediante la recuperación de documentos poco estudiados y la aplicación de los enfoques histórico, antropológico, lingüístico, filológico y cultural.

Palabras clave: Francisco Morales Valerio, franciscanismo mexicano, evangelización, Nueva España, historiografía, investigación.

Abstract: This article analyzes the most important Francisco Morales Valerio´s academic works on Mexican Franciscanism, including topics as Franciscan studies about Indigenous languages, cult of saints in Indigenous neighborhoods, bibliographic heritage of the antique Library of the Convent of San Francisco in Mexico City, Indigenous participation in the Franciscan Order and the ideals of the first generation of Franciscans in New Spain. Through a review and analysis of Francisco Morales' research, this article explores various perspectives from Morales reconstructs the Franciscan presence from the colonial period to the present day, through non-studied documentary sources and employing historical, anthropological, linguistic, philological and cultural approaches.

Keywords: Francisco Morales Valerio, Mexican Franciscanism, evangelization, New Spain, historiography, research.

Introducción

La Orden Franciscana llegó a la Nueva España en 1524, iniciando uno de los procesos históricos y culturales más importantes para la evangelización de la época novohispana. Tras la llegada de los tres primeros padres de origen flamenco en 1523, fray Martín de Valencia y los "Doce apóstoles de México" se establecieron formalmente un año después, para comenzar sus tareas de evangelización a través del aprendizaje de lenguas nativas como el náhuatl, la elaboración de gramáticas y vocabularios, la traducción de textos bíblicos y la fundación de conventos y centros educativos dedicados a los indígenas.

La expedición encabezada por fray Martín no puede comprenderse sin sus Doce apóstoles, debido a que desarrollaron roles fundamentales para la evangelización de los nativos. El objetivo de este viaje puede encontrarse en la *Historia Eclesiástica Indiana*,[1] donde fray Jerónimo Mendieta transcribe un fragmento de la *Obediencia*, emitida por fray Francisco de los Ángeles Quiñones:

> Á los muy amados y venerandos padres Fr. Martin de Valencia, confesor y predicador docto, y á los otros doce frailes de la Orden de los Menores que debajo de su obediencia han de ser enviados á las partes de los infieles que habitan en las tierras que llaman de Yucatan, (…) procure yo con toda ternura de mis entrañas y continuos sollozos de mi corazon librar de la cabeza del dragon infernal las ánimas redemidas con la preciosísima sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y que engañadas con la astucia de Satanás viven en la sombra de la muerte, detenidas en la vanidad de los ídolos, y hacerlas que militen debajo de la bandera de la Cruz, y que abajen y metan el cuello so el dulce yugo de Cristo.[2]

A través de su crónica, Mendieta (ca. 1525-1604) muestra la visión religiosa que orientó la misión de los franciscanos, dado que, desde la perspectiva de los frailes, los pueblos indígenas estaban apartados de la verdadera fe y engañados por sus falsos ídolos. Dicha tarea no era nada fácil, por lo que uno de los primeros pasos para la evangelización de los nativos americanos fue establecer una comunicación efectiva que les permitiera difundir su doctrina.

Ejemplos notables fueron los franciscanos fray Toribio de Benavente (ca. 1490-ca. 1569) y fray Andrés de Olmos (ca. 1485-1571). Benavente se dedicó a la elaboración de su obra *Doctrina cristiana*, escrita en náhuatl y de *Tratados espirituales en lengua mexicana*. Olmos, tras su llegada

1 Véase Jerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana* (México: F. Díaz de León y Santiago White, 1870), p. 270.
2 Francisco de los Ángeles Quiñones, *Obediencia para Fr. Martín de Valencia y sus compañeros...*, p. 495.

a la Nueva España en 1528, fue diestro estudiante de lenguas como el latín, el huasteco, el totonaca, el náhuatl, etc. Además, Olmos se encargó de una amplia elaboración de obras de diverso carácter, para comprender el pensamiento indígena y de tres de las lenguas que codificó: *Historia de las Antiguallas, Tratado de hechicerías y sortilegios, Arte de la lengua huasteca, Vocabulario de la lengua huasteca, Doctrina cristiana en la lengua huasteca, Arte de la lengua mexicana, Vocabulario de la lengua mexicana, Arte de la lengua totonaca, Vocabulario de la lengua totonaca,* etc.[3]

Asimismo, fray Francisco de Soto, fray Juan de Palos y fray Juan de Ribas se caracterizaron por ser acérrimos predicadores y traductores de sermones en las lenguas de los "naturales". Respecto a otros frailes, muchos se desempeñaron como guardianes de conventos: fray Martín de la Coruña fue guardián del convento de Cuernavaca, fray Juan Suárez fue el primer administrador del convento de Huexotzingo y fray Antonio de Ciudad Rodrigo fue el encargado del convento de la ciudad de México.[4]

Dicho de otro modo, el trabajo y la influencia de los franciscanos en la evangelización de los naturales de América fue tan amplia, que continúan despertando el interés y la creación de nuevas investigaciones hasta nuestros días. Entre ellas, está la incansable labor de fray Francisco Morales Valerio, historiador, investigador y ordenado sacerdote nacido en México, con estudios de Filosofía en Calpan, Puebla, y doctorado en la Universidad Católica en Washington D.C.[5] Sus estudios históricos, antropológicos y lingüísticos nos permiten comprender el importante papel desempeñado por los franciscanos en dichos ámbitos, por lo que el presente artículo presenta una síntesis sobre los trabajos académicos más relevantes llevados a cabo en torno al franciscanismo mexicano.

3 María de Lourdes Ibarra, "Andrés de Olmos", *Históricas Digital,* 2 (2012), p. 761, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_02_02/317_02_02_04_07_AndresOlmos.pdf

4 Véase Eric Roulet, "Los Doce franciscanos, las lenguas y la Inquisición. El uso de las lenguas indígenas por los Doce en los juicios de la Inquisición (siglo XVI)", *Adenda Letras Novohispanas*, n. 1 (2024), p. 13, https://revistas.uaz.edu.mx/index.php/adenda/article/download/3175/2403/12051

5 María Teresa Álvarez, "En memoria de Francisco Morales Valerio, O. F. M.", *Estudios de Historia Novohispana*, n. 73, (2025), p. 12, https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/77957/68972

1. "Los franciscanos y el primer arte para la lengua náhuatl"[6] y su aportación en la historiografía franciscana

En este texto, fray Francisco Morales menciona el entusiasmo y orgullo con los que fray Pedro de Gante utilizaba la lengua de los nativos[7], en razón de que el conocimiento de un idioma nativo, especialmente el náhuatl, era una herramienta práctica y utilísima para la comunicación con los indígenas. Sin embargo, los franciscanos no querían ser los únicos en aprenderla, deseaban que los demás tuvieran la oportunidad de hacerlo.

Morales nos indica que el interés no solo radicaba en aprender el idioma, sino que la escritura de un "arte" era pilar importante para el resto de los misioneros que llegara a la Nueva España y para los estudiosos de las lenguas de su época. La elaboración de artes parece haber sido muy temprana, dado que fray Alonso Rengel y fray Juan de Zumárraga ya las habían elaborado incluso antes que fray Andrés de Olmos.

A partir de esta premisa, fray Francisco realiza un cuidadoso seguimiento histórico sobre la crisis de autoridad que hubo entre fray Juan de Zumárraga en contra de un grupo de conquistadores españoles que abusaban de los indígenas, evento que terminó con la excomulgación de los oidores de la Audiencia.[8] En este juicio, el franciscano Juan de Zumárraga presentó un documento en defensa de los misioneros envueltos en la disputa, antecedente en el que se refiere por primera ocasión al "arte" de la lengua náhuatl.

El propósito que tuvo el historiador Francisco Morales con este trabajo fue el de ampliar la recepción del evangelizador desde una visión más realista y bienintencionada, puesto que los evangelizadores han sido vistos como personas encargadas de que los indígenas olvidaran sus antiguas culturas. El esfuerzo de Morales por cambiar esta perspectiva reduccionista de los misioneros se ve lograda por su empresa historiográfica, encargada de demostrar que los franciscanos fungieron un rol importantísimo en el estudio y preservación de las lenguas indígenas desde los inicios del periodo de colonización, de igual manera que el surgimiento de una tradición lexicográfica en la Nueva España.

6 Francisco Morales Valerio, "Los franciscanos y el primer arte para la lengua náhuatl. Un nuevo testimonio", *Estudios de Cultura Náhuatl*, n. 23, (1993), pp. 53-81, https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5840/236
7 Morales Valerio, "Los franciscanos y el primer arte…", p. 53.
8 Zumárraga dio su versión, mencionando que el oidor Diego Delgadillo tuvo una reacción violenta contra los frailes, además de hacer un llamado para levantarse en armas. Cf. Morales Valerio, "Los franciscanos y el primer arte…", p. 56.

2. "Santoral franciscano en los barrios indígenas de la Ciudad de México":[9] adaptación de tradiciones cristianas en la vida y cultura indígena

En este trabajo, fray Morales analiza la importancia que tuvo el culto a los santos respecto al resto de las tradiciones cristianas dentro de las comunidades indígenas, presentes en lugares donde el predominio español fue mayormente en centros políticos que culturales, como la zona urbana de la Ciudad de México. A pesar de la distancia que hay entre costumbres de tradición indígena y de tradición occidental, fray Francisco advierte que los indígenas lograron incorporar el culto a los santos dentro de su contexto y vidas personales.[10]

Para llegar a esta conclusión, fray Francisco reúne y hace lectura de una variada documentación franciscana como cartas, registros eclesiásticos, crónicas, libros parroquiales, directorios, entre otros—, con el objeto de aproximarse a la relación entre los frailes franciscanos y las comunidades indígenas y para comprender cómo las nuevas prácticas religiosas se incorporaron a las prácticas indígenas.

Ejemplo de ello es la "Carta a los padres y hermanos de la Provincia de Flandes", donde fray Pedro de Gante escribe sobre la construcción de diversos conventos y ermitas, en las cuales los indígenas cristianos podían reunirse con el fin de llevar a cabo sus ceremonias religiosas. La realización de esta empresa consistió en la edificación de iglesias en Las Cuatro Cabeceras, a saber: Santa María Cuepopan, San Sebastián Atzacualco, San Juan Moyotla y San Pablo Teopan, todas dentro del perímetro de México-Tenochtitlán. Por otro lado, las edificaciones religiosas se expandieron a barrios como Acatlán, Cuezcontitlán, Macuitlapilco y Huitznahuac.[11]

A lo largo del artículo, Morales realiza listas con datos de barrios indígenas y de sus ermitas y conventos, identificando las advocaciones a cada uno. Los análisis revelan que los nombres vinculados con personajes bíblicos predominan sobre nombres de personajes franciscanos o santorales, revelando, con esto, que los evangelizadores franciscanos dieron prioridad a los temas bíblicos. La conclusión a la que llega fray Francisco es que la influencia de los franciscanos continúa prevaleciendo hasta un siglo después de la presencia del cristianismo en los barrios indígenas, puesto que, hasta el día de hoy, la elección de nombres sigue oscilando entre una tradición familiar entre el padre y el hijo, y la predilección por los nombres santorales.

El estudio del fray Morales consiste en que el franciscanismo mexicano no solo ayudó

9 Morales Valerio, "Santoral franciscano…", pp. 351-385.
10 Véase Morales Valerio, "Santoral franciscano…", p. 351.
11 Véase Morales Valerio, "Santoral franciscano…", p. 356.

al crecimiento del cristianismo mediante la construcción de edificaciones religiosas, como ya es bien sabido, sino que la influencia de los franciscanos estuvo presente en aspectos de la vida cotidiana como las advocaciones a conventos o la adopción de nombres santorales. Asimismo, la investigación demuestra que la incorporación de prácticas cristianas no eliminó totalmente las costumbres de comunidades indígenas, sino que estas fueron configurándose en un proceso de adaptación en la cultura urbana de la Nueva España.

3. Importancia y riqueza bibliográfica de los "Impresos y manuscritos en lenguas indígenas en la antigua biblioteca de San Francisco de México"[12]

En este texto, fray Morales hace hincapié en la gran estimación que tenían los franciscanos respecto al conocimiento de las lenguas indígenas no solo a lo largo del siglo XVI, sino que durante los siglos XVII y XVIII. En el siglo XVII, por ejemplo, los franciscanos mantuvieron este interés estableciendo cátedras en importantes conventos como los de Tlatelolco, Xochimilco, Texcoco, Tlaxcala, Cholula y Toluca, además de promover el estudio de lenguas como el maya y el tarasco.[13]

A diferencia del siglo XVIII, los pueblos indígenas comenzaron a sufrir diversos cambios que transformaron sus antiguas culturas. Entre las relaciones de los indígenas con los españoles y reformas de los reyes españoles, el acercamiento de los franciscanos con los nativos fue mermándose lentamente, hasta el punto de no haber presencia de varias órdenes en los pueblos. A modo de ejemplo, Fernando VI dispuso que las órdenes religiosas entregaran sus doctrinas a los obispos para poder abandonar los pueblos indígenas y replegarse en conventos de las grandes ciudades.[14]

A pesar de estas dificultades, fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa escribió el *Diccionario Bibliográphico Alphabético e Índice Sylabo Repertorial de cuantos libros sencillos existen en esta Librería de este convento de N.P.S. Francisco de México* entre 1748 y 1758. Dicha obra consta de dos volúmenes: la primera es un registro de las obras presentes en la biblioteca, mientras que la segunda parte describe las materias, argumentos, cuestiones o ideas principales de las obras.

Finalmente, fray Francisco examina e identifica las obras encontradas en la sección "Idiomas" del diccionario de fray Antonio. En esta agrupación de 60 obras, Morales da cuenta de aquellas dedicadas a las lenguas indígenas (44), clásicas (11) y modernas (5) como el español, francés e italiano. Dentro de estas obras almacenadas con fines pastorales y evangelizadores,

12 Morales Valerio, "Impresos y manuscritos…", pp. 367-397.
13 Véase Morales Valerio, "Impresos y manuscritos…", p. 368.
14 Véase Morales Valerio, "Impresos y manuscritos…", pp. 369-370.

están dos artes del náhuatl publicadas por Molina y Rincón; un arte trilingüe atribuido a Sahagún, doctrinas de fray Juan de la Asunción, de Molina y de fray Juan Bautista; el *Coloquio espiritual* de fray Juan de Gaona, etc. Morales no se limita a realizar el índice de estas obras, también se encarga del trabajo de edición y corrección del texto, dado que la obra carecía de estas dos labores.

La importancia del trabajo de fray Francisco Morales radica en el rescate de una valiosa fuente documental en la que la Orden Franciscana centraba sus intereses tanto evangelizadores como de preservación de las culturas indígenas que se conservó a lo largo de más de tres siglos, demostrando que el capital bibliográfico de la antigua biblioteca del convento de San Francisco de México fue muy amplio y duradero. Cabe destacar que el doctor Francisco Morales desarrolló su investigación a través de tres dimensiones fundamentales: historiográfica al reconstruir la tradición lingüística franciscana, filológica al identificar, describir y contextualizar las obras, y editorial al recuperar y corregir críticamente el diccionario de fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa.

4. Participación indígena en la Orden Franciscana en "Sacerdocio y orden franciscana entre los naturales del valle de Puebla-Tlaxcala"[15]

El historiador Morales Valerio inicia dando el contexto sobre la formación académica para el sacerdocio en las distintas órdenes religiosas, aspecto que comenzó a considerarse formalmente a partir del Concilio de Trento. A pesar de que la instrucción académica a los integrantes de una orden se decreta en el Concilio de Trento, las órdenes religiosas comenzaron a hacerlo desde años anteriores.[16]

En el caso de América, una de las primeras casas de estudios fue la de San Francisco de México, entre cuyos estudiantes más destacados se encuentran fray Alonso de Molina, fray Diego de Olarte y fray Diego Valadés. Por otro lado, los conventos San Francisco de Puebla, de Tlaxcala y de Cholula fueron creciendo en popularidad y en el número de futuros frailes y sacerdotes que acudían para aprender sobre gramática, artes y teología. A partir de este contexto sobre la educación de los frailes, Morales introduce el tema de la participación indígena dentro de la Orden Franciscana. A pesar de que gracias al primer concilio mexicano (1556) se ordenó que en la legislación franciscana se prohibiera la admisión de un hombre descendiente de un indígena, esta disposición fue rebasada por las necesidades e intereses de los franciscanos.[17]

Mediante la revisión de documentos, Morales presenta algunos casos donde la admisión

15 Morales Valerio, "Sacerdocio y orden…", pp. 205-219.
16 Véase Morales Valerio, "Sacerdocio y orden…", pp. 205-206.
17 Véase Morales Valerio, "Sacerdocio y orden…", p. 208.

de indígenas procedentes de la zona Puebla-Tlaxcala prosperó, por ejemplo: fray Diego Muñoz fue un franciscano procedente de Cholula que nació alrededor de 1550. Pese a que no hay mucha información de él, Morales encontró que Muñoz fue ministro provincial en Michoacán en dos ocasiones, la primera en 1601 y la segunda en 1610. Una de las razones por las que se cree que era de origen indígena es su año de nacimiento, pues hacia 1550 no era común encontrar a un español que naciera en esa zona, además de que los apellidos españoles comenzaron a registrarse en la misma década.[18]

Asimismo, los indígenas provenientes de antiguos señoríos tenían privilegios comparables a los de los hidalgos españoles. Un caso ejemplar es el de fray Manuel de Salazar, hijo de naturales principales de Tlaxcala, ordenado franciscano en 1675 en el convento de San Francisco de Puebla. Desde sus padres hasta sus abuelos maternos y paternos formaban parte de la nobleza indígena y ocupaban cargos en el gobierno, según el testigo Pedro Miguel de Guzmán.[19]

Morales concluye su artículo planteando la interrogante sobre la verdadera intención de los frailes respecto a la integración indígena en la Orden, apuntando que la disminución de vocaciones franciscanas obligó a la aceptación de estos, o bien, una auténtica apertura a nuevas culturas.

Independientemente de cuál haya sido la verdadera razón, Morales Valerio muestra que los indígenas no fueron excluidos en el sistema religioso franciscano y cuestiona la visión del indígena como agente pasivo al ser evangelizado. Morales presenta a través del análisis e investigación documental casos particulares de la integración indígena dentro de la Orden, ampliando la comprensión del franciscanismo mexicano y su apertura a los indígenas para que también formaran parte de la propia institución franciscana.

5. "Los ideales de la primera generación de franciscanos en la Nueva España"[20]

Francisco Morales Valerio ya no se centra únicamente en la actividad franciscana para la evangelización de los indígenas, esta vez Morales amplía su objeto de estudio para hablar sobre el origen de esta orden en Europa y su posterior influencia en la Nueva España, siempre tomando en cuenta el contexto del Renacimiento y de la reforma que se dieron en el siglo XVI.

En primer lugar, el autor explica los valores y la evolución de la Orden Franciscana desde sus inicios durante la Edad Media. Desde que San Francisco de Asís comenzó a predicar su doctrina

18 Véase Morales Valerio, "Sacerdocio y orden…", pp. 208-209.
19 Vèase Morales Valerio, "Sacerdocio y orden…", pp. 211-212.
20 Morales Valerio, "Los ideales…", pp. 9-52.

en las primeras décadas del 1200, la pobreza, el anhelo del martirio y la conversión de los no cristianos fueron los ideales más importantes para la Orden.[21] Estos principios nacieron de las experiencias que marcaron la vida de San Francisco, quien estuvo rodeado de guerras y pobreza que transformaron su concepción de la vida cristiana, dando origen a la espiritualidad franciscana.

A través de un trabajo historiográfico, Morales narra la experiencia de fray Giovanni di Pian di Carpine, misionero que viajó a Mongolia por instrucción del papa Inocencio IV. Tras su estancia en Asia, regresó a Italia para escribir su *Ystoria Mongolorum,* documento en el que, según fray Francisco Morales, se abordan las costumbres de los mongoles, como su indumentaria, el matrimonio y sus negocios, desde una perspectiva imparcial y sin juicios morales. Otro ejemplo que Morales describe es el viaje de fray Guillaume de Roubrouck: después de partir desde Francia a las cruzadas en Tierra Santa junto con el rey Luis IX, se dirigió a Karakorum para atender a viajeros, mercaderes o prisioneros europeos que hubieran caído al servicio de los mongoles. En su regreso a Tierra Santa en 1254, fray Guillaume escribió a detalle su viaje por Asia, en su obra titulada *Itinerarium*.[22]

Ambas experiencias y sus respectivas documentaciones fueron una importante base e influencia en la Orden Franciscana, tanto en Europa como en América, como es el caso de fray Roger Bacon, quien propuso la búsqueda de un *consensus gentium*, es decir, un conjunto de principios que pudieran ser compartidos tanto por cristianos como por musulmanes, judíos y paganos, tomando como base la filosofía antes que el cristianismo. Asimismo, Morales identifica un caso similar con Raimundo Lulio. Después de aprender árabe gracias a un esclavo moro, logró estudiar sobre la filosofía en la lengua que había aprendido. En su *Arte abreviado de encontrar la verdad*, propuso que la evangelización debía impartirse desde un modelo donde principios de la filosofía musulmana, la cábala judía, la filosofía occidental y la teología cristiana se reunieran.[23] Más tarde, las obras de ambos formaron parte de las bibliotecas de conventos y centros educativos de los franciscanos.

Por otra parte, Morales considera que, para comprender la misión que los franciscanos tuvieron en América, era importante tomar en cuenta la diferencia con relación a la desarrollada en Asia, a causa de que ya estaban familiarizados con el territorio, gracias a informes y crónicas de viajeros, comerciantes, exploradores e incluso de los propios misioneros desde el medievo. Esta nueva situación a la que se enfrentaron los franciscanos provocó un replanteamiento en los métodos

21 Véase Morales Valerio, “Los ideales…”, pp. 11-12.
22 Véase Morales Valerio, “Los ideales…”, pp. 13-14.
23 Véase Morales Valerio, “Los ideales…”, pp. 15-16.

de evangelización, adquiriendo especial importancia *La Obediencia* y *La Instrucción,* documentos escritos por fray Francisco de los Ángeles Quiñones, haciendo énfasis en la vida ejemplar, la conversión y el deseo del martirio, elementos base que provienen desde los orígenes de la Orden. Es interesante cómo Morales enfatiza en que *La Instrucción* fue redactada varias semanas antes que *La Obediencia*, interpretando que este orden cronológico revela que la prioridad de la misión consistía en predicar, pero también consistía en formar religiosos cuya conducta y vida religiosa se sustentara en el Evangelio y en la regla franciscana.[24]

No obstante, Morales indica que dichos documentos no bastan para comprender los ideales de la primera generación de franciscanos; en su lugar, sostiene que la misión en la Nueva España estuvo también influida por el contexto histórico en el que los franciscanos se desenvolvían: el humanismo renacentista y los movimientos de reforma de la Iglesia. La investigación y el interés humanista se alimentaron de los conocimientos de los frailes en distintas áreas como la teología, filosofía, lenguas y artes, permitiendo que la evangelización no solo se centrara en una perspectiva religiosa. De igual manera, los ideales de la misión franciscana estuvieron relacionados con los proyectos de reforma de la Iglesia, aspirando a fundar una Iglesia más cercana al evangelio, con obispos de vida austera y una predicación sustentada en el ejemplo antes que en el poder.[25] De esta manera, Morales demuestra que detrás de la primera evangelización franciscana en América, existía una compleja tradición intelectual y religiosa proveniente del franciscanismo medieval, ahora enriquecida por la preparación académica del humanismo renacentista y por una vida pastoral más cercana al Evangelio.

Estos ideales formados a lo largo del tiempo dieron como resultado lo que entre los mismos franciscanos llamaron "iglesia indiana", caracterizada por tener una organización distinta en comparación con la europea, en la que los conventos sustituyeran a las parroquias como centro de la vida religiosa, tomando de modelo a la Iglesia primitiva. Este proyecto ideado por la Orden encontró un respaldo sacramental y jurídico en *Exponi Nobis*, donde el papa Adriano VI concedió amplias facultades a los franciscanos, a excepción de la ordenación de sacerdotes, para ejercer su labor misionera en la Nueva España. Por su parte, Mendieta propuso una organización eclesiástica adaptada a las comunidades indígenas, encabezada por obispos que conocieran las lenguas nativas y las necesidades particulares de los indígenas, provistos, únicamente de alimentación y vestido, conservando una vida pastoral austera por encima de las estructuras eclesiásticas tradicionales.[26]

24 Véase Morales Valerio, "Los ideales…", p. 28.
25 Véase Morales Valerio, "Los ideales…", p. 32.
26 Véase Morales Valerio, "Los ideales…", pp. 37-38.

A pesar de que la iglesia indiana fue acusada tanto por autoridades eclesiásticas como por la administración virreinal por la creación de su propio señorío, Morales sostiene que los ideales franciscanos dejaron una huella en los pueblos indígenas que tiene vigencia aún en la actualidad.

En este trabajo, fray Francisco Morales rebasa el estudio de momentos particulares del franciscanismo para reconstruir desde el origen en Europa, la evolución de los ideales que formaron la primera generación de misioneros en la Nueva España. A través de un recorrido histórico que inicia en los orígenes de la Orden durante la Edad Media hasta la culminación con el proyecto de la iglesia indiana, fray Francisco demuestra que la evangelización franciscana fue el resultado de una tradición intelectual, religiosa y humanista construida por varios siglos. Su investigación permite comprender que las acciones de los primeros franciscanos, como el aprendizaje de lenguas, la elaboración de gramáticas y vocabularios, la fundación de conventos y la organización de comunidades indígenas, eran parte de un mismo proyecto de evangelización e interés por los pueblos indígenas.

Conclusión

Fray Francisco Morales Valerio da cuenta de la importancia histórica y cultural de la Orden franciscana en territorio americano desde el siglo XVI. A través de una investigación académica, sustentada en el análisis de crónicas, manuscritos, documentos eclesiásticos e incluso de una biblioteca conventual completa, Morales Valerio revela aspectos poco conocidos de la presencia franciscana, mostrando que el papel desempeñado por la Orden en la evangelización de los pueblos indígenas fue más amplia y compleja de lo que se ha considerado.

Uno de los mayores aportes de fray Francisco Morales Valerio es su labor historiográfica, en el que cada uno de los trabajos analizados conlleva una revisión rigurosa, que permite rescatar fuentes poco conocidas y reconstruir procesos históricos desde nuevas perspectivas. Por otro lado, se debe destacar la sistemática labor lingüística y filológica, aunada a los trabajos paleográficos y traductológicos de obras clave para la comprensión integral de la Lingüística Misionera. Asimismo, sus investigaciones tienen un importante carácter antropológico y cultural, debido a que sus estudios por las advocaciones de santos en los barrios indígenas, la permanencia de prácticas comunitarias y la incorporación de los indígenas en la Orden Franciscana muestran que la evangelización fue una forma de convivencia y reorganización cultural, aportando la visión de que el indígena se convierte en un actor partícipe en la construcción de la sociedad novohispana. Por último, Morales amplía la visión de los evangelizadores mediante el estudio y comprensión del proyecto religioso que se

llevó a cabo en tierras indígenas, al mostrar que la Orden Franciscana mantuvo sus ideales desde sus orígenes, reuniéndose con los del siglo XVI, formando así, la propuesta de la iglesia indiana.

En conjunto, las investigaciones de fray Francisco Morales Valerio permiten comprender la gran complejidad histórica del franciscanismo mexicano, cuya influencia trascendió de la predicación religiosa. Gracias a la amplitud de los enfoques de su trabajo documental, Morales logra reunir la historia, la lingüística, la antropología y la filología en sus investigaciones, para rescatar y valorar la actividad franciscana en la Nueva España.

Bibliografía

Álvarez, María Teresa, "En memoria de Francisco Morales Valerio, O. F. M.", Estudios de Historia Novohispana, n. 73, (2025): 11-16, https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/77957/68972

Ibarra, María de Lourdes, "Andrés de Olmos", Históricas Digital, n. 2 (2012): 759-66, https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/317_02_02/317_02_02_04_07_AndresOlmos.pdf

Mendieta, Jerónimo de. Historia Eclesiástica Indiana. México: F. Díaz de León y Santiago White, 1870. https://books.googleusercontent.com/books/content?req=AKW5QadcrkgosnXR0HEhgtJltLulS8xPtUeIpext15IBx9wR-8ozgwie2cF_mFzX-ntBVs7EZK1q3NzX0dGzeoZxVGanZW6weRco1paLLjT-mk54pzJxM6saySwykbClXMKslDGjiPxLH8tkN2kKLmDeQF6tQuZDraP7lhnT5m40dZR1i6xypyo4CmhGDK5I5vZ3W3KuaL95BZ9Up760DeievMkxjm7ElIBb98YOWpHoYo5e7zHNGjfqB4y7bmEh3bESYx5PpkEj1KFiMwN-wI5u-VLu2F9Iqw

Morales, Francisco, "Los franciscanos y el primer arte para la lengua náhuatl. Un nuevo testimonio", Estudios de Cultura Náhuatl, n. 23, (1993): 53-81, https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5840/236

_____, "Santoral franciscano en los barrios indígenas de la ciudad de México", Estudios de Cultura Náhuatl, n. 24, (1994): 351-85, https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5839/235

_____, "Impresos y manuscritos en lenguas indígenas en la antigua biblioteca de San Francisco de México", Estudios de Cultura Náhuatl, n. 26, (1996): 367-97, https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/issue/view/5832/241

_____, “Sacerdocio y orden franciscana entre los naturales del valle de Puebla-Tlaxcala”, Dimensión Antropológica, n. 65, (2016): 205-19, https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/9879/10649https://revistasfranciscanas.org/index.php/ArchivoIberoAmericano/article/view/306

_____, “Los ideales de la primera generación de franciscanos en la Nueva España”, Archivo Ibero-Americano, n. 84, (2024): 9-52, https://doi.org/10.48030/aia.v84i298.306

Quiñones, Francisco de los Ángeles. Obediencia para Fr. Martín de Valencia y sus compañeros (1523). J. Meseguer (ed.).

Roulet, Eric, “Los Doce franciscanos, las lenguas y la Inquisición. El uso de les lenguas indígenas por los Doce en los juicios de Inquisición (siglo XVI)”, Adenda Letras Novohispanas, n. 1 (2024): 1-26, https://revistas.uaz.edu.mx/index.php/adenda/article/download/3175/2403/12051

El devenir de la memoria. Historia del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*

Luis Manuel Vázquez Morales
El Colegio de Morelos

Enviado: 3/08/2026
Aprobado 13/08/2023

Para él, eran crónicas de sucesos reales; si no, ¿por qué se ponían por escrito?
John Steinbeck

Resumen: Este trabajo revisa el devenir histórico del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, una fuente indígena fundamental para comprender la memoria y la tradición histórica de Cuauhtinchan. A partir de una reflexión inicial sobre la importancia de rescatar y difundir las fuentes de tradición indígena, el estudio plantea la necesidad de ubicar la elaboración del manuscrito en el contexto de los litigios de tierras entre Cuauhtinchan y Tepeaca durante el siglo XVI. Para ello se examinan distintas referencias documentales que permiten relacionar la obra con los conflictos de linderos y con su posible función como testimonio histórico y jurídico. Además, se reconstruye la trayectoria material del manuscrito, desde su probable resguardo en Cuauhtinchan y su posterior incorporación a colecciones como las de Boturini, León y Gama, Aubin y Goupil, hasta su llegada a la Biblioteca Nacional de París. El texto también analiza las principales ediciones completas y parciales de la obra, como las primeras copias y menciones, incluso sus publicaciones, asimismo se destacan los criterios editoriales, reorganizaciones y traducciones. Finalmente, se presenta un panorama de los estudios dedicados a la *Historia Tolteca Chichimeca*, subrayando su relevancia para la investigación de las migraciones, la memoria indígena, la organización política regional y la historiografía de tradición indígena.

Palabras clave: Cuauhtinchan, Boturini, León y Gama, Aubin, Kirchhoff, tradición, indígena, historia

Abstract: This paper examines the historical trajectory of the manuscript of the *Historia Tolteca Chichimeca*, an essential Indigenous source to understanding the memory and historical tradition of Cuauhtinchan. Beginning with a reflection on the importance of recovering and disseminating sources of Indigenous tradition, the study emphasizes the need to situate the manuscript's production within the context of sixteenth-century land disputes between Cuauhtinchan and Tepeaca. To this end, it reviews various documentary sources that connect the work to boundary conflicts and to its possible function as both historical and legal testimony. The paper also reconstructs

the manuscript's material history, from its probable preservation in Cuauhtinchan and its later incorporation into collections such as those of Boturini, León y Gama, Aubin, and Goupil, to its arrival at the National Library of Paris. It likewise analyzes the principal complete and partial editions of the work, from the earliest copies and references to later publications, highlighting the editorial criteria, reorganizations, and translations that shaped its reception. Finally, it offers an overview of the studies devoted to *Historia Tolteca Chichimeca*, underscoring its relevance for research on migrations, Indigenous memory, regional political organization, and historiography of the Indigenous tradition.

Keywords: Cuauhtinchan, Boturini, León y Gama, Aubin, Kirchhoff, tradition, Indigenous, history

Preámbulo

A finales del año 2014 tuve la oportunidad de coincidir en Cholula con el Dr. Francisco Morales Valerio. Lo que inició con una charla sobre la labor histórica de los franciscanos, pronto se trasladó al estudio de las fuentes de tradición indígena, en particular la *Historia Tolteca Chichimeca*, de la que se declaró admirador por contener una representación de la Cholula prehispánica, así como de las incógnitas que guarda el manuscrito desde su elaboración en el siglo XVI y de sus ires y venires hasta el presente, lo inaccesible que resulta y la necesidad de realizar estudios actuales sobre tan importante fuente.

Fue de admirar la honestidad intelectual que manifestó en ese momento al declararse inexperto para el estudio de las fuentes indígenas, pero lanzó la estafeta para que los jóvenes historiadores se dedicaran al rescate de la memoria, cuya labor fue iniciada en los siglos XIX y XX con la publicación de diferentes documentos. También destacó la importancia del estudio de las lenguas indígenas para salvaguardar la historia, las costumbres y tradiciones antiguas, cuya presencia se manifiesta en la actualidad.

Aún resuena la sentencia que proclamó en el pequeño jardín que está frente al vestíbulo de la Biblioteca Franciscana: "No bastan las ediciones ostentosas que además de ser muy caras, ni en los libreros caben; hay que hacerlas llegar a todos, principalmente a los más jóvenes, para generar en ellos un sentido de pertenencia a su historia y su cultura". Entre risas salió a relucir la ausencia de una buena edición de la *Relación de Cholula.*

Finalmente, como la historia es un dialogo constante del presente con el pasado, la memoria se crea a partir de un discurso histórico que se construye, con el fin de preservar del olvido lo que es digno de ser recordado. Sirvan estas palabras de preámbulo para presentar un estudio somero sobre el devenir de la *Historia Tolteca Chichimeca* en honor a la vida y obra de fray Francisco Morales

Valerio.

La *Historia Tolteca Chichimeca* es una obra histórica de tradición indígena de la que se desconoce tanto al autor como la fecha en que fue escrita. En el contenido se encuentran referencias sobre su manufactura en el señorío de Cuauhtinchan, municipio del actual estado de Puebla; además se identifican elementos que permiten proponer que se utilizó como testimonio para recuperar las tierras que disputaba con Tepeaca en la primera mitad del siglo XVI.

Fecha de elaboración

Para comprender el devenir de esta obra histórica, es necesario revisar las tres fechas de elaboración que hasta el presente se han considerado para su redacción. La primera aparece en la *Historia de la literatura náhuatl* de Ángel María Garibay, quien al tomar en cuenta que las noticias finales datan de 1544, propone que por este año quedó terminado el manuscrito primitivo,[1] y agrega que el aún conservado, aunque es antiguo, es copia ya de otro.[2]

Por otra parte, para Wigberto Jiménez Moreno, en su *Historia antigua de México* y en el artículo "Historiografía prehispánica", afirma que la obra se escribió en 1545;[3] en ambos textos el autor sólo señala la fecha, sin entrar en detalles de porqué el aún preservado la propone. Finalmente, Luis Reyes García, en el estudio que precede a la edición que preparó con Paul Kirchhoff y Lina Odena Güemes,[4] tomó el año señalado en el último registro y apoyándose en un documento sobre un litigio de linderos entre Cuauhtinchan y Tepeaca de 1546-1547,[5] postula que la fecha de elaboración oscila entre los años de 1547-1560.[6]

En un trabajo dedicado al desarrollo histórico de Cuauhtinchan,[7] y a través del análisis de las fuentes, Luis Reyes García agregó que, de acuerdo con el contenido de la obra, debido a los problemas de tierras que acontecieron desde la intervención mexica, los testimonios que se utilizaron

1 Ángel María Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl* (México: Porrúa, 2000), p. 775.
2 *Ibidem*, p. 776.
3 Wigberto Jiménez Moreno. *Historia antigua de México* (México: Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953), p. 111. También, Wigberto Jiménez Moreno. "Historiografía prehispánica", en *Enciclopedia de México*. México: Secretaría de Educación Pública, 1987. T. VII, p. 3971
4 *Historia Tolteca Chichimeca* (México: INAH-CISINAH, 1976), 290 p.
5 "Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467. Manuscrito de 1546-1547", en Reyes García, Luis. *Documentos sobre tierras y señoríos en Cuauhtinchan* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), p. 11-78.
6 *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena, p. 15.
7 Luis Reyes García, Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 127 p.

para la redacción de la *Historia Tolteca Chichimeca* pertenecieron a Cotzatzin Tezcacoatl, o que él las mandó hacer. Según la cronología de la obra, Cotzatzin tomó el gobierno de Cuauhtinchan en 1508 y fue asesinado al año siguiente.[8]

En este contexto, es latente el interés de las autoridades de la Nueva España por solucionar los problemas de tierras entre los pueblos indígenas; por lo anterior, Keiko Yoneda ha propuesto que a partir de los años treinta del siglo XVI, da inicio la tradición en Cuauhtinchan de presentar manuscritos pintados para legitimar la propiedad de la tierra,[9] como consta en la siguiente referencia: "Año II *calli*. En él vino el juez llamado Sandoval, enviado por el presidente de la Audiencia de México a causa de los linderos con los *totomiuaque*, que levantaban sus cercas; sucedió en presencia de nuestro padre fray Cristóbal de Zamora, que fue testigo".[10] A raíz de este acontecimiento se reunieron ante este fraile los gobernantes de Cuauhtinchan, Tecalco, Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac y Totomiuacan, y ninguno pudo explicar la situación de las tierras.

En el párrafo 380 de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se refiere lo siguiente a detalle: "Año 1 *ácatl*. En él los mexicas vinieron a poner linderos; Axayacatzin envió a *Xilloxochcatl*, a *Atenpanecatl*, a *Quauitencatl*, a *Tlapanecatl*, y a *Tocuiltecatl*, que son los que vinieron a señalar la barranca del Ocotochtli"[11]

Más adelante, en el párrafo 441 se refiere lo siguiente: "Entonces se recordaron los linderos que hacía setenta y ocho años (1467) habían levantado los mexicas: *xilloxochcatl, quiauitencatl, tocuiltecatl, tlauhpanecatl* y *atepanecatl*, por autorización del tlatouani Axayacatzin, cuando los mexicas vinieron a dividir el pueblo de Cuauhtinchan en cinco partes".[12] Por lo tanto, de acuerdo con este testimonio, la fecha en que se están llevando a cabo las pesquisas, corresponden al año 1545. Finalmente, en diversos documentos de la región quedó registrado este hecho, como consta en el *Manuscrito de 1553*[13] y los *Anales de Tecamachalco*. [14]

De estas tres referencias se puede establecer lo siguiente: En primer lugar, si se toma como base el *Manuscrito de 1546-1547*, sobre el litigio de Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467, la suma de los setenta y ocho años da 1545. En seguida, en el

8 *Ibidem*, p. 10.
9 Keiko Yoneda, *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), p. 95.
10 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 232.
11 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 223.
12 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 233.
13 "Manuscrito de 1553", en Reyes García. Documentos… p. 90.
14 *Anales de Tecamachalco* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1992), p. 22.

Manuscrito de 1553 se menciona que han pasado ocho años desde que se iniciaron las gestiones sobre los conflictos de tierras. Por último, la inclusión de la referencia de los *Anales de Tecamachalco* responde a la necesidad de mostrar el impacto que tuvo este hecho en otros señoríos de la zona, donde se señala que el pleito sobre estos linderos continuó hasta los años de 1546-1547.[15]

La idea de tomar esta fecha, 1546, como año del último registro y de la posible elaboración de la obra no parece tan desacertada, pues los problemas de linderos han sido constantes y se requiere de una serie de pruebas para manifestar que la tierra les pertenece por derecho de señorío a causa de haberla conquistado. El hecho de ser un documento donde se narra la historia del señorío desde su establecimiento y conquistas en el territorio es de suma importancia, ya que sirvió de prueba en los litigios territoriales de la zona.

Poseedores y acervos

Al considerar la propuesta de Luis Reyes García sobre la posible propiedad de las fuentes que sirvieron para la elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca* bajo la figura de Cotzatzin, se puede tomar a este personaje como uno de los primeros interesados en la conservación del señorío. Por ende, para los años de 1545-1546, quien se está encargando de la manufactura del manuscrito es su descendiente Alonso de Castañeda, que como se indica en la obra, es con el que termina su cuenta de años.[16]

Aunque no se conoce el destino inmediato del documento, se puede inferir que estuvo bajo el resguardo de la familia Castañeda por algunos años. Esta aseveración se refuerza con el testamento de María Ruiz de Castañeda, hija legitima de Cristóbal de Castañeda y María de Castañeda de 1652. En un apartado se señala "Yten declaró que tiene en poder de Miguel Ruiz yndio del dicho pueblo… los papeles de su casicasgo y de la conquista de esta tierra"[17]

Después de esta noticia, se tiene un sesgo importante en la historia del manuscrito. No es sino hasta el siglo XVIII en que se vuelve a saber de él, ahora en un inventario escrito en náhuatl del Archivo Municipal de Cuauhtinchan del año 1718, fecha en que Miguel Pérez Velázquez Valiente entregó los papeles que eran de la comunidad, entre los que se menciona: "y otro papel *Conquista de México* que tiene cincuenta y dos fojas."[18] Con estos datos se propone que el manuscrito de la

15 *Idem*.
16 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 131.
17 "Testamento de doña María Ruiz de Castañeda casica de Guatinchan. Año 1652", en Reyes García. *Documentos*…, p. 172.
18 *Historia Tolteca Chichimeca* (1976), p. 7.

Historia Tolteca Chichimeca permaneció en Cuauhtinchan hasta el siglo XVIII.

Ernst Mengin, en el estudio que precede la edición facsimilar de 1942, propone una hipótesis sobre el destino del manuscrito después de haber pertenecido a los descendientes de Alonso de Castañeda.[19] De acuerdo con Juan José de Eguiara y Eguren,[20] el autor plantea la posibilidad de que la obra haya formado parte de los numerosos manuscritos que Carlos de Sigüenza y Góngora coleccionó con cuidado asombroso y grandes gastos y que alrededor de 1700 legó al Colegio de los jesuitas de San Pedro y San Pablo de México.[21]

Para complementar las aseveraciones de Mengin, es necesario agregar algunos datos sobre Carlos de Sigüenza y Góngora. Al ser el representante legal de la familia Alva Ixtlilxóchitl, en 1688 heredó de don Juan Alva Ixtlilxóchitl una colección de documentos, situación en la que se apoya Mengin para manejar la posibilidad de que el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* haya formado parte del legado documental de la familia. [22]

Si Carlos de Sigüenza y Góngora heredó tal colección y parte de ella fue legada al Colegio jesuita de San Pedro y San Pablo en los primeros años del siglo XVIII, las propuestas de Ernst Mengin no coinciden con el devenir del manuscrito, pues se sabe que para 1718 el manuscrito se localizaba en el Archivo Municipal de Cuauhtinchan.

Siguiendo con la propuesta de Mengin, el poseedor inmediato del manuscrito fue Lorenzo Boturini Benaduci, quien en 1735 se embarcó en Cádiz como apoderado de la condesa Santibáñez.[23] Desde que llegó a la Ciudad de México se dedicó a buscar documentos sobre la historia de la Virgen de Guadalupe. Durante los ocho años que permaneció en la Nueva España reunió infinidad de escritos y jeroglíficos trazados en pieles de animales, tejidos de algodón y en hojas de maguey, que denomina en el inventario que hiciera con el nombre de papel indiano.[24]

Cuando el virrey Pedro Cebrían y Agustín, Conde de Fuenclara, se enteró de las actividades de Boturini, le mandó prender por no contar con los permisos para las actividades que realizaba; de tal modo, al ingresar a la cárcel del Cabildo el 4 de febrero de 1743, su archivo se depositó de

19 *Historia Tolteca Chichimeca. Liber in lingua nahuatl manuscriptuss picturisque ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationis Gallicae Parisiensi sub numeris XLVI-LVIII*[bis]. Copenhague: Sumptibus Einar Munskgaard, 1942, p. 35.
20 Eguiara y Eguren. *Biblioteca Mexicana*. Tomus primus. Mexici 1755, in-fol. Pp. 740 recto a X 484 v[to]. Apud. *Idem.*
21 Eguiara y Eguren, *op. cit.*
22 Irving A. Leonard, *Don Carlos de Sigüenza y Góngora*. *Un sabio mexicano del siglo XVII* (México: Fondo de Cultura Económica, 1984), p. 104.
23 José Torre Revelo. "Documentos relativos a D. Lorenzo Boturini Benaduci", en *Boletín del Archivo General de la Nación.* Trimestral, México, D. F. T. VII, núm. 1, Enero-Febrero-Marzo 1936. p. 5-6.
24 *Ibidem*, p. 7.

inmediato en las Cajas Reales.[25] En prisión redactó de memoria su *Catálogo del Museo Histórico Indiano*,[26] fechado el 15 de julio de 1743, en el cual detalla con minuciosidad los manuscritos y su contenido, anotando asimismo el material en que se hallaban escritos o dibujados los códices.[27]

Para volver al devenir del manuscrito y en concordancia con las actividades de Boturini, se plantea la posibilidad de que haya pasado por Cuauhtinchan, donde se apropió del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, describiéndolo en el citado *Catálogo* de la siguiente manera:

- Historia Tulteca.
- Mapas.
- Unos anales pintados, y manuscritos en lengua nahuatl de cincuenta fojas y papel europeo, ornados de diferentes figuras que representan los hechos, peregrinaciones, batallas y señores de esta nación, con sus caracteres de los años y símbolos de los días en que tales cosas sucedieron. Tratan de la venida de los Tultecos a la famosa ciudad de Tula, que fue después capital de su imperio, y prosiguen hasta veintiséis años después de la conquista de los españoles. Al principio de dichos anales se halla un mapa pintado en papel europeo, y aforrado en el indiano: el autor de esta historia es indio anónimo. [*Un tomo en folio originales*.][28]

Según Ernst Mengin, una vez que don Carlos de Sigüenza y Góngora legó su colección al Colegio de San Pedro y San Pablo alrededor de 1700, permaneció en este repositorio hasta la llegada de Lorenzo Boturini, quien es posible que haya adquirido dicha colección, donde seguramente se encontraba el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, entre 1735 y 1743.[29] No cabe duda de que Boturini adquirió dicho repertorio, pero de que la obra que al presente interesa se encuentra en ese acervo, es algo que carece de bases para sustentarse.

Después de ser encarcelado y expulsado del territorio, Boturini perdió su colección por conducto de la administración colonial española,[30] por lo que los manuscritos del *Museo Histórico*

25 *Ibidem*, p. 9.
26 "Catálogo del Museo Histórico Indiano", en Lorenzo Boturini Benaduci. *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional* (México: Porrúa, 1986), pp. 113-151.
27 *Op. cit*., p. 10.
28 Boturini, *op. cit*., p. 114.
29 Mengin. *op. cit*., p. 35.
30 Eugène Boban. *Documents pour servir a l´histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)* (París: Ernest Leroux Editeur, 1881. 2 v. y un Atlas. «Biographie de Boturini Benaduci» I, p. 33.

Indiano "quedaron en las cuevas húmedas del palacio del virrey de Méjico (*sic*) expuestos a las vicisitudes del destino", hasta que por 1784 Antonio de León y Gama logró adquirir buena parte del acervo.[31]

No se puede hablar de un olvido de los documentos de Boturini, pues, a pesar de estar confiscados, muchos estudiosos del siglo XVIII lograron consultarlos para escribir sus respectivas historias. Mariano Fernández de Echeverría y Veytía, alrededor de 1750 logró conseguir un permiso de las autoridades para copiar algunos documentos; mientras que Francisco Javier Clavijero conoció la colección que se encontraba en la Secretaría de Cámara del virrey hacía 1759. Por su parte, el arzobispo Lorenzana realizó en 1770 una cuidadosa edición de las cartas de Cortés, para lo cual consultó material de la colección, en especial, la *Matrícula de Tributos*.[32]

Después de algunas disposiciones en que se ordenaba la búsqueda de los documentos de Boturini para entregarlos a Juan Bautista Muñoz, el 26 de mayo de 1788, el virrey Manuel Antonio Flores informó a la Corona que pasaron de la Universidad a la Secretaría de Cámara. En respuesta del 21 de febrero de 1790, por una real orden, se dispuso a sacar copias de todos los documentos de la colección para enviarlos a España.[33]

Mientras se buscaba afanosamente la colección de Boturini, Antonio de León y Gama recopilaba datos y materiales sobre la historia prehispánica. Hombre interesado por las antigüedades de los naturales, se dio a la labor de recopilar una valiosa colección de fuentes históricas. De los trabajos de historia que produjo, sólo gozó de fama la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*.[34] Como las obras impresas que encontró le produjeron dudas, emprendió la tarea de buscar manuscritos indígenas; de los pocos que obtuvo, los dio a traducir a intérpretes, mismos que no entendían el náhuatl del siglo XVI, por lo que se resolvió a aprender la lengua:

> Entre tanto que conseguí instruirme lo suficiente para poder penetrar el espíritu de sus relaciones, se me facilitó sacar copia, no sólo de muchas de las que colectó el caballero Boturini, así en nuestros caracteres como en pinturas que existían en la Real Universidad, sino de otras que se hallaban en poder de algunas personas curiosas, que me hicieron el honor de franqueármelas para el mismo fin de copiarlas, a más de poseer otras originales que pude por mi parte conseguir, en cuya colección gasté mucho tiempo y trabajo y no

31 *Ibidem.* II, p. 513.
32 Roberto Moreno. "La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama", en *Estudios de Cultura Náhuatl.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971. Vol. 9, pp. 255-256.
33 *Ibidem*, p. 257.
34 Antonio de León y Gama. *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990). 262 p. Ilus.

pocos reales.[35]

Todo lo anterior ocurrió alrededor de 1780, cuando muchos de los documentos custodiados por la Universidad fueron declarados textos incomprensibles; así, debido a la cercanía que guardaba con los bibliotecarios se dedicó a copiar los materiales.[36] Tuvo en su poder una copia, que describe como exacta,[37] del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, y menciona su posesión en la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*:

> Y en esta forma tengo una historia en lengua mexicana, con sus figuras y caracteres numéricos, de la peregrinación que hicieron los toltecas *Icxicohuatl*, y *Quetzaltehueyac*, copiada de la que refiere Boturini en el I del catálogo de su Museo; donde se señalan los años, con sus propias figuras, y los símbolos de los días en que acontecieron los sucesos que allí se refieren, con los caracteres numéricos que les corresponden.[38]

La extensa colección que llegó a formar Antonio de León y Gama se debe en gran parte a las copias de los papeles de Boturini. Fue, así mismo, una de las más ricas colecciones de documentos de la época, misma que fue adquirida en su totalidad por Joseph Marius Alexis Aubin.

La inclusión de esta parte, donde se hace referencia a la labor histórica y bibliófila de León y Gama responde a la propuesta de Ernst Mengin, donde señala que León y Gama realizó dos copias del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, conservadas en París y en la Ciudad de México, respectivamente.[39] Lamentablemente no ofrece referencias más exactas sobre la ubicación de dichas copias.

Pasaron algunos años para volver a saber de los documentos de dichas colecciones. En octubre de 1830, llegó a México Joseph Marius Alexis Aubin. Al quedar impresionado por el paisaje pluricultural del país, se dio a la tarea de recopilar documentos antiguos relativos a su historia antigua; formó un rico acervo que llevó a Francia, constituyendo uno de los fondos de manuscritos antiguos más importantes y preciados para la historia mexicana.[40] De este modo logró adquirir, entre otros, el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* y llevárselo en 1840.[41] Él mismo se expresa

35 *Ibidem*, II, pp. 3-4.
36 Moreno, *op. cit*. p. 259.
37 León y Gama, II, p. 94.
38 Moreno, *op. cit*., p. 264, León y Gama. II, p. 29.
39 Mengin. *op. cit*., p. 34.
40 José Fernando Ramírez. *Obras Históricas I. Época prehispánica* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001), p. 85.
41 Mengin, *op. cit*., p. 36.

en estos términos: “He podido adquirir una parte de los manuscritos y pictográficos procedentes de la herencia de los hijos del célebre astrónomo americano Gama, a quien tanto apreciaba el barón de Humboldt”,[42] y en otro lugar dice, que dichos manuscritos pertenecen a las piezas que formaban parte de la colección Boturini.[43]

En 1840 regresó a Francia. Con el temor de que la Aduana de Veracruz, al registrar su equipaje, le quitase su colección de documentos históricos, pues por una ley mexicana se prohibía la exportación de objetos originales que se refieren a la historia del país;[44] desencuadernó sus manuscritos y obras, quitándoles sellos y marcas de bibliotecas públicas y privadas, haciéndolos pasar por un montón de documentos sin valor.

Ya en Francia, durante una reunión donde se habla de la colección de Aubin, Eugene Boban, se refiere al estado en que se encontraban los manuscritos, de la siguiente manera:

> como él notó con profundo dolor, cuando los señores Quatrefages, Peñafiel y sus dos hijos, lo mismo que Eugene Goupil, el 28 de marzo de 1889, le hicieron ver por vez primera la colección Aubin, que estos preciosos documentos se hallaban en un estado de caos indescriptible que parecía impenetrable a cualquiera, menos el dueño. “Ninguna pieza llevaba marca”, dice, “los manuscritos, figuras, impresos, copias y documentos de importancia distinta quedaban mezclados caprichosamente. Hojas únicas en su género arrancadas se hallaban intercaladas en cuadernos distintos. Allí yacía un original entre copias, allá una copia entre los originales.[45]

Durante esta reunión M. E. Eugene Goupil, comerciante de objetos de arte en París, conoció los documentos de Aubin. Debido a los cuantiosos gastos que tuvo para formar su valiosa colección e inmerso en una crisis económica, Aubin se vio obligado a venderlos a Goupil, el 11 de abril de 1889.[46]

Pese a la importancia de los manuscritos que conformaban la colección, los materiales permanecían bajo resguardo de Aubin. En el mismo año en que Goupil los adquirió, las piezas más importantes fueron expuestas en la *Exposition Universelle* de París.[47]

En un principio Goupil tuvo la intención de entregar su colección al Museo Nacional de

42 *Idem*.
43 *Idem*.
44 *Idem*.
45 Boban, *op. cit*., I, p. 14.
46 *Ibidem*, I, p. 12.
47 Joseph Marius Alexis Aubin. *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002), 121 p.

México, sin embargo, se vio limitado por la distancia entre ambas naciones. Siendo su propósito el servir a México contribuyendo para la reconstrucción de su historia antigua, dice:

> Todo lo que pueda ayudar a los mexicanistas en sus trabajos debe quedar a su alcance tanto como sea posible; decidí que mis colecciones se quedarían en París, centro del mundo inteligente, estación obligada de los viajeros de la ciencia. De esta manera creo hacerle un favor a México, porque allí poca gente podría aprovecharlas colecciones, a pesar del valor y buen número de reinvestigadores[sic] que consta México.[48]

A la muerte de Goupil, su esposa donó la valiosa colección a la Biblioteca Nacional de París. Por decreto del 18 de junio de 1898 y reglamento ministerial del 24 de junio del mismo año, los documentos fueron incorporados a la Biblioteca Nacional, para dar origen al Fondo de Manuscritos Mexicanos. El manuscrito pictográfico de la *Historia Tolteca Chichimeca* quedó catalogado bajo los números 46-58bis,[49] como tres manuscritos distintos, entre copias y originales con la cantidad de 97 páginas.[50]

Cabe mencionar, que debido al estado en que ingresó el manuscrito, el personal de la biblioteca le asignó el orden que conservó hasta la intervención de los distintos editores que se han ocupado de la obra.

Ediciones completas y parciales

Después de las menciones que se encuentran en los trabajos de Lorenzo Boturini Benaduci y Antonio de León y Gama, de acuerdo con Ernst Mengin, existe la posibilidad de que el segundo haya realizado dos copias del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, que las ubica en París y México, respectivamente. Aunque sin dar la referencia exacta para su localización, no se tuvo noticia del manuscrito hasta que José Fernando Ramírez, a mediados del siglo XIX consigue copiar algunos fragmentos para traerlos a México.

A mediados de 1855, durante el gobierno de Antonio López de Santa Anna, José Fernando Ramírez fue desterrado y emprendió un viaje por Europa. Durante su estancia incursionó por las principales bibliotecas y archivos de las grandes capitales europeas, como la del Convento de Propaganda Fide de Roma, la Universidad de Bolonia, la Imperial de Viena, la Real de Dresde, la

48 *Idem.*
49 H. Omont. *Catalogue des manuscrits Mexicains de la Biblioteque..,* París, 1899, pp. 9-10.
50 Mengin, *op. cit*., p. 36.

Universidad de Oxford y la Biblioteca Nacional de París; como en todos estos acervos fue recibido con aprecio, le concedieron licencia para estudiar y copiar una multitud de códices y pinturas jeroglíficas, que como valiosísimo tesoro trajo a su patria en 1856.[51] Durante su estancia en París, aprovechó su prestigio e influencia para acercarse al señor Joseph Marius Alexis Aubin, de quien logró el permiso para litografiar algunas piezas de su colección para difundirlas.[52]

Cuando Alfredo Chavero publicó el *Tonalámatl de Aubin*, en la explicación preliminar ofrece una lista de las obras que José Fernando Ramírez tomó de la colección de Aubin y cuáles dio a conocer donde "existen copias de tres manuscritos del señor Aubin: dos anales de los toltecas (…)".[53]

Estos anales son los *Anales Toltecas* y los *Anales tolteca-chichimeca*, compilados por José Fernando Ramírez en los *Anales antiguos de México y sus contornos*, traducidos al español por Faustino Galicia Chimalpopoca, conservados en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia[54] y publicados por Vargas Rea en la Colección Amatlacuílotl en 1949 y 1954, respectivamente.

Por lo anterior, a través de estos documentos se conoció parte del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* en México, el cual conviene analizar, aunque someramente, su contenido. Para conservar el orden que les asignó José Fernando Ramírez en su compilación, se iniciará con los *Anales Toltecas*. En la nota al lector, el editor Vargas Rea, señala que es un manuscrito anónimo en lengua mexicana y traducido al español por Aubin, además se refiere a él como inédito.[55]

En el documento aparece una serie de notas de José Fernando Ramírez donde señala lo siguiente: "Esta es una traducción o extracto de un Ms. al parecer con pinturas, y que por su letra parece ser de Mr. Auben. (sic.)". "Debió escribirlo cuando estaba en México y el original existe indudablemente en su poder." "Algunos de los personajes que en el se mencionan se encuentran también en la Relación núm. 5".[56]

De esta cita se pueden desprender algunos puntos importantes sobre el origen del manuscrito. En primer lugar, se puede dudar si el material cedido por Aubin fue una litografía o un documento

51 Luis González Obregón. "José Fernando Ramírez. (Datos bio-bibliográficos)", en José Fernando Ramírez. *Obras del Lic. Don José Fernando Ramírez*. T. I, Opúsculos históricos I. México: Imprenta de V. Agüeros Editor, 1898. 537 p.
52 Aurora Flores Olea. "José Fernando Ramírez", en Antonia Pi-Suñer Llorens, Coord. *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884.* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996), p. 317.
53 Ramírez, *op. cit*., p. 86.
54 María de los Ángeles Ojeda Díaz. *Documentos sobre Mesoamérica en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.* México: Biblioteca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979), p. 27.
55 *Anales Toltecas.* México: Vargas Rea, 1949. 58 p. "Nota al lector".
56 *Ibidem*. "Nota previa".

en el que ya había estado trabajando desde su estancia en México. En segundo lugar, es claro que el original se encontraba en poder de Aubin. Y, por último, se da la referencia de la relación que guarda con los *Anales tolteca-chichimeca*, o también conocidos como la *Relación* núm. 5.

Ya entrando en el contenido, sólo el inicio y la parte del final concuerdan con el orden asignado para su publicación. En el intermedio, es claro el desorden en que se encontraba el manuscrito, ya que algunos de los episodios se mencionan con una disposición diferente. Por la cita anterior, se puede advertir que Aubin organizó el manuscrito; pero, también existe la posibilidad de que José Fernando Ramírez haya redactado las notas siguientes:

> Desde la mitad del último pliego se advierte que no es continua la relación que es incompleta no solamente por estar inconclusa, por cuyo motivo su autor ha dejado algunas plantas y muchos renglones en blanco así muchas figuras ligeramente indicadas con lápiz, sino también por tener algunas hojas trastocadas por falta del encuadernador que las puso fuera de su lugar cortando así la serie de los acontecimientos.[57]
> No teniendo paginación ninguna lo único que puede ayudar es la serie de los años; así dejaré por el presente la continuación de la historia de Icxcoatl (sic.) y sus chichimecas…[58]
> Pasaré también la relación de las guerras de Cuauhtinchan con los de Tepeyacac por la interferencia de la historia originada por la falta o trastorno de algunas páginas para llegar al desembarco de los españoles…[59]

En cuanto a los *Anales tolteca-chichimeca*, Vargas Rea, en la nota al lector hace el mismo señalamiento, que es un manuscrito anónimo en lengua mexicana, traducido al español por Faustino Galicia Chimalpopoca.[60] Sobre este, José Fernando Ramírez hace los siguientes señalamientos: "El original lo ví en París en poder de Mr. Aubin. Es una colección de pinturas históricas al estilo mexicano, acompañado de pinturas intercaladas entre ellas, aquí solamente se copió la traducción de ellas, hechas por el Lic. Galicia. Mr. Aubin litografió en facsímile ese documento histórico".[61]

A primera vista se puede apreciar una diferencia con la *Relación* anterior, pero, como se señaló, aquella ya era un manuscrito en el que se estaba trabajando y esta es una litografía de la que solamente se tomó el texto para su publicación. La coincidencia de pasajes y personajes con la anterior es razonable, pero en ésta se manejan otros lugares, que como señala el señor Ramírez,

57 *Ibidem*, p. 47.
58 *Ibidem*, p. 48.
59 *Ibidem*, p. 49.
60 *Anales Número Cinco (Anales Tolteca Chichimeca)*. México: Vargas Rea, 1954. 67 p. "Nota al lector".
61 *Ibidem*. "Nota previa".

puede ser de la región de Coatlinchan.[62]

Otro trabajo que se encuentra en el repositorio citado y compilado en los *Documentos históricos* de Faustino Galicia Chimalpopoca, es una copia en náhuatl de la primera parte de la *Historia Tolteca Chichimeca*.[63] En la portada y con letra del señor Galicia, aparece una anotación, en la que se dice que dicha copia se la encargó José Fernando Ramírez en 1857, manejando un costo por la misma.[64] La sección que se encuentra reproducida corresponde a la primera parte de la obra, donde se incluyen las imágenes de Icxicouatl y Quetzalteueyac.

Es indudable que, aunque por fragmentos, la obra era conocida en México y se sabía de la importancia como fuente para el conocimiento de la historia antigua del país. El valor de los *Anales antiguos de México y sus contornos* es innegable, ya que al reunir en un sólo paquete tales documentos, se encontraban al alcance del público especializado en la historia antigua, en una época en que el estudio de las fuentes fue retomado con gran afición para la reconstrucción del pasado indígena de México.

Claro ejemplo de esta labor se encuentra en Manuel Orozco y Berra quien en su *Historia antigua y de la Conquista de México* se basó en los *Anales toltecas* y los *Anales tolteca-chichimeca* para la parte correspondiente a la historia de los toltecas. Al citarlos se refiere a ellos como "manuscritos revueltos y forma de apuntes más que de historia, estos documentos nos dan poca luz para entender los acontecimientos en que nos ocupamos; no aprovechamos cuanto pudiéramos, por no sustituir inventos con verdades."[65] La queja del autor tiene razón por el estado en el que se encuentra dispuesta la información en dichos materiales, al mencionarlos da la referencia de su existencia y del valor que tienen como fuente.

Alfredo Chavero también se ocupó de estos manuscritos al mencionarlos en su *Historia antigua y de la Conquista*, correspondiente a la primera parte de la obra colectiva *México a través de los siglos*. Chavero elaboró un listado de obras anónimas, en la que los *Anales* en cuestión ocupan el primero y segundo lugar respectivamente; sobre los primeros se refiere como un "manuscrito que fue elaborado por un indígena poco después de la Conquista y es la explicación de una pintura antigua". Y, sobre los segundos, como "una colección de pinturas históricas de estilo mexicano, acompañadas de noticias intercaladas y escritas en mexicano".[66]

62 *Idem*.
63 Ojeda Díaz. *op. cit*., p. 29.
64 Faustino Galicia Chimalpopoca. *Documentos históricos*. México, 1853. 310 ff., pp. 21-28.
65 Manuel Orozco y Berra. *Historia antigua y de la Conquista.* México: Porrúa, 1960), III, p. 40.
66 Alfredo Chavero. "Historia antigua y de la conquista", en *México a través de los siglos.* (México: Editorial Cumbre, 1953. 5 V.), I, p. XXIV.

Después de la Exposición Universal de París en la que se exhibieron algunas piezas de la colección Goupil, y de que éste manifestara sus intenciones de devolver los materiales al Museo Nacional México y decidir resguardarlas en Francia, ofreció los textos y las reproducciones fototípicas para publicarlos a sus expensas con el apoyo de Eugene Boban.[67]

Eugène Boban, en la obra *Documents pour servir a l´histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)*, que consta de dos volúmenes y un *Atlas*, describe y comenta una serie de documentos de muy diversa índole relativos a la historia de México, que se conservan en la Biblioteca Nacional de París.[68]

Para el presente estudio, el *Atlas* adquiere una importancia significativa, ya que la descripción del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, corresponde con las láminas que se reproducen. En el segundo volumen se analizan y comentan las láminas, del modo que sigue: "Fragments d´une Histoire tolteco-chichimeque" dividido en dos partes: la primera, corresponde a las láminas 46 a la 50; la segunda, de la 51 a la 53, se agrega una tercera que va de la 54 a la 58. También se toma en cuenta un fragmento denominado 58[bis.69] pero no hay lámina que lo represente en el *Atlas.*

Hay que señalar que la disposición que le dio Goupil y que siguió Boban en su obra a las diferentes partes de la *Historia Tolteca Chichimeca* que publicó, se tomó como referencia para la organización y clasificación de dicho manuscrito en la Biblioteca Nacional de París y para las publicaciones de que ha sido objeto la obra.

Hablando de las ediciones íntegras de la obra, hay que mencionar que en 1926 Konrad Theodor Preuss recibió, por iniciativa de Aage Schmidt, una serie de fotografías de un manuscrito en lengua náhuatl acompañado de pictografías conservado en la Biblioteca Nacional de París y en 1930 una copia completa para su publicación, tarea en la que recibió apoyo de su discípulo, el párroco y doctor Ernst Mengin.[70]

La labor comprendía realizar una edición crítica, además de la trascripción del manuscrito y la traducción del náhuatl al alemán, así como la reproducción de las pictografías. Los editores llevaron a cabo una reorganización del manuscrito y la división del texto en párrafos, misma que facilitó la traducción. En cuanto a las láminas, la mayoría se reprodujo por medio de dibujos y las menos fueron fotografiadas, mismas que fueron explicadas utilizando exclusivamente el texto.[71]

67 Boban, *op. cit.*, p. VIII.
68 Ascensión Hernández de León-Portilla. *Tepuztlahcuilolli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988. 2 V.), II, p. 67.
69 Boban, *op. cit.*, II, pp. 76-102.
70 *Archivio per L´antropologia e la Etnologia.* Firenze: Societa Italiana D´antropologia e Etnologia. Vol. LXVIII, 1938, p. 345.
71 Konrad Theodor Preuss. "El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-

Quizá como un criterio de edición, las pictografías fueron separadas del texto.

Fue hasta 1935, en una conferencia del XXVI Congreso Internacional de Americanistas, que Konrad Theodor Preuss anunció la aparición de la obra como cuaderno anexo de la *Baessler Archiv*.[72] Corre el año de 1937 cuando en Berlín aparece la primera edición de la *Historia Tolteca Chichimeca*, como suplemento de esta revista[73] y se anuncia la publicación de un *Comentario*, donde analizan la obra. Apareció en el tomo XXI, cuaderno 1-2 de la misma publicación en 1938.[74]

Uno de los objetivos de Konrad Theodor Preuss, era que, con la edición íntegra de los valiosos documentos de los archivos, se debían ensanchar progresivamente las bases de nuestras fuentes, es decir, con el aprovechamiento de obras originales.[75] Siguiendo esta intención, hacia 1940 Hernan Trimborn, bajo la dirección de Walter Krickeberg, realizó la traducción del texto alemán para la versión española de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Este trabajo fue localizado en la Colección Antigua del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia por Luis Reyes García.[76]

En la introducción se ofrecen algunas noticias sobre la autoría de la obra e historia del manuscrito. Señala que: "no es mi propósito presentar el contenido del manuscrito, que habla por sí solo, ni tampoco una apreciación sintética y crítica de su sustancia religiosa e histórica, tareas que han sido iniciadas, en su comentario, por Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, pero que seguramente serán objeto en lo futuro, de múltiples investigaciones".[77]

Para Trimborn la importancia de la obra, que la destaca de entre las demás fuentes de la historia antigua de México, radica no solamente en que se trata de un texto independiente y desprendido de todos los demás testimonios, sino también en que reproduce los acontecimientos históricos desde el punto de vista de la tradición regional.[78] Contiene datos referentes a la historia de la colonización del Valle de Puebla-Tlaxcala, así como de las relaciones con la estratificación y los movimientos de los pueblos del México antiguo.

Chichimeca", en *Investigación y Progreso.* Mensual, España, Año X, núm. 5, mayo 1936, p. 140.

72 *Loc. cit.*

73 *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca.* Die manuskripte 46-58bis der Nacionalbibliothek in Paris, Ubersetzt und Erläutert von Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. Teil I, Die Bilderschrift nebst Ubersetzung. Berlin: Baessler Archiv, 1937. 105 p. XXV Tafel.

74 Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Teil II*, Der Kommentar*. Berlin: Baessler Archiv, 1938. 66 p. Band XXI, Heft 1-2.

75 *Historia Tolteca Chichimeca.* Introducción y traducción del alemán al español de Hernan Trimborn. 1937. 7 páginas preliminares, XLI + 102 p. p. I. La paginación de la introducción es propia.

76 Lina Odena Güemes. "La Historia Tolteca-Chichimeca", en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, p. 41.

77 *Ibidem*, p. II.

78 *Ibidem*, p. III.

La reproducción del texto se hace conforme al original, es decir, exactamente como lo realizaron Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin; al no disponer de copias fotostáticas del manuscrito, deja la responsabilidad de la fiel reproducción del texto a los que publicaron por primera vez la obra. Adoptó también la división de la materia en 11 secciones, la indicación del cambio de páginas en el original, la división por párrafos y la puntuación. Faltó la reproducción de las láminas, pero la explicación de estas y el espacio destinado se encuentran señalados en el trabajo. Por el escaso conocimiento que tuvo del náhuatl, deja la responsabilidad de la traducción a Preuss y Mengin.[79]

Dada la importancia de la obra, y la trascendencia que tuvo la primera edición alemana, al realizar una versión al español, el objetivo de aprovechar las fuentes originales de la historia antigua de México cobraría mayor importancia. Por desgracia esta versión no se publicó y se conserva inédita en la Colección Antigua del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, como Manuscrito 221 C.

El impacto de la publicación de esta obra no pasó desapercibido en el ámbito intelectual de Europa, mismo que provocó la aparición de otra edición de la *Historia Tolteca Chichimeca*, ahora facsimilar, de manos de Ernst Mengin y el editor Einar Munskgaard, en Copenhague, Dinamarca, en 1942.

La intervención de Einar Munskgaard en la preparación de esta edición se debió al éxito que había obtenido con la publicación en facsímil de las series *Corpus Codicum Islandicorum Medii Aevi,* colección de documentos de los pueblos nórdicos y *Codices Avestici et Pahlavici Bibliothecae Universitatis Hafniensis*, fuentes que hacen presente la antigua civilización iránica en la época que Persia era un Imperio universal con una civilización mundial.[80] Por lo que la aparición de la nueva serie *Corpus Codicum Americanorum Medii Aevi*, de la que el primer volumen es la *Historia Tolteca Chichimeca*, nos suministrará las fuentes de la alta civilización del continente americano en la época precolombina.[81]

La importancia de la serie, en palabras de Munskgaard, es doble pues, por un lado, facilita a la investigación los textos originales, y, por el otro, asegura a la posteridad la existencia de una reproducción fiel y exacta en caso de una catástrofe.[82] Por su parte, Ernst Mengin, que había formado parte en la publicación de la primera edición de la obra ofrece en la introducción en francés, inglés, alemán y español, una historia y descripción muy detallada del manuscrito, así

79 *Ibidem*, p. IV-V.
80 Mengin, *op. cit*. p. 31 "Prólogo del editor".
81 *Idem.*
82 *Idem*.

como un resumen del contenido. También propone que el documento es copia de un original del siglo XVI que, al relatar la historia prehispánica del señorío de Cuauhtinchan, la denomina *Anales de Quauhtinchan*. En esta edición, que se basó en gran parte en la primera, se llevó a cabo una reorganización de las fojas, que para esta edición fueron fotografiadas.

A Heinrich Berlin se debe la primera edición mexicana de la *Historia Tolteca Chichimeca*, que le agrega el subtítulo de *Anales de Quauhtinchan*.[83] En 1947 realizó la traducción del texto alemán al español de la edición de Konrad Theodor Preuss; con el fin de evitar en esta versión las fallas que se observaron en la publicación alemana, se encargó a Silvia Rendón el trabajo de cotejarlo con el texto náhuatl.[84] Sólo que no se cotejó con el manuscrito original, ni con la edición facsimilar de Ernst Mengin, pues esta obra llegó a México cuando ese trabajo se encontraba en prensa.[85] Esta edición contiene un estudio de Paul Kirchhoff titulado "La Historia Tolteca-Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico". Fue publicada como número I de la colección *Fuentes para la Historia de México* de la Antigua Librería Robredo, coordinada por Salvador Toscano.

La intención de los editores fue hacer todo lo posible por presentar un texto con la mayor exactitud, dejando abierta la posibilidad para revisar algunas partes del manuscrito que ofrezcan nuevas luces sobre el contenido de la obra.[86] La distribución corresponde en su totalidad a la edición alemana; en cuanto a la colocación de las láminas, se encuentran separadas del texto, sin hacer la señalización de dónde se ubican dentro del cuerpo de la obra, como lo hizo Herman Trimborn. Además del estudio de Kirchhoff, contiene otro titulado "Ensayo sincronológico" del mismo Berlin. En la advertencia se ofrece una historia del manuscrito y un breve resumen del contenido.

Paul Kirchhoff, que desde tiempo atrás se interesó por el estudio de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se encargó de coordinar, a petición de Guillermo Bonfil, la publicación de documentos ampliamente anotados, con tablas comparativas y mapas, de las fuentes más señaladas de la etnografía e historia prehispánicas, de quien acepta la sugerencia de que sea la obra en cuestión la primera en editarse.[87]

Con la muerte en 1972 de Paul Kirchhoff, la coordinación del trabajo recayó en Luis Reyes García y Lina Odena Güemes, quienes culminaron la publicación de la obra. La labor llevada a cabo empezó con las dudas que se desprendieron con la revisión de la edición de Heinrich Berlin

83 *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan* (México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947). LXIII + 147 p.
84 *Ibidem*, p. IX
85 *Ibidem*, p. X.
86 *Ibidem,* p. X.
87 *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena, p. 3-4.

por parte de Lina Odena; Paul Kirchhoff realizó la comparación de la edición alemana con la mexicana; mientras que Luis Reyes, realizó la traducción y paleografía del texto náhuatl utilizando la edición facsimilar de Mengin. Para la elaboración del estudio se contó con la asesoría de Joaquín Galarza, con la edición de 1942 y con las diapositivas a color que facilitó Beatriz Barba de Piña Chan, que se conservan en la fototeca del Museo Nacional de las Culturas.[88] El resultado fue una edición muy completa que apareció en 1976 auspiciada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Educación Pública.

En el estudio que la precede se ofrece una historia más detallada del manuscrito, así como una descripción y un análisis más completo del mismo. Se respetó la labor de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin en cuanto a la división del texto en párrafos, pero se llevó a cabo una reorganización de las fojas, dándole una ubicación más fidedigna a las láminas que componen la obra. La lámina, que en las ediciones anteriores se consideró como la número XX, se desprende del cuerpo de la obra, ya que, por el estudio y análisis de Luis Reyes, se llegó a la conclusión de que no era parte del corpus original del manuscrito, pero se incluye en la edición por formar parte del manuscrito desde la clasificación de la Biblioteca Nacional de París.

Existe una reimpresión en 1989 de la edición de 1976, que pertenece a la Colección Puebla del Fondo de Cultura Económica, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y el Gobierno del Estado de Puebla.[89]

Estudios

No pueden faltar los estudios que sobre la *Historia Tolteca Chichimeca* se han realizado o que de su contenido se desprenden. Como punto aparte también van a mencionarse los trabajos que preceden a las distintas ediciones de la obra por los enfoques con que ha sido abordada. Por lo tanto, sólo se mencionarán las ideas principales, ya que entrar de lleno al análisis, rebasaría las intenciones del presente artículo.

El primero de ellos que se desprendió del contenido de la obra fue el realizado por Konrad Theodor Preuss, titulado "El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-Chichimeca", presentado en el XXVI Congreso Internacional de Americanistas,

88 *Ibidem*, p. 4-6.
89 *Historia Tolteca Chichimeca* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1989), 289 p.

celebrado en Madrid en 1935 y publicado en la revista española *Investigación y Progreso* en el número correspondiente a mayo de 1936.

Los puntos que Preuss destaca son, en primer lugar, la relación de los aspectos mitológicos de los cuauhtinchantlaca con los primeros tiempos de su aparición sobre la tierra, con la intención de justificar su presencia en la zona de su dominio. Al tomar en cuenta estos aspectos considera que la primera parte de la obra es de contenido netamente mitológico; mientras que la segunda incluye breves indicaciones sobre hechos históricos; deja a un lado el carácter religioso de la obra como el móvil que motivó la redacción del escrito.[90] Además, señaló como una generalidad de los manuscritos mexicanos elaborados después de la conquista española que contienen imágenes, el texto es la explicación de las láminas.

Por otra parte, se encuentra el "Der Kommentar" o "Comentario",[91] que apareció en 1938. En este, los autores Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, analizan los aspectos mitológicos e históricos de la obra. Este "Comentario" es el complemento de la primera edición de la obra.

Le sigue la introducción a la versión española de la obra realizada por Herman Trimborn en 1940. La importancia del trabajo de Trimborn radica en que fue el primer intento por publicar en español tan importante obra, basándose principalmente en la edición de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin. En la introducción que hace, se señala como punto importante para la realización de la versión española, continuar con el fin que perseguían los editores de la primera edición, aprovechar al máximo las obras originales que se encuentran en los archivos. Se agrega la gran difusión que tendría la obra al publicarla en lengua castellana.

Hacia 1940 Paul Kirchhoff se interesa por el estudio de la *Historia Tolteca Chichimeca* y publica el estudio "Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco".[92] Los puntos que Kirchhoff destaca son: la importancia de las migraciones de los pueblos dentro de la evolución cultural; el establecimiento de contactos entre grupos étnicos que no se conocían; el estímulo que se da al desarrollo de unos y al retardo de otros; el dotar de poder a un pueblo que se impone a otros; y por último, la fusión de distintos grupos étnicos en una nueva unidad étnica y cultural.[93]

Para él, en México se pueden estudiar y reconstruir estos acontecimientos históricos por medio de las tradiciones indígenas preservadas por el alto grado de conciencia histórica que tenían

90 Preuss, *op. cit.,* p. 140.
91 Preuss y Mengin, *Der Kommentar*.
92 Paul Kirchhoff. "Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, 1940, t. VI, pp. 77-104.
93 *Ibidem*, p. 77.

la mayoría de los pueblos de este país. Mismos que han dejado un legado en forma de crónicas y mapas con detalles acerca de su historia y la de las regiones que atravesaron en sus migraciones o que ocuparon definitivamente.[94]

Un ejemplo de estas manifestaciones es la *Historia Tolteca Chichimeca*, documento en el que se encuentran descritos estos procesos. Llega a la conclusión de que durante la migración al Valle de Puebla-Tlaxcala, los diferentes pueblos no atravesaron por la cuenca de México.

El estudio que precede a la edición facsimilar de Ernst Mengin y Einar Munskgaard de 1942 tiene la intención de facilitar a la investigación los textos originales,[95] ya que al incluir el "Prólogo del editor", la "Introducción general del director" y la "Introducción especial", en cuatro idiomas distintos (inglés, francés, alemán y español) la difusión y aprovechamiento de la obra resultaría más amplia. También por la línea que plantea Mengin, se basa en probabilidades, de parte del devenir del manuscrito, al incluirlo entre los materiales de Carlos de Sigüenza y Góngora.

En la edición mexicana de 1947, Heinrich Berlin y Paul Kirchhoff incorporan dos estudios; el primero "Ensayo sincronológico",[96] en el que se trata de relacionar la cronología indígena con los años cristianos, refiriéndolos con acontecimientos significativos que ocurrieron. En el Kirchhoff, "La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico",[97] se hace un desglose de la obra de acuerdo con su contenido.

Del mismo Kirchhoff, se tiene "La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula",[98] de 1958. Este estudio se basa en una interpretación del itinerario de los tolteca-chichimeca que proporciona la *Historia tolteca-chichimeca*, preponderando la ubicación geográfica de los lugares mencionados en la obra. Mediante esta reconstrucción, Kirchhoff llega a la conclusión de que sí atravesaron por la cuenca de México. A partir de este estudio abandona la hipótesis del trabajo anterior publicado en 1940.[99]

Los *Mapas de Cuauhtinchan* son documentos que ofrecen un discurso distinto al de la *Historia Tolteca Chichimeca*, situación que llevó a Bente Bittman Simons a realizar un trabajo comparativo entre dichas fuentes, titulado *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca*

94 *Ibidem*, p. 78.
95 Mengin. *op. cit.*, p. 31.
96 Heinrich Berlin. "Ensayo sincronológico", en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947, pp. XI-XVI.
97 Paul Kirchhoff. "La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico", en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan.* México, 1947. pp. XVII-LXIV.
98 Paul Kirchhoff. "La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula", en *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata.* XXI Congreso Internacional de Americanistas. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. Vol. 1, pp. 485-494.
99 *Ibidem*, p. 486.

Chichimeca.[100] Mediante el texto de la obra, busca explicar el contenido de los *Mapas* y viceversa. La similitud entre lo narrado en la obra y el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2* es en cuanto a la migración de Chicomóztoc a Cuauhtinchan; este mapa puede considerarse como otra versión de dicha migración. Mediante un análisis más detallado de ambas obras, las lagunas que se encuentran en su contenido pueden esclarecerse.

En 1976 por segunda ocasión es publicada en México la *Historia Tolteca Chichimeca*, a cargo de Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes. La importancia del estudio que precede al facsímil del texto radica en que es el más completo, en cuanto a información que sobre la obra y su contenido se había realizado.

Destaca la labor de Luis Reyes García de cuyo trabajo en la región de Cuauhtinchan, bajo la dirección de Paul Kirchhoff y auspiciado por la Fundación Alemana para la Investigación Científica, en el proyecto Puebla-Tlaxcala, de 1969 a 1973, derivó el trabajo *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*.[101] Llevó a cabo un estudio exhaustivo y crítico de las fuentes. De entre estas, la más importante es la *Historia Tolteca Chichimeca*. Por tal motivo se incluye en este apartado de estudios de la obra o que sobre la obra se han realizado.

Tuvieron que pasar muchos años para que se retomara el estudio de la obra con enfoques diferentes. En 1994 Andrew Roth Seneff publicó el artículo "Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca",[102] que, desde una perspectiva etnocéntrica, planteada anteriormente por Luis Reyes, analiza la obra. Destaca la utilización constante la de imagen de Moquiuix a lo largo de la obra, como un personaje importante dentro del desarrollo histórico de Cuauhtinchan.

En el terreno de los trabajos de difusión, se encuentra el artículo de Lina Odena Güemes en la revista *Arqueología Mexicana*,[103] en el que ofrece una breve historia de la obra y un esbozo de su contenido.

De vuelta con Andrew Roth Seneff y la perspectiva etnocéntrica, en 2001 publica el trabajo "Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuixca. Cuauhtinchan y la Historia tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555";[104] en este trabajo retoma la figura de Moquiuix y

100 Bente Bittman Simons. *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca Chichimeca.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968. (Investigaciones, 15).
101 Ver nota 7.
102 Andrew Roth Seneff. "Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca", en *Estudios de Cultura Náhuatl.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. Vol. 24, pp. 125-137.
103 Lina Odena Güemes. "La Historia Tolteca-Chichimeca", en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, pp. 37-41.
104 Andrew Roth Seneff. "Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuixca. Cuauhtinchan y la Historia

propone que, debido a la importancia de este personaje, su nombre se convierta en el epónimo del grupo, los moquiuixca. También analiza el contexto político en el que se realizó la obra.

El trabajo más reciente sobre la *Historia Tolteca Chichimeca* se encuentra en el artículo "Códices transcritos con pictografías;"[105] categoría que comparte con el *Códice Aubin*. La parte que corresponde a la obra, que al presente interesa, se trata de un trabajo especializado, pero no exhaustivo sobre la misma. En cuanto a su historia, se agregan algunos puntos que ayudan a dar un seguimiento más exacto de su devenir. Mediante una división de la obra, se analiza por secciones, destacando los puntos importantes, mismos que ya han sido analizados en distintos momentos.

La pretensión de esta investigación, que no ha querido ser exhaustiva, fue realizar una revisión del impacto que tuvo la obra en diferentes épocas y de qué manera fue estudiada. Como se ve, antes de iniciar con esta revisión fue necesario proponer una fecha de elaboración, ya que, al carecer de este dato, no se podía iniciar, aunque no de manera exacta, dicho proceso.

Manuscritos

Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, México

Manuscrito 221 C, *Historia Tolteca Chichimeca.* Introducción y traducción del alemán al español de Hernan Trimborn. 1937. 7 páginas preliminares, 102 p. (Trabajo inédito).

Manuscrito 254. Galicia Chimalpopoca, Faustino. *Documentos históricos*. México, 1853. 310 ff. p. 21-28.

Bibliografía

Anales de Tecamachalco (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1992), 203 p.

Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnografía. México, Época 5ª, tomo III, no. 1, enero-marzo, 1925.

tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555", en *Desacatos. Revista de Antropología Social.* Cuatrimestral. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Otoño 2001, pp. 113-132 (Etnohistoria, 7).

105 Silvia Limón Olvera y Miguel Pastrana Flores. "Códices transcritos con pictografías", en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, pp. 124-132.

Anales Número Cinco (Anales Tolteca Chichimeca) (México: Vargas Rea, 1954), 67 p.

Anales Toltecas. (México: Vargas Rea, 1949), 58 p.

Aron, Raymond. *Dimensiones de la conciencia histórica* (México: Fondo de Cultura Económica, 2004), 328 p.

Aubin, Joseph Marius Alexis. *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002), 121 p.

Ballesteros, Manuel. "Historia Tolteca-Chichimeca", en *Revista de Indias*. Publicación semestral del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. España, Año XV, núms. 51-62. p. 587-588.

Barlow, Robert H. "Sobre la *Historia Tolteca Chichimeca*", en *Fuentes y estudios sobre el México indígena.* Editores Jesús Monjaráz-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de las Américas, 1995. XXII + 562 p. Ilus. (Obras de Robert H. Barlow, 6) p. 461-466.

Bernal, Ignacio. *Bibliografía de arqueología y etnografía. Mesoamérica y el Norte de México. 1514-1960, (*México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1962), 634 p.

Berlin, Heinrich."Ensayo sincronológico", en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947. p. XI-XVI.

Boban, Eugène. *Documents pour servir a l´histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)*. (París: Ernest Leroux Editeur, 1891), 2 v.

Boturini Benaduci, Lorenzo. *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional.* (México: Porrúa, 1986), 157 p.

Burrus, Ernest J. "Clavijero and the lost Sigüenza y Góngora manuscripts", en *Estudios de Cultura Náhuatl.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1959. V. 1, pp. 59-90.

Carbonell, Charles-Olivier. *La historiografía* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), 163 p.

Chavero, Alfredo. "Historia antigua y de la conquista", en *México a través de los siglos* (México: Editorial Cumbre, 1953), 5 v.

Escalante Gonzalbo, Pablo. *Los códices* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998), 63 p.

Flores Olea, Aurora. "José Fernando Ramírez", en Antonia Pi-Suñer Llorens, Coord. *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*. (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996), pp. 313-338.

Gadamer, Hans-Georg. *El problema de la conciencia histórica* (España: Tecnos, 2001), 116 p.

García Granados, Rafael. *Diccionario biográfico de historia antigua de México* (México: Instituto de Investigaciones Históricas, 1995), 3v.

Garibay K., Ángel María. *Historia de la literatura náhuatl (*México: Porrúa, 2000), 926 p.

González Obregón, Luis. "José Fernando Ramírez. (Datos bio-bibliográficos)", en Ramírez, José Fernando. *Obras del Lic. Don José Fernando Ramírez*. T. I, Opúsculos históricos I. México: Imprenta de V. Agüeros Editor, 1898. 537 pág. IV – XLVII.

Gruzinski, Serge. *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI y XVIII,* (México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 310 p.

Hernández de León-Portilla, Ascensión. *Tepuztlahcuilolli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía.* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988), 2 v.

Historia Tolteca Chichimeca (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1989), 289 p. (Colección Puebla).

_____ (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-CISINAH, 1976), 290 p.

_____ *Anales de Cuauhtinchan* (México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947), 147 p.

_____ Liber in lingua nahuatl manuscriptuss picturisque ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationis Gallicae Parisiensi sub numeris XLVI-LVIIIbis.104 p.

_____ *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca.* Die manuskripte 46-58bis der Nacionalbibliothek in Paris, Ubersetzt und Erläutert von Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. Teil I, Die Bilderschrift nebst Ubersetzung. Berlin: Baessler Archiv,

1937. 105 p. XXV Tafel.

Jiménez Moreno, Wigberto. *Historia antigua de México*. México: Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953. 181 p. (130 p.).

_____. "Historiografía prehispánica", en *Enciclopedia de México*. México: Secretaría de Educación Pública, 1987. T. VII, pp. 3966-3984.

Kirchhoff, Paul. "El imperio tolteca y su caída," en Jesús Monjarás-Ruiz, Rosa Brambila y Ema Pérez-Rocha. (recop.). *Mesoamérica y el centro de México. Una antología*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989. 522 p. (Colección Biblioteca del INAH / Antropología), p. 249-272.

_____ "El Valle Poblano-Tlaxcalteca", en *Historia prehispánica*, 4. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sección de Difusión Cultural, 1967, pp. 1-23.

_____ "La Historia Tolteca Chichimeca", en *Cuadernos Americanos.* México, año VI, núm. 3, mayo-junio 1947, pp. 191-192.

_____ "La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico", en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan.* México, 1947, pp. XIX-LXIV.

_____ "La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula", en *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata.* XXI Congreso Internacional de Americanistas. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. Vol. 1, pp. 485-494.

_____ "Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.* México, 1940, t. VI, pp. 77-104.

_____ "Quetzalcoatl, Huemac y el fin de Tula", en *Cuadernos Americanos*. México, año XIV, Vol. LXXXIV, núm. 6, noviembre-diciembre, 1966, pp. 163-196.

"Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. -Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca-Chichimeca," en *Archivio per L´antropologia e la Etnologia.* Firenze: Societa Italiana D´antropologia e Etnologia. Vol. LXVIII, 1938, pp. 345-346.

León y Gama, Antonio. *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se esta formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990), 262 p.

Leonard, Irving A. *Don Carlos de Sigüenza y Góngora. Un sabio mexicano del siglo XVII.*

Traducción de Juan José Utrilla. México: Fondo de Cultura Económica, 1984. 316 p. (Vida y pensamiento de México).

Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan (1519-1640) (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1995), 178 p.

Limón Olvera, Silvia y Miguel Pastrana Flores. "Códices transcritos con pictografías", en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena.* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003), pp. 115-132.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. *El pasado indígena* (México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2001), 332 p.

Martínez, Hildeberto. *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío (*México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1984), 230 p.

Moreno, Roberto. "La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama", en *Estudios de Cultura Náhuatl.* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971. Vol. 9), pp. 253-270.

Noguez, Xavier. "La zona del Altiplano Central en el Posclásico: la etapa tolteca", en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, Coords. *Historia antigua de México (*México: INAH, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 2001. 4 v.), III, pp. 199-235.

Odena Güemes, Lina. "La Historia Tolteca-Chichimeca", en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, pp. 37-41.

Ojeda Díaz, María de los Ángeles. *Documentos sobre Mesoamérica en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. (*México: Biblioteca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979), 92 p.

Olivera, Mercedes. *Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI. (*México: Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978), 246 p.

Omont, Henri. *Catalogue des manuscrits Mexicains de la Biblioteque Nationale*. París: Libraire Émile Bouillon, 1899. 64 p.

Orozco y Berra, Manuel. *Historia antigua y de la Conquista* (México: Porrúa, 1960), 4v.

Ots Capdequí, José María. *El Estado español en Indias* (México: Fondo de Cultura Económica, 1982), 200 p.

_____ *Manual de historia del derecho español en Indias y el derecho propiamente Indiano* (Argentina: Losada, 1945), 499 p.

Papeles de Nueva España. Segunda serie, Geografía y Estadística (Madrid: Establecimiento Tipografía Sucesores de Rivadeneyra, 1905), T. I.

Pérez de Barradas, José. "Historia tolteca-chichimeca. Anales de Cuauhtinchan", en *Antropología y Etnología.* Revista del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. Semestral, España, núm. 1, 1949, pp. 330-331.

Perrot, Dominique y Roy Preiswerk. *Etnocentrismo e historia. América indígena, África y Asia en la visión distorsionada de la cultura occidental* (México: Nueva Imagen, 1979), 397 p.

Preuss, Konrad Theodor. "El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-Chichimeca", en *Investigación y Progreso.* Mensual, España, Año X, núm. 5, mayo 1936, pp. 139-143.

Preuss, Konrad Theodor und Ernst Mengin. *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca.* Teil II*, Der Kommentar*. Berlin: Baessler Archiv, 1938. 66 p. Band XXI, Heft, pp. 1-2.

Ramírez, José Fernando. *Obras Históricas I. Época prehispánica* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001), 409 p.

Reyes García, Luis. *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico.* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 127 p.

.

_____ *Documentos sobre tierras y señoríos de Cuauhtinchan* (México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 220 p.

_____ y Lina Odena Güemes. "La zona del Altiplano Central en el Posclásico: la etapa chichimeca", en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, Coords. *Historia antigua de México.* (México: INAH, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 2001), 4 v. III, pp. 237-276.

Roth Seneff, Andrew. "Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca", en *Estudios de Cultura Náhuatl.* México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. Vol. 24. pp. 125-137.

_____ "Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuixca. Cuauhtinchan y la Historia tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555", en *Desacatos. Revista de Antropología Social.* Cuatrimestral. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Otoño 2001, pp. 113-132.

Sigüenza y Góngora, Carlos de. *Libra astronómica y filosófica* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1984), 251 p. "Prólogo a quien leyere".

Simons, Bente Bittman. *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca Chichimeca. (*México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968).

Torre Revelo, José. "Documentos relativos a D. Lorenzo Boturini Benaduci", en *Boletín del Archivo General de la Nación.* Trimestral, México, DF. T. VII, núm. 1, Enero-Febrero-Marzo 1936.

Yoneda, Keiko, "Los mapas de Cuauhtinchan", en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. VII, núm. 38, julio-agosto 1999, pp. 18-23.

_____ *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica (*México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988), 204 p.

Zavala Silvio y José Miranda. "Instituciones indígenas en la Colonia", en Alfonso Caso, Silvio Zavala, José Miranda y Moisés González Navarro. *La política indigenista en México. Métodos y resultados* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, 1991), pp. 45-206.

Fray Alonso de Molina: lengua, administración y protectorado de indios[1]

Javier Eduardo Ramírez López
Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH

Enviado: 19/08/2026
Aprobado: 07/09/2026

Para fray Francisco Morales Valerio, quien me guio en la historia, bibliotecas y archivos franciscanos

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo analizar distintos aspectos de la labor misional, evangelizadora y de protección de los indios que fray Alonso de Molina desempeñó a lo largo de su vida religiosa en la Nueva España. Para ello, se examinan nuevas fuentes documentales conservadas en el Archivo Histórico Nacional de España, *The Bancroft Library* y otros acervos que resguardan manuscritos relacionados con su trayectoria. A partir de esta documentación, se estudian diversos momentos de la vida de Molina que permiten ampliar nuestro conocimiento sobre su participación en la defensa y protección de los indios. Entre ellos destaca su intervención en asuntos relacionados con la tasación de los tributos, su actuación como miembro del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio y su participación en el reconocimiento otorgado a los bienhechores que contribuyeron a la construcción de una capilla anexa al Convento de las Cinco Llagas de San Francisco de Puebla. Por último, el artículo propone una nueva aproximación a la trayectoria de Molina mediante el análisis de testimonios documentales y de algunas de las obras que escribió o en cuya elaboración participó, materiales que hasta ahora han recibido escasa atención en la reconstrucción de su biografía. En conjunto, estas fuentes permiten ampliar la imagen tradicional de Molina, más allá de su conocida labor lingüística y evangelizadora, para examinar otras facetas de su actuación como religioso, intérprete e intermediario dentro de la Provincia del Santo Evangelio y de la sociedad novohispana.

Palabras clave: Fray Alonso de Molina, franciscanos, Convento de Puebla, lengua mexicana, protectorado de indios.

1 Para la presente investigación se contó con el patrocinio de Mons. Juan Manuel Mancilla Sánchez, obispo de Texcoco para las estancias de investigación en The Nettie Lee Benson Latin American Collection, The Bancroft Library, The Latin American Library of Tulane University y The Newberry Library.

Abstract: This article aims to analyze different aspects of the missionary, evangelizing, and Indigenous-protection work carried out by Fray Alonso de Molina throughout his religious life in New Spain. To this end, it examines new documentary sources preserved in the Archivo Histórico Nacional of Spain, The Bancroft Library, and other repositories holding manuscripts related to his career. Drawing on this documentation, the article explores various moments in Molina's life that broaden our understanding of his involvement in the defense and protection of Indigenous peoples. These include his intervention in matters concerning the assessment of tribute, his activities as a member of the *definitorio* of the Province of the Holy Gospel, and his participation in the recognition granted to the benefactors who contributed to the construction of a chapel adjoining the Convent of the Five Wounds of Saint Francis in Puebla. Finally, the article proposes a new approach to Molina's career through the analysis of documentary evidence and of some of the works he wrote or helped to produce, materials that have thus far received little attention in reconstructions of his biography. Taken together, these sources broaden the traditional image of Molina beyond his well-known linguistic and evangelizing work, allowing us to examine other facets of his activities as a friar, interpreter, and intermediary within the Province of the Holy Gospel and New Spanish society.

Keywords: Fray Alonso de Molina, Franciscans, Convent of Puebla, Mexican language, Protectorate of the Indigenous.

Introducción

Hace más de una década se publicó la edición facsimilar del *Arte de la lengua mexicana y castellana* de fray Alonso de Molina, preparada por la destacada lingüista Ascensión Hernández de León-Portilla.[2] La edición estuvo acompañada de un amplio estudio biográfico, así como de un censo de las obras impresas y manuscritas del franciscano. Una de las conclusiones de la editora fue que se conserva escasa documentación sobre la vida y la obra de Molina, por lo que todavía se desconocen numerosos aspectos de su trayectoria religiosa y de las actividades administrativas que desempeñó dentro de la Provincia del Santo Evangelio.

Aunado a ello, el estudio de Hernández de León-Portilla permite reconstruir diversos momentos de la trayectoria de Molina, desde sus primeros años en el noviciado hasta su muerte. Asimismo, abre distintas vías para analizar una obra que resultó fundamental para la evangelización, particularmente por su labor como traductor e intérprete. No obstante, aún existen documentos inéditos o poco conocidos que permiten una mayor aproximación a otros aspectos de su trayectoria

2 Fray Alonso de Molina, *Arte de la lengua mexicana y castellana compuesta por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina de la Orden del Señor Sant Francisco*, reproducción facsimilar, edición crítica, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla (México: IIH-UNAM/FFTYMST/ITEXSM, 2014).

y, particularmente, a su manera de pensar y actuar dentro de la Provincia del Santo Evangelio.

Ante la escasez de documentación conocida, el presente artículo pretende contribuir con nuevos elementos a la biografía de fray Alonso de Molina. Para ello, el texto se divide en tres apartados y un apéndice. El primero aborda dos de las principales incógnitas de su biografía: su nacimiento y su muerte. El segundo analiza su papel como defensor de los indios y su labor dentro del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio. El tercero muestra algunos manuscritos vinculados con Molina que han pasado desapercibidos en la historiografía.

La incógnita de su ingreso a la Orden de San Francisco y de su muerte

Desde el siglo XVIII, fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, archivero de la Provincia del Santo Evangelio y bibliotecario del Convento de San Francisco de México, lamentó la pérdida de diversos documentos y papeles que debieron conservarse en los archivos del convento y de la provincia. Entre ellos se encontraban testimonios relativos a los primeros novicios de la Orden y a los orígenes de la presencia franciscana en la Nueva España.

Fue así como en algún espacio del Convento de San Francisco de México debieron concentrarse numerosos papeles de los frailes, carentes de un orden sistemático y de instrumentos adecuados para su consulta. En este lugar convergieron diversos conjuntos documentales: el archivo de la Provincia del Santo Evangelio, el del comisario general, el propio del convento y, posiblemente, parte de la documentación procedente de la doctrina de la Iglesia-capilla de San José de los Naturales. Ante esta situación, en 1748, De la Rosa Figueroa fue comisionado para organizar los papeles existentes en el convento. Como parte de esta labor, comenzó por separar la documentación en pequeños conjuntos, de acuerdo con su temática, para posteriormente dotar al archivo de una estructura más definida.[3]

Durante este proceso, De la Rosa Figueroa localizó el manuscrito más antiguo que se conservaba del noviciado de México, iniciado en 1562.[4] A partir de este y de otros manuscritos

3 Para un estudio sobre su labor como archivero en el Convento de San Francisco de México de fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa y los archivos existentes véanse Lino Gómez Canedo, "Estudio preliminar", en Ignacio del Río, *Guía del archivo franciscano de la Biblioteca Nacional de México* (México, IIB-UNAM, 1975), LX-LXXIX y Javier Eduardo Ramírez López, "Los papeles ardieron: historia de la conservación, coleccionismo, diáspora y éxodo de los archivos documentales y bibliográficos del Convento de San Francisco de México (1561-1911)", tesis de doctorado en historia, El Colegio de México, 2026.

4 Actualmente se conoce bajo el nombre *Libro de entradas y profesiones de novicios de este Convento de padre San Francisco de México* (1562-1680), 3 vols., The Bancroft Library, M-M 216-218. El más antiguo de estos libros que comienza en 1562 (M-M 216) conserva la numeración escrita por De la Rosa Figueroa, le hacen falta las primeras

elaboró su *Bezerro general, menológico y cronológico de todos los religiosos* (1764),[5] en cuyas distintas secciones registró la información recopilada de los libros del noviciado de México. Asimismo, mandó solicitar las informaciones procedentes de los noviciados del Convento de las Cinco Llagas de San Francisco de Puebla y del Convento de los Recolectos de San Cosme. Entre las numerosas obras que realizó se encuentra también el *Promptuario general, específico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos* (1770), concebido como una síntesis del *Bezerro* y, en términos generales, como un repertorio de los frailes que habían tenido una labor evangelizadora en la Nueva España.[6]

De la Rosa Figueroa proporcionó información distinta en ambas obras, particularmente en lo referente al momento en que fray Alonso de Molina ingresó a la Orden Franciscana. En este sentido, el padre Zulaica Gárate, siguiendo el *Promptuario*, señaló que Molina ingresó a la Orden en 1528 y que era de origen extremeño.[7] Esta noticia constituyó durante mucho tiempo uno de los escasos datos disponibles acerca de los primeros años de la vida religiosa de Molina y fue retomada posteriormente por Miguel León-Portilla y Ascensión Hernández de León-Portilla.[8]

Sin embargo, en su *Bezerro*, De la Rosa Figueroa proporcionó una breve biografía de fray Alonso de Molina que contiene información adicional sobre su trayectoria. Se trata de un pasaje hasta ahora inédito que permite reconsiderar algunos aspectos de los primeros años del franciscano:

> [Al margen derecho 5, V[enerabl]e. Fr. Alonso de Molina, Extremeño, Prof. Año [de] 1531] Siendo niño este V[enerabl]e P[adr]e como de diez años el año de 1524, en que llegaron n[uest]ros venerables fundadores y estando diestro en el idioma mexicano por haberlo deprendido desde el año en que llegaron los conquistadores para que la madre (que era una honesta viuda) lo diera a los religiosos empeñaron al Marqués del Valle así para que les enseñara el idioma como para que les sirviera de interprete ayudándoles en el ministerio. La devota madre lo ofreció a Dios con buena voluntad y aviándole vestido en aquella edad el Santo hábito servía en el como si fuera religioso ya se deja entender

fojas porque la numeración comienza con el número 20, en el mismo libro está la firma de fray Bernardino de Sahagún.

5 El *Becerro* se comenzó a escribir en 1764, según costa en la portada del manuscrito, véase fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Becerro general, menológico y cronológico de todos los religiosos…*, The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1088.

6 Siguiendo el modelo del *Becerro*, De la Rosa Figueroa amplió sus listas de frailes en las provincias de la Nueva España, véase fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Promptuario general y especifico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos…*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, Genaro García Collection, G-25.

7 Fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Promptuario general y especifico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos…*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, Genaro García Collection, G-25, 5.

8 Miguel León-Portilla, "Estudio preliminar", en Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, estudio preliminar de Miguel León-Portilla (México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 44), 2008), XIII-XLV.

> que discípulo sacarían aquellos santos varones. Nuestros cronistas compendian mucho las noticias, el R. Vetancurt y erra el año en que murió, porque en lugar de poner el año de 1585, posponiendo el núm. 5 pone 1558, posponiendo el núm. 8, con lo cual antepone su muerte 27 años. Del menologio magno de nuestro Jubero suplo las siguientes noticias que dicen asó el día 18 de marzo –Mexici circa ann 1584 "Alphonsus de Molina, verbo predicationis, vita exemplari, el salutis animarum zelo apud occidentalem orbem maxime profuit ::: Accepit autem quietis locum in conventa mexicano, etatis sus anno octogessimo octavo franciscans autem religionis septuagesimo lejunij, castigationibus varijs que corporis mortificationibus corpus in servitutem et obsequium xpti redigendo ac ingentem sanctitatis opinionem sibi apud omnes" comparando según esta cuenta comenzó su noviciado a los 17 años de edad y profesó a los 18. Murió en este convento de México el año (que es más cierto) de 1585.[9]

La información proporcionada en el *Bezerro* discrepa de la consignada en el *Promptuario*. Según De la Rosa Figueroa, en el primero de estos manuscritos Molina habría nacido hacia 1514, pues tenía "como diez años" cuando llegaron los Doce franciscanos a la Nueva España. Asimismo, señaló que ingresó al noviciado a los diecisiete años, es decir, hacia 1531, y que tomó el hábito de San Francisco al año siguiente, en 1532. Respecto de su muerte, De la Rosa Figueroa hizo una observación a la obra de Vetancurt y consideró que existía un error en la numeración del año: Molina no habría fallecido en 1558, sino en 1585, posiblemente el 18 de marzo. Para sustentar esta afirmación recurrió también a las noticias proporcionadas por el Jubero acerca de la vida del franciscano. Sin embargo, tanto la información presentada por De la Rosa Figueroa como, particularmente, la procedente del Jubero deben tomarse con cautela.

La glosa latina del Jubero, citada por De la Rosa Figueroa, presenta, en efecto, serios problemas cronológicos. En primer lugar, señala que Molina murió en 1585 a los ochenta y ocho años, lo que situaría su nacimiento hacia 1497. Asimismo, afirma que permaneció setenta años en la Orden de San Francisco, lo cual supondría que tomó el hábito hacia 1515. Ambas fechas resultan incompatibles con la trayectoria conocida del franciscano en la Nueva España y, por tanto, obligan a cuestionar la exactitud de los datos consignados en dicha referencia.

En este punto, como se observa en el análisis, las obras escritas por De la Rosa Figueroa ofrecen versiones distintas sobre el ingreso de Molina a la Orden. En el *Promptuario* señaló que ingresó al noviciado en 1528, mientras que en el *Bezerro* situó este acontecimiento en 1531. Esta discrepancia adquiere particular relevancia si se considera que, según el propio autor, el primer novicio de México fue fray Juan Calero, lego natural de Coruña, quien ingresó en 1528. A ello se

9 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Becerro general*, Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1088, 179.

suma un dato hasta ahora poco conocido: en su *Apéndice o suplemento de todos los individuos*, De la Rosa Figueroa escribió que Molina profesó en 1528 y que era originario de Castilla. Esta constituye una de las escasas noticias referentes a su posible lugar de procedencia.[10]

Una versión distinta de las fechas proporcionadas por De la Rosa Figueroa procede del propio fray Alonso de Molina. Por un lado, en las informaciones realizadas a favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli, cacique de Tlacopan, Molina declaró en marzo de 1566, cuando era guardián del Convento de San Francisco de México, algunos datos relevantes sobre su trayectoria.[11] En su testimonio afirmó tener "más de cincuenta años", lo que permitiría situar su nacimiento hacia 1516 o antes. Asimismo, declaró llevar poco más de cuarenta años residiendo en la Nueva España, lo que situaría su llegada aproximadamente hacia 1526.

Por el otro, según los *Memoriales* de fray Gerónimo de Mendieta, hacia 1570 fray Alonso de Molina tenía sesenta años, lo que situaría su nacimiento hacia 1510.[12] Si se acepta, además, que ingresó a la Orden Franciscana en 1528, habría tenido aproximadamente 18 años, dato que plantea nuevamente problemas para establecer una cronología coherente de sus primeros años.

En lo que respecta a su muerte, deben considerarse igualmente testimonios contradictorios. El cronista chalca Chimalpahin señaló que Molina falleció en 1579.[13] Sin embargo, en la *Relación de la descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias occidentales que llaman Nueva España*, elaborada en 1585, se afirmó únicamente que "es de creer muy piadosamente que está en la gloria eterna gozando de sus muchos y fieles trabajos".[14] Es posible que se omitiera el año de su fallecimiento porque este hubiera ocurrido precisamente durante el periodo en que se elaboró la relación. Esta posibilidad reforzaría 1585 como año de su muerte y permitiría considerar, como sostuvo De la Rosa Figueroa, que Vetancurt se equivocó o que existió una errata de impresión al consignar 1558 en lugar de 1585.[15]

En consecuencia, las noticias localizadas hasta el momento, tanto las procedentes de las

10 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Apéndice o suplemento*, Biblioteca Nacional de México, *Archivo franciscano*, caja 157, exp. 1832, f. 1r.

11 "Probanza en favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli y del pueblo de Tlacopan: en español, México, 1565-1566", en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista* (México, INAH, 2000), 302-303, 328 y 329.

12 Carlos Sempat Assadourian, "Memoriales de fray Gerónimo de Mendieta", *Historia Mexicana*, 37, 3 (1988), 390.

13 Miguel León-Portilla, *Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl* (México, IIH-UNAM, 1985), 65-66.

14 Fray Pedro de Oroz, *The Oroz Codex; Relación de la descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España hecha el ano de 1588*, The Latin American Library, Rare Books, BX3612. A. 1 07, 37.

15 Juan José Eguiara y Eguren considera la muerte de Molina en 1585 véase Juan José Eguiara y Eguren, *Biblioteca mexicana*, edición preparada por Ernesto de la Torre Villar (México, UNAM, 1986) vol. 1, 275-277.

fuentes franciscanas como las proporcionadas por el propio Molina, lejos de resolver definitivamente las incógnitas acerca de su nacimiento, llegada a la Nueva España, ingreso a la Orden y muerte, revelan importantes contradicciones cronológicas. El contraste entre estos testimonios obliga, por tanto, a mantener abiertas estas cuestiones y a reconsiderar con cautela algunos de los datos que la historiografía ha aceptado sobre los primeros y últimos años de la vida de fray Alonso de Molina.

Fray Alonso de Molina, traductor y defensor de los indios

Como lo ha demostrado Ascensión Hernández de León-Portilla, existen pocos datos sobre la vida de fray Alonso de Molina. Si bien se conocen sus obras impresas y manuscritas, son escasos los documentos firmados por él que permiten reconstruir otros aspectos de su trayectoria. Su participación como traductor en los procesos inquisitoriales de los acolhuas Martín Ucelo (1536) y don Carlos Ometochtzin (1539) no solo demuestra la importancia de su labor como intérprete, sino también las relaciones que mantuvo con miembros de la alta nobleza indígena. Un aspecto menos estudiado es precisamente el papel desempeñado por Molina dentro del proyecto una "iglesia de indios" de la Orden Franciscana y su relación con fray Juan de Zumárraga.[16]

Además de colaborar como intérprete de la Inquisición, Molina también atendió asuntos referentes a la justicia secular, es decir, lo que el virrey dispusiera, posiblemente por sus conocimientos profundos en la lengua náhuatl. Un ejemplo significativo de esta labor se encuentra en el proceso iniciado el 12 de febrero de 1552,[17] cuando el virrey don Luis de Velasco intervino en un conflicto entre los indígenas de Huejotzinco, Ocopetlayuca y Tuchimilco, al ordenar la delimitación de sus términos territoriales en la zona de Coyutla Atimilco. Para ello dispuso que el asunto fuera averiguado y determinado "mediante fray Alonso de Molina y Francisco Muñoz ynterprete y otras personas juntamente con fray Antonio de Ciudad Rrodrigo, probincial de los franciscanos y otros rreligiosos".[18]

Además, Molina mantuvo vínculos con miembros de la nobleza indígena del centro de México. Da cuenta de ello el testamento de don Francisco Verdugo Quetzalmamalitli, de 1563, quien suplicó humildemente a fray Alonso de Molina que "diga 5 misas por mí apiadándose de mi

16 Ascensión Hernández de León-Portilla, "Fray Alonso de Molina y el proyecto indigenista de la orden seráfica", *Estudios de Historia Novohispana*, 36 (2007), pp. 63-81.
17 Peter Gerhard, *Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548-2553* (México, IIH-UNAM, 1992), pp. 254-255.
18 "Mandamiento para los límites entre Huejotzinco, Ocopetlayuca y Tuchimilco", en *Viceregal orderbook*, The Library of Congress, Hans Peter Kraus Collection, Ms. 140, f. 418v.

alma".[19] Años después, en 1566, Molina participó también en la probanza realizada a favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli, cacique de Tlacopan, cuando se desempeñaba como guardián del Convento de San Francisco de México.

Dentro de sus actividades como miembro de la Provincia del Santo Evangelio, fray Alonso de Molina suscribió, junto con su definitorio, un documento fechado en Huejotzinco el 5 de septiembre de 1562. En él, el provincial fray Luis Rodríguez y los definidores fray Juan Focher y fray Francisco de Villalba expresaron su agradecimiento al síndico del Convento de las Cinco Llagas de San Francisco de Puebla de los Ángeles, el regidor y alcalde ordinario don Diego Serrano[20] y a su esposa, doña Constanza de León, por su calidad de bienhechores y por su participación en la construcción del convento, particularmente de "la primera capilla colateral de n[uestr]a yglesia de San Fr[ancis]co de los Angeles q[ue] es la primera y más principal q[ue] está dentro de la capilla maior de la mano derecha a la parte del norte".[21]

Fray Alonso de Molina no solo participó como intérprete y definidor de la provincia, sino que también intervino, junto con sus hermanos de orden fray Diego de Olarte,[22] fray Juan Focher[23] y fray Miguel Navarro[24] en las protestas contra el incremento de los tributos derivado de la visita del licenciado Valderrama. El primero de estos testimonios es un *Memorial* de la Orden Franciscana sin fecha, el cual contiene las quejas dirigidas al Rey por las elevadas tasaciones impuestas por Valderrama, que afectaban no solo a los indios tributarios, sino también a los caciques.[25] El segundo corresponde a una carta fechada el 28 de agosto de 1564, suscrita por los mismos frailes, en la que informaron sobre las consecuencias de la visita de Valderrama, lamentaron la muerte del virrey don Luis de Velasco y expusieron la difícil situación que atravesaban los indígenas, quienes -según señalaron- carecían incluso de lo necesario para alimentarse.[26]

---

19 "Testamento de don Francisco Verdugo Quetzalmamalitli", en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista,* 264.

20 Don Diego se avecindó en Puebla el 14 de febrero de 1554 véase su título en Archivo Municipal de Puebla, Actas de cabildo, vol. 7, doc. 15. Además ocupó el cargo en alcalde mayor en 1558, Xavier Francisco de Alcalá, *Descripción en bosquexo de la imperial cecarea mui noble i mui leal ciudad de la Puebla de los Ángeles*, The Bancroft Library, M-M 8, 90v.

21 "Carta de agradecimiento del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio a don Diego Serrano y su mujer", en *Papeles franciscanos*, The Bancroft Library, M-M 192, 1r.

22 Ocupó diferentes cargos en la Orden como provincial y comisario general y murió en 1569.

23 Fue un importante franciscano que colaboró en el Imperial Colegio de Tlatelolco y murió en 1572.

24 Dentro de los cargos que tuvo, fue provincial y por un año comisario general, después renunció y murió en 1574.

25 "Memorial de los franciscanos sobre la pobreza en la Nueva España", Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 70, fs. 2.

26 "Carta sobre la visita del Licenciado Valderrama", Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 69, f. 1.

Otro episodio relacionado con la defensa de los indios ocurrió en 1570, cuando fray Gerónimo de Mendieta y fray Miguel Navarro instaron a los nobles indígenas de México, Tlaxcala y Tezcoco, entre otros, a escribir al Rey para denunciar la difícil situación que atravesaban. En la primera foja de la carta, Mendieta escribió:

> Quando el padre fray Miguel Navarro, que Dios tenga en su gloria, fue por custodio de esta Sancta Provincia el año de 1570 y yo en su compañía, compadeciéndonos de los trabajos de los yndios, tratamos con los principales de México y de Tezcuco que, si querían, escriviesen una carta al rey don Felipe nuestro señor en que le contasen sus necesidades y agravios que padeçían ofresçiéndonos de dar la carta a su Magestad y dar le cuenta de palabra de lo que çerca de ello pussiera que fuesse en nombre de todas las provinçias principales de esta Nueva España que nosotros de camino la haríamos firmar en Tlaxcalla Huexotzingo Tepeaca y concentróse que la escriviesen en Tezcuco donde nos detuvimos algunos días finalmente se escrivio y es originalmente esta que aquí se contiene y su trasimiento en castellano mas con tanta forma que nosotros pedimos aguardar a que se llevase a Mexico a firmar los primeros aquellos principales dejamosla en poder de los de Tezcuco y diximosles que las llevasen a Mexico y firmada allí de los principales las firmasen tras ellos los de Tezcuco y nos la enviasen a recado porque lo hizieron muy al revés que se las tubieron muy de espacio en su poder, y a cabo de algunos días las llevaron a México y *las dieron a el padre fray Alonso de Molina*, en cuyo poder yo las hallé quando bolvimos de España. Y si las lleváramos pudiera ser que aprovechara algo porque el mismo licenciado Ovando que bisitava el Consejo de Yndias nos combidava a que viésemos al rey nuestro señor; y, como no teníamos negoçio con su Magestad, no lo acçeptamos. Bien se colige de aquí cómo estos nuestros hijos son inayudables.[27]

Mientras Tezcoco experimentaba un proceso de fragmentación política en su interior, hacia el exterior mantuvo su presencia y capacidad de interlocución,[28] como lo demuestra la carta antes citada. Es posible que, debido a la premura del viaje, Mendieta no pudiera llevar consigo el documento completo, por lo que los naturales lo firmaron en sus respectivas ciudades y, una vez concluido, fue entregado a fray Alonso de Molina.

Este hecho constituye una muestra más del apoyo que Molina había manifestado desde años atrás en favor de la defensa de los privilegios indígenas, así como de su oposición a las disposiciones que afectaban a estos *altepetl*. Que la carta quedara en sus manos permite advertir,

27 "Carta de los principales de México, Tetzcoco y Tlacupan", en The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3a, f. 1r.

28 Javier Eduardo Ramírez López, "De los huesos rotos a la reconfiguración de una ciudad de indios: Tezcoco en los primeros años de la administración española (1519-1551)", *Historia mexicana*, 74, 2 (2024), pp. 511-554.

además, la posición privilegiada que ocupaba como intermediario entre los franciscanos, las autoridades virreinales y las élites indígenas de la Nueva España.

Como señala la traducción de la propia carta, los franciscanos habían desempeñado un papel fundamental en la enseñanza y educación de los indígenas.[29] En este contexto, la confianza depositada en Molina adquirió un significado particular. Aunque había nacido en otra patria, se había criado entre ellos, conocía su lengua y había mantenido durante décadas una estrecha relación con las comunidades y sus principales.

Algunos manuscritos y libros para el censo Moliniano

Se conocen diversas obras únicas de fray Alonso de Molina, entre ellas la *Vida de San Francisco de Asís*,[30] escrita en lengua mexicana. Sin embargo, al censo de las obras manuscritas e impresas elaborado por Ascensión Hernández de León-Portilla deben añadirse otros manuscritos del siglo XVI y dos impresos que actualmente se conservan en acervos nacionales y extranjeros.

El primer manuscrito al que me referiré corresponde a las *Ordenanzas para aprovechar las cofradías a los que han de servir en el hospital*, escritas en 1552. Según el censo mencionado, se conocen varios ejemplares: uno estuvo en poder de la Librería de los Hermanos Porrúa; otro se conserva en *The Latin American Library de Tulane University*, el cual perteneció a William Gates y se encuentra incompleto; uno más se localiza en The Bancroft Library, The University of California at Berkeley, y perteneció a José Fernando Ramírez; y otro se resguarda en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, en México.[31]

Es importante mencionar que fray Román Zulaica Gárate señaló la existencia de una copia del manuscrito de las *Ordenanzas* en la biblioteca del *Franciscan Monastery of Hebbronville*.[32] Sin

29 "Carta de los principales de México, Tetzcoco y Tlacupan, traducción de Galicia Chimalpopoca", en The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3b, 1r-8v.

30 El único ejemplar que se conoce fue localizado en la biblioteca de la Universidad de Salamanca por Luis Resines. Véase Luis Resines (ed.), *Doctrina cristiana muy útil y necesaria (México, 1578)* (Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1990); Jesús Bustamante, "*Doctrina Christiana muy vtil*... de 1578, una obra antigua rescatada por Pedro Moya de Contreras", Boletín del *Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, VII, 1-2 (2002), 33-44. Existe una traducción parcial, véase Berenice Alcántara Rojas, "Evangelización y traducción. La *Vida de san Francisco* de san Buenaventura vuelta al náhuatl por fray Alonso de Molina", en *Estudios de Cultura náhuatl*, vol. 46, 2013, pp. 90-158.

31 Estos tres últimos manuscritos han sido transcritos y traducido el ejemplar de Berkeley al inglés véase fray Alonso de Molina, *Nahua Confraternities Early Colonial Mexico: 1552 Nahuatl Ordinances of fray Alonso de Molina*, *OFM*, transcripción, traducción y edición de Barry D. Sell (Berkeley, Academy of American Franciscan History, 2002).

32 Román Zulaica Gárate, *Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI* (México, IIB-UNAM, 1991), p. 347.

embargo, posiblemente se trató de un error de referencia, pues Hernández de León-Portilla localizó el ejemplar descrito por Zulaica, depositado dentro de un volumen misceláneo en la biblioteca del Convento de Nuestra Señora de la Expectación de Zapopan, en Jalisco.[33]

A estos testimonios debe añadirse un manuscrito poco estudiado de las *Ordenaças para provechar las cofradías a los han de servir en hospital*, conservado en la Biblioteca Nacional de México.[34] El ejemplar presenta la misma fecha de redacción, 1552, y se encuentra encuadernado en piel. Es importante mencionar que este manuscrito mantiene una estrecha relación con el que se conservaba en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia,[35] pues son los únicos ejemplares que contienen certificaciones realizadas ante Antonio de Llerena, notario del obispado de Nueva Galicia, fechadas en 1591 y 1590, respectivamente.[36] Es pertinente precisar que, actualmente el catálogo de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia no registra un ejemplar de este manuscrito, el cual parece ser que desapareció de sus estantes y únicamente se conserva una copia en microfilm en The Bancroft Library.

El amanuense parece haber sido el mismo en ambos manuscritos, como permite advertir el análisis de su caligrafía. De acuerdo con las respectivas certificaciones, el copista fue Juan Lorenzo, indio noble y *amatlacuilo* (escribano)[37] del pueblo de Analco.[38] A diferencia de los otros testimonios conocidos, el ejemplar de la Biblioteca Nacional de México presenta varios detalles de conservación.[39] Las fojas 1, 3 y 4 se encuentran incompletas y, además, falta una.

Otro manuscrito del que hasta el momento se han dado escasas noticias corresponde al *Confesionario mayor* de 1565.[40] Se trata de una copia del siglo XVI que se encuentra incompleta, pues carece de algunas fojas tanto al inicio como al final. Junto al manuscrito se conserva una nota mecanografiada atribuida a fray Román Zulaica Gárate, en la que se señalan las semejanzas

33 Una descripción de este manuscrito se encuentra en Ascensión Hernández de León-Portilla, "Un prólogo en náhuatl suscrito por Bernardino de Sahagún y Alonso de Molina", *Estudios de cultura náhuatl*, 29 (1999), pp. 199-208.
34 Fray Alonso de Molina, *Ordenaças para provechar las cofradías a los an de servir en ospital*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10273.
35 Para nuestra investigación no pudimos consultar el manuscrito original, sino una reproducción en microfilm que está en The Bancroft Library, M-M. 1838.
36 La edición en inglés de Sell no registró la nota de certificación del ejemplar de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, ni una foja en náhuatl del ejemplar de José Fernando Ramírez (The Bancroft Library).
37 Marc Thouvenot, *Diccionario náhuatl-español. Basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*, prólogo de Miguel León-Portilla (México, IIH-UNAM/Fideicomiso Felipe Texidor y Monserrat Alfau de Texidor, 2014), p. 38.
38 Expreso mi agradecimiento a la Dra. Norma Angélica Castillo Palma (q.e.p.d.) y el Mtro. Miguel Galicia Orozco por su ayuda en la paleografía de las certificaciones, que están escritas con letra sumamente compleja.
39 Para el presente artículo no se pudieron consultar los manuscritos de Zapopan o Texas.
40 Fray Alonso de Molina, *Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10267.

y diferencias entre esta versión manuscrita y la edición impresa. Se desconoce el momento en que el ejemplar ingresó a la Biblioteca Nacional de México. La única noticia localizada hasta ahora procede del propio Zulaica Gárate, quien señaló que el manuscrito había estado en poder de don Demetrio García.[41]

El ejemplar del *Confesionario* presenta un severo deterioro en algunas de sus fojas debido al paso del tiempo. En algún momento tuvo dos encuadernaciones. La primera, del siglo XVI, fue elaborada con amate y cuero, lo que lo hace un ejemplar único, y conserva algunos dibujos, líneas y glosas en náhuatl. La segunda, más reciente, posiblemente del siglo XIX, reutilizó un fragmento de pergamino que presenta la siguiente frase en latín: "cut erat in princi/pio, et nunc et sem-", escrita con tinta negra y roja.

El manuscrito comienza en la foja 12r y presenta deterioro en la parte superior del texto. En lo que respecta a su correspondencia con la versión impresa, este inicio equivale a la tercera parte de la foja 23r. "Aquí trata de cómo han de bautizar en necesidad, los que tiene cargo sin baptismo".[42] Por el tipo de escritura, es posible identificar la intervención de al menos tres amanuenses. Un rasgo característico del manuscrito, del cual no dio noticia el padre Zulaica y que tampoco aparece en la edición impresa, se encuentra en la foja 49v, donde el copista escribió dentro de un círculo "† Ne hvatl yn ninel tiliztli" y, a un costado, "H[er]m[a]no d[e] s[an] Fran[cis]co Huelnelimomatiz", que pudiera traducirse "† Yo soy la verdad. Hermano de san Francisco, es bueno saber la verdad".[43]

Otro manuscrito conservado es una copia de la *Doctrina cristiana* de 1578, transcrita durante el siglo XVIII y actualmente resguardada en los acervos del Tecnológico de Monterrey. Junto con ella se conserva otra copia, de la misma temporalidad, de los *Colloquios de la paz y tranquilidad cristiana* del franciscano fray Juan de Gaona.

Aunado a estos manuscritos, en el censo elaborado por Hernández de León-Portilla se registró un ejemplar del *Sumario de indulgencias concedidas a los cofrades del santissimo Sacramento traduzido en lengua Mexicana por el muy Reverendo Padre Fray Alonso de Molina de la orden de los menores, por mando del muy Ilustre y Reverendíssimo señor Don Fray Alonso de Montúfar, Arçobispo meritissimo de Mexico*, impreso entre 1568 a 1572. Se realizó también una versión en español, de la cual existieron distintas ediciones; una impresa en 1568 en casa de Pedro

41 Son escasos los datos sobre don Demetrio, se conoce que abrió una librería de libros antiguos en la calle de República del Perú en la Ciudad de México, véase Armando Pereira (coord.), *Diccionario de literatura mexicana: siglo XX* (México, UNAM/Ediciones Coyoacán, 2000), 243.

42 Fray Alonso de Molina, *Confesionario mayor en lengua Mexicana y Castellana* (en México, por Antonio de Espinosa, 1565).

190 Agradezco la traducción a la Dra. Norma Angélica Castillo Palma (q.e.p.d.).

Ocharte y otra, de 1584, en casa de Pedro Balli.

Sobre la edición de 1584 se llegó a dudar de su existencia, como registró Henrry R. Wagner,[44] debido a que el único ejemplar conocido se encontraba en poder de don José María Ágreda y Sánchez. Sin embargo, este no apareció registrado en el catálogo de su colección.[45] Actualmente se conserva un ejemplar procedente de la Archicofradía de Tlalmanalco, integrado por cinco folios, la cual pasó en el siglo XIX a la biblioteca del bibliófilo Genaro García en la Nettie Lee Benson Latin American Collection.

Podría suponerse que el principal lugar donde se resguardaron las obras de Molina fue la biblioteca del Convento de San Francisco de México, por tratarse de la más importante de la provincia, seguida posiblemente por la de Tlatelolco.[46] Son escasos los inventarios conservados de los libros existentes en la biblioteca franciscana. El testimonio que permite aproximarse con mayor detalle a sus estantes es la obra de fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Diccionario bibliográphico, alphabético e índice sylabo repertorial de quantos libros sencillos existen en esta librería de este convento de NPS Francisco de México*,[47] en la que proporcionó información sobre los impresos de Molina.

El *Diccionario* permite advertir que la biblioteca no conservó todos los libros impresos por los frailes. Por ejemplo, no se encontraban allí todas las obras de fray Pedro de Gante ni de fray Juan de Zumárraga, entre otros destacados autores franciscanos. De la Rosa Figueroa dio noticia, además, de algunas obras que actualmente no han sido localizadas. Así, además del ejemplar impreso en náhuatl de los *Colloquios de la paz y tranquilidad* de fray Juan de Gaona, registró la existencia de un ejemplar en otomí y otro en mazahua, aunque no precisó si se trataba de impresos o manuscritos.[48]

---

44 Enrique R. Wagner, *Nueva bibliografía mexicana del siglo XVI. Suplemento a las bibliografías de Don Joaquín García Icazbalceta, Don Toribio Medina y Don Nicolás León*, traducida por Joaquín García Pimentel y Federico Gómez Orozco (México, Editorial Polis, 1940), p. 366.

45 José María Agreda y Sánchez, *Catálogo de su biblioteca formado por el mismo*, advertencia de Luis González Obregón (México, Imprenta Privada del C. Feria), 1915.

46 Para un análisis parcial de las bibliotecas monásticas en el siglo XVII véase Lino Gómez Canedo, "Viejas bibliotecas coloniales de México (Un informe de 1662-1664)", en Lino Gómez Canedo, *Evangelización, cultura y promoción social*, selección de ensayos, estudios críticos y notas bibliográficas de José Luis Soto Pérez (México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 109, 1993), pp. 410-412.

47 Fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa, *Diccionario bibliográphico, alphabético e índice sylabo repertorial de quantos libros sencillos existen en esta librería de este convento de NPS Francisco de México*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266.

48 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Diccionario*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266, 944. No se tiene registro de que se imprimieran los *Colloquios* en otomí y mazahua, sin embargo, se conservan los manuscritos; en otomí en la Nettie Lee Benson Latin American Collection; en mazahua únicamente se conserva la copia en The Newberry Library de un original -hoy no localizado- de The Latin American Library de Tulane University.

Ahora bien, De la Rosa Figueroa proporcionó también nueva información sobre los impresos de Molina. En su *Diccionario* registró las obras existentes del fraile Alonso de la siguiente manera: "*Vocabulario mexicano* en folio, item su *Confesionario mayor en mexicano*, item su *Sermones catequísticos* en mexicano, el mismo *Doctrina Xptiana*, el mismo *Arte de la lengua mexicana*, el mismo *Cartilla mexicana*".[49] Sin proporcionar noticia alguna sobre los años de edición, De la Rosa Figueroa consignó únicamente los títulos abreviados de los libros que se resguardaban en la biblioteca.

Llaman particularmente la atención dos obras: la primera es *Sermones catequísticos* en mexicano y la segunda, la *Cartilla mexicana*. Respecto de los *Sermones*, se ha discutido si llegaron a imprimirse o si únicamente circularon de manera manuscrita.[50] De la Rosa Figueroa tuvo un ejemplar en sus manos y lo registró con el número 11 dentro de la sección "Idiomas diversos".[51] El segundo caso corresponde a la denominada *Cartilla mexicana*, de la cual no se tiene registro entre sus principales biógrafos. Esto plantea dos interrogantes: ¿se trata de un impreso desconocido de Molina?, ¿o fue una cartilla semejante a la atribuida a fray Pedro de Gante?

Queda también por analizar la cuestión del *De contemptu mundi*. Según el informe presentado con motivo de la visita de Juan de Ovando, en 1569, se señaló que Molina "ha trabajado muchos años en traduzir en la dicha lengua algunos libros que son mui neçessarios para la erudición de qualquiera nación christiana como son las *Epistolas* y *Evangelios* que se cantan en las yglesias por todo el año, el libro *De Contemptu mundi*".[52] Tiempo después, fray Gerónimo de Mendieta informó que la traducción se encontraba ya preparada para su impresión. Hasta el momento no se conoce ningún ejemplar impreso. No obstante, del *De contemptu mundi* se conocen dos manuscritos: el primero, el más antiguo, se conserva en The John Carter Brown Library,[53] mientras que el segundo, más cuidado, se resguarda en la Biblioteca del Escorial.[54]

Del ejemplar más antiguo se conocen pocos datos. Debió corresponder a la traducción incompleta de fray Luis Rodríguez, posteriormente concluida por fray Juan Bautista en Tezcoco,

49 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Diccionario*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266, p. 949.
50 Román Zulaica Gárate, *Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI*, pp. 98-99.
51 Fray Francisco de la Rosa Figueroa, *Diccionario*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266, p. 234.
52 "El orden que los religiosos tienen en enseñar a los indios la Doctrina cristiana y otras cosas de policía cristiana", *Códice Franciscano*, The Bancroft Library, M-M 201, p. 49
53 Fray Agustín de Vetancurt, *Sermones en mexicano*, The John Carter Brown Library, Codex Ind. 23.
54 *De imitatione Christi, [o Contemptus mundi], en lengua náhuatl*, Biblioteca del Escorial, D. IV. 7. Para una descripción detallada véase F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial* (Madrid, Estudios Superiores del Escorial, 1993), pp. 59-66.

según informó don Joaquín García Icazbalceta a su poseedor, el doctor Nicolás León.[55] De acuerdo con la información proporcionada en el *Sermonario* de fray Juan Bautista, don Francisco Bautista de Contreras, natural de Xochimilco, colaboró en la traducción, mientras comenzaba la impresión de la obra.[56]

Entonces, el manuscrito Rodríguez-Bautista se conservó en el Convento de San Francisco de México, donde fue consultado por fray Agustín de Vetancurt, quien dejó constancia de ello y estampó su firma. Se desconoce cómo llegó posteriormente al convento agustino de Morelia. Fue durante la primera crisis económica del doctor Nicolás León, cuando se vendió una parte importante de su colección en 1896. El manuscrito fue anunciado en su catálogo como ejemplar único y posteriormente adquirido, junto con el resto del lote, por la familia Brown.[57]

Del manuscrito conservado en El Escorial se conoce una trayectoria más amplia. F. Javier Campos y Fernández de Sevilla propuso que este ejemplar correspondía a la traducción realizada por Molina y que, cuando fray Gerónimo de Mendieta viajó a España en 1570 y se reunió con Juan de Ovando, pudo haberle entregado el manuscrito destinado al rey, quien posteriormente habría dispuesto la incorporación a su biblioteca.[58]

A modo de cierre

La vida, obra y labor de fray Alonso de Molina constituyen todavía un amplio campo de investigación. Desde el siglo XIX y, a lo largo del XX, distintos biógrafos han intentado reconstruir su trayectoria y, particularmente, la manera en que aquel niño, "Alonsito", se vinculó con los primeros franciscanos y aprendió la lengua náhuatl mediante su convivencia con los indígenas, especialmente en Tezcoco. Sin embargo, las dificultades para reconstruir estos primeros años permiten también reflexionar

55 El Dr. Nicolás León informó a don Joaquín García Icazbalceta su localización en la biblioteca del Convento de San Agustín de Morelia el 26 de septiembre de 1886, como respuesta García Icazbalceta solicita una reproducción y da una breve noticia del manuscrito, según escribió Vetancurt; véase Ignacio Bernal, *Correspondencia de Nicolás León con Joaquín García Icazbalceta* (México, IIA-UNAM, 1982), pp. 117-123.

56 Fray Juan Bautista, *A IESV CHRISTO S. N. Ofrece este sermonario en lengua mexicana*, en México, en la imprenta de Diego López Dávalos, 1606.

57 Se registró con el nombre de su traductor: "148. Rodríguez (Fr. Juan) De Contemptu omni- um Vanitatum huius-mundi. 4º Ms. Autógrafo é inédito. Siglo XVI. *Bellísima escritura con tintas roja y negra.* 165 hojas foliadas; la última con firma de *Fr. Agustín de Vetancurt*. A continuación, Oncape va yntemachtilia yntlachialoni ynic vel mozcaliz. Teotlatolica ynix quichtin yn tlaxoalteca yvan ynquimati y nintlatol: Oncan… 131 hojas. S. N. Bellísima y clara escritura. *Son sermones*. Único ejemplar conocido", véase Nicolás León, *Biblioteca mexicana: catálogo para la venta de la porción más escogida de la biblioteca del Dr. Nicolás León ex-director del Museo Michuacano y reorganizador del Museo Oaxaqueño* (México, Imprenta de "El Tiempo", 1896), p. 25.

58 F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial*, pp. 59-66.

sobre la escasa conservación de algunos de los testimonios más tempranos relacionados con la labor evangelizadora de la Orden Franciscana en la Nueva España.

Aún quedan numerosos testimonios por localizar y estudiar, tanto en el archivo de la Inquisición como en otras colecciones privadas de México, Estados Unidos y España, las cuales podrían contribuir a ofrecer un panorama más amplio de la trayectoria de Molina. Su importancia no se limita a su imagen como evangelizador o como aquel niño que convivió estrechamente con los primeros frailes, sino que debe comprenderse también a partir de su condición de religioso y autor de obras lingüísticas, capaz de traducir conceptos complejos del cristianismo al náhuatl en los textos diseñados para su labor evangelizadora. Pese a ello, numerosos aspectos de su vida personal y, sobre todo, de sus primeros años permanecen aún sin esclarecer.

En este sentido, en el presente artículo se recuperan diversos indicios biográficos localizados en documentos y manuscritos, algunos contemporáneos a Molina y otros procedentes del siglo XVIII, con el propósito de aportar nuevos elementos para reconstruir su trayectoria. Más que ofrecer una biografía definitiva, se busca incorporar testimonios hasta ahora poco considerados que permitan ampliar y, en algunos casos, matizar la imagen tradicional del franciscano.

Queda todavía por profundizar en otras facetas de su trayectoria, particularmente en su desempeño como guardián del Convento de San Francisco de México, así como su participación en el Imperial Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco y su actuación dentro del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio. El estudio de estas responsabilidades permitiría comprender con mayor precisión las relaciones que Molina estableció con las élites indígenas y políticas novohispanas y, sobre todo, dimensionar su papel administrativo y de gobierno dentro de la propia provincia. De esta manera, sería posible avanzar hacia una comprensión más integral de fray Alonso de Molina, no solo como evangelizador y lingüista, sino también como religioso que desempeñó importantes responsabilidades institucionales dentro de la Orden Franciscana.

Fuentes

Archivos

Archivo Histórico Nacional de España, España

Bancroft Library, The University of California at Berkeley, Estados Unidos

Biblioteca del Escorial, Madrid, España

Biblioteca Nacional de México

John Carter Brown Library, Estados Unidos

Library of Congress, Estados Unidos

Nettie Lee Benson Latin American Collection, The University of Texas at Austin, Estados Unidos

Newberry Library, Chicago, Estados Unidos

Estudios

Alcalá, Xavier Francisco de, *Descripción en bosquexo de la imperial cecarea mui noble i mui leal ciudad de la Puebla de los Ángeles*, The Bancroft Library, M-M 8.

Alcántara Rojas, Berenice, "Evangelización y traducción. La *Vida de san Francisco* de san Buenaventura vuelta al náhuatl por fray Alonso de Molina", *Estudios de cultura náhuatl*, 46 (2013), 90-158.

Agreda y Sánchez, José María, *Catálogo de su biblioteca formado por el mismo*, advertencia de Luis González Obregón (México, Imprenta Privada del C. Feria, 1915).

Bustamante, Jesús, "*Doctrina Christiana muy vtil*... de 1578, una obra antigua rescatada por Pedro Moya de Contreras", Boletín del *Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, VII, 1-2 (2002), 33-44.

Campos y Fernández de Sevilla, F. Javier, *Catálogo del Fondo Manuscrito Americano de la Real Biblioteca del Escorial* (Madrid, Estudios Superiores del Escorial, 1993).

"Carta de agradecimiento del definitorio de la Provincia del Santo Evangelio a don Diego Serrano y su mujer", *Papeles franciscanos*, The Bancroft Library, M-M 192, 1r-2v.

"Carta de los principales de México, Tetzcoco y Tlacupan", The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3a, f. 1r.

"Carta de los principales de México, Tetzcoco y Tlacupan, traducción de Galicia Chimalpopoca", en The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1481, exp. F-3b, 1r-8v.

"Carta sobre la visita del Licenciado Valderrama", Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 69, f. 1.

De imitatione Christi, [o Contemptus mundi], en lengua náhuatl, Biblioteca del Escorial, d. IV. 7.

"El orden que los religiosos tienen en enseñar a los indios la Doctrina cristiana y otras cosas de policía cristiana", *Códice Franciscano*, The Bancroft Library, M-M 201, pp. 45-58.

Gerhard, Peter, *Síntesis e índice de los mandamientos virreinales, 1548-2553* (México, IIH-UNAM, 1992).

Gómez Canedo, Lino, "Estudio preliminar", en Ignacio del Río, *Guía del archivo franciscano de la Biblioteca Nacional de México* (México, IIB-UNAM, 1975), XIII-CXV.

Gómez Canedo, Lino, "Viejas bibliotecas coloniales de México (Un informe de 1662-1664)", en Lino Gómez Canedo, *Evangelización, cultura y promoción social*, selección de ensayos, estudios críticos y notas bibliográficas de José Luis Soto Pérez, México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 109), 1993, pp. 409-416.

Hernández de León-Portilla, Ascensión, "Un prólogo en náhuatl suscrito por Bernardino de Sahagún y Alonso de Molina", *Estudios de cultura náhuatl*, 29 (1999), 199-2008.

Hernández de León-Portilla, Ascensión, "Fray Alonso de Molina y el proyecto indigenista de la Orden Seráfica", en *Estudios de Historia Novohispana*, 36 (2007), 63-81.

Hernández de León-Portilla, Ascensión, "Estudio introductorio", en Fray Alonso de Molina, *Arte de la lengua mexicana y castellana compuesta por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina de la Orden del Señor Sant Francisco*, reproducción facsimilar, edición crítica, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla (México, IIH-UNAM/FFTYMST/ITESM, 2014), 13-131.

Libro de entradas y profesiones de novicios de este Convento de padre San Francisco de México (1562-1680), 3 vols., The Bancroft Library, M-M 216-218.

León, Nicolás, *Biblioteca mexicana: catálogo para la venta de la porción más escogida de la biblioteca del Dr. Nicolás León ex-director del Museo Michuacano y reorganizador del Museo Oaxaqueño* (México, Imprenta de "El Tiempo"), 1896.

León-Portilla, Miguel, *Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl* (México, IIH-UNAM, 1985).

León-Portilla, Miguel, "Estudio preliminar", en Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, estudio preliminar de Miguel Léon-Portilla México, Porrúa (Biblioteca Porrúa de la Historia, 44, 2008), XIII-XLV.

"Mandamiento para los límites entre Huejotzinco, Ocopetlayuca y Tuchimilco", en *Viceregal orderbook*, The Library of Congress, Hans Peter Kraus Collection, Ms. 140, 418r-419v.

"Memorial de los franciscanos sobre la pobreza en la Nueva España", Archivo Histórico Nacional de España, Diversos-Colecciones, 24, Núm. 70, fs. 2.

Molina, Fray Alonso de, "Doctrina xpiana breve traduzida en lengua Mexicana por el p[adr]e frai Alonso de Molina de la orden de los menores y examinada por el r[everen]do p[adr]e Joan Gonçalez canónigo de la ygl[ec]ia Cathedral de la ciudad de México, por el mandado del r[everendisi]mo S[eño]r don frai Joan de Çumarraga ob[is]po de la d[ci]ha ciudad, el qual la hizo imprimir en el año de 1546, a 20 de junio", *Códice Franciscano*, The Bancroft Library, M-M 201, pp. 21-44.

Molina, Fray Alonso de, *Ordenaças para provechar las cofradías a los an de servir en hospital* (1552), Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10273.

Molina, Fray Alonso de, *Ordenaças para provechar las cofradías a los an de servir en hospital*

(1552), The Bancroft Library, M-M. 1838 (original en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia).

Molina, Fray Alonso de, *Confesionario mayor en legua mexicana y castellana* (1565), en Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10267.

Molina, Fray Alonso de, *Confesionario mayor en lengua Mexicana y Castellana* (en México, por Antonio de Espinosa, 1565).

Molina, Fray Alonso de, *Nahua Confraternities Early Colonial Mexico: 1552 Nahuatl Ordinances of fray Alonso de Molina*, *OFM*, traslator and editor de Barry D. Sell, Berkeley (Academy of American Franciscan History, 2002).

Molina, Fray Alonso de, *Arte de la lengua mexicana y castellana compuesta por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina de la Orden del Señor Sant Francisco*, reproducción facsimilar, edición crítica, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla (México, IIH-UNAM/FFTYMST/ITESM, 2014).

Oroz, Fray Pedro de, *The Oroz Codex; Relación de la descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España hecha el año de 1588*, The Latin American Library, Rare Books, BX3612. A. 1 07, 37, 1-148.

Pereira, Armando (coord.), *Diccionario de literatura mexicana: siglo XX* (México, UNAM/ Ediciones Coyoacán, 2000).

"Probanza en favor de don Antonio Cortés Totoquihuaztli y del pueblo de Tlacopan: en español, México, 1565-1566", en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista* (México, INAH, 2000), 297-331.

Ramírez López, Javier Eduardo, "Los papeles ardieron: historia de la conservación, coleccionismo, diáspora y éxodo de los archivos documentales y bibliográficos del Convento de San Francisco de México (1561-1911)", tesis de doctorado en historia, El Colegio de México, 2026.

Ramírez López, Javier Eduardo, "De los huesos rotos a la reconfiguración de una ciudad de indios: Tezcoco en los primeros años de la administración española (1519-1551)", *Historia*

mexicana, 74, 2 (2024), 511-554.

Resines, Luis (ed.), *Doctrina cristiana muy útil y necesaria (México, 1578)* (Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1990).

Rosa Figueroa, Fray Francisco Antonio de la, *Becerro general, menológico y cronológico de todos los religiosos…*, The Newberry Library, Ayer Collection, Ms. 1088.

Rosa Figueroa, Fray Francisco Antonio de la, *Promptuario general y especifico y colectivo de nomenclaturas de todos los religiosos…*, Nettie Lee Benson Latin American Collection, Genaro García Collection, G-25.

Rosa Figueroa, Fray Francisco Antonio de la, *Diccionario bibliográphico, alphabético e índice sylabo repertorial de quantos libros sencillos existen en esta librería de este convento de NPS Francisco de México*, Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ms. 10266.

Sempat Assadourian, Carlos, "Memoriales de fray Gerónimo de Mendieta", en *Historia Mexicana*, XXXVII, 3 (1988), 357-422.

Sumario de las indulgencias y perdones concedidas a los cofrades del Santísimo Sacramento (México, en Casa de Pedro Balli, 1584).

"Testamento de don Francisco Verdugo Quetzalmamalitli", en Rafael Tena y Emma Pérez-Rocha, *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista* (México, INAH, 2000), 261-277.

Thouvenot, Marc, *Diccionario náhuatl-español. Basado en los diccionarios de Alonso de Molina con el náhuatl normalizado y el español modernizado*, prólogo de Miguel León-Portilla (México, IIH-UNAM/Fideicomiso Felipe Texidor y Monserrat Alfau de Texidor, 2014).

Vetancurt, Fray Agustín de, *Sermones en mexicano*, The John Carter Brown Library, Codex Ind. 23.

Wagner, Enrique R., *Nueva bibliografía mexicana del siglo XVI. Suplemento a las bibliografías de Don Joaquín García Icazbalceta, Don Toribio Medina y Don Nicolás León*, traducida por Joaquín García Pimentel y Federico Gómez Orozco (México, Editorial Polis, 1940).

Zulaica Gárate, Román, *Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI* (México, IIB-UNAM, 1991)

El cántico de las criaturas. Una traducción al chatino

Introducción: Abraham Guerra Navarijo
Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM

Transcripción y traducción: Fray José Luis Mendoza
Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México

Enviado: 22/07/2026
Aprobado: 05/08/2026

Resumen: El presente artículo se compone de una traducción al idioma chatino del C*ántico de las criaturas*, poema creado por San Francisco de Asís al final de su vida. Se dará un panorama general sobre el chatino, además se señalará la relevancia de la incorporación de textos de índole religioso a dicho idioma. Por último, se incluye una pequeña interpretación sobre el contenido del poema, explicando las principales figuras retóricas empleadas para componer esta alabanza a Dios.

Palabras clave: Chatino, traducción, San Francisco, cántico, cosmovisión.

Abstract: This article is composed for a translate to Chatino language of Canticle of creatures, a poem made by San Francisco de Asis at the end of his life. It will be given an overview of the Chatino language, furthermore, the significance of incorporating religious texts into that language will be highlighted. Finally, it is included a short interpretation about the poem's content, explaining the main figures of speech, used to compose this praise to God.

Keywords: Chatino, translation, San Francisco, chant, worldview.

Dedicatoria

A la entrañable memoria de fray Francisco Morales Valerio, OFM, gran historiador de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, cuya fina pluma solo fue superada por la grandeza de su corazón franciscano.

Gracias por amar al pueblo chatino de San Miguel Panixtlahuaca. Tus palabras continúan resonando en mi corazón y me invitan a no olvidar mis raíces y a mostrar, desde el carisma franciscano, el rostro indígena de Dios.

Gracias por recordarme que la verdadera historia no solo se escribe con la pluma, sino también con la vida y con el servicio a los hermanos.

Que esta traducción del Cántico de las criaturas a la lengua chatina sea una humilde expresión del profundo cariño, respeto y gratitud que guardamos hacia ti, y un reconocimiento al valor y la dignidad que siempre supiste descubrir en nuestro pueblo indígena chatino.

Con cariño y gratitud
Fray José Luis Mendoza Zárate, OFM

Introducción

A continuación se presenta una breve introducción sobre el idioma chatino, así como al *Cántico de las criaturas*, poema de carácter religioso compuesto originalmente por San Francisco de Asís, cuya primera mención se encuentra en *Vita prima de San Francesco D'assisi,* biografía escrita por el autor *Tommaso Da Celano*[1]. Originalmente fue compartido de forma oral a sus hermanos de la congregación. El poema se puede encontrar fácilmente en Internet, y en colecciones franciscanas impresas. Este primer acercamiento busca ayudar al lector a comprender la importancia de la traducción de textos a las lenguas originarias.

1 Tommaso Da Celano, *Vita Prima* (Roma: Tipografía della Pace, 1880), acceso el 23 de julio de 2026, https://archive.org/details/vitaprimadisfran00thom/page/n3/mode/2up

Según los datos proporcionados por el Sistema de Información Cultural (SIC) del Gobierno de México, el chatino "designa a un grupo indígena y a un conjunto de lenguas indígenas estrechamente relacionadas entre sí"[2]. Cuenta con seis variantes: chatino occidental alto, chatino occidental bajo, chatino central, chatino oriental bajo, chatino oriental alto, y chatino de Zacatepec. De estas seis variantes, el chatino de Zacatepec es considerada en alto riesgo de desaparición; mientras que las occidentales, baja y central se catalogan con mediano riesgo, y las no mencionadas se encuentran en riesgo no inmediato. [3]

Los hablantes del chatino registrados en el Sistema de Información Cultural hasta el 24 de febrero de 2024[4] son 40,722, distribuidos en 178 localidades dentro del estado de Oaxaca. Debido a su bajo número de hablantes, hay pocos textos traducidos del chatino a otros idiomas, y hay aún menos textos traducidos al chatino. En este artículo se ofrece una versión del *Cántico de las criaturas*, compuesto por San Francisco de Asís, al idioma chatino por fray José Luis Mendoza Zárate (OFM).

El *Cántico de las criaturas* es una oración compuesta por San Francisco de Asís (ca. 1181-1182-1226 d. C.), santo de la Iglesia católica canonizado el 16 de julio de 1228 por el Papa Gregorio IX[5]. Esta oración fue concebida en los últimos años de su vida del fraile, en los que numerosos historiadores y biógrafos relatan las enfermedades y estigmas sufridos por el santo.

San Francisco escribió un cántico que ha sido interpretado por sus seguidores como una alabanza a Dios por medio de elementos que componen su creación: el sol, la luna, el viento, el agua, entre otros. Es un agradecimiento a Dios, que nos brinda lo necesario por medio de la naturaleza. En palabras de la teóloga Ilia Delio: "El Cántico nos recuerda que los humanos somos tan dependientes de los elementos de la creación como éstos dependen de nosotros" [6]. Esta forma de ver el mundo implica que hasta la parte más pequeña de la naturaleza posee una relación armónica con las demás, y que, por consiguiente, toda la creación alaba a Dios.

En cuanto a la métrica del poema, no cabe duda de que fue concebido tomando en cuenta

2 «Chatino: Lenguas indígenas de Mexico», Sistema de información Cultural. Acceso el 15 de julio de 2026, https://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali_li&table_id=3

3 El porcentaje de hablantes por cada variante del idioma chatino es desconocido debido a la escasez de información proporcionada por portales oficiales, a la par de una falta de uniformidad en las estadísticas de los hablantes del chatino entre una fuente y otra.

4 «Chatino: Lenguas indígenas de Mexico», Sistema de información Cultural. Acceso el 15 de julio de 2026, https://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali_li&table_id=3

5 «16 de julio de 1228: Francisco, el Pobrecillo de Asís, es santo», VATICAN NEWS. Acceso el 15 de julio de 2026, https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2022-07/16-de-julio-de-1228-francisco-el-pobre-de-asis-es-santo.html

6 «El cántico de las criaturas», Franciscan Friars - Providence of Saint Barbara. Acceso el 15 de julio de 2026, https://www.sbfranciscans.org/sin-categorizar/el-cantico-de-las-criaturas/?lang=es

los cánticos y salmos religiosos de la época, sin ningún afán de innovar en la poesía. Los versos carecen de una estructura rítmica tradicional, pues no poseen una medida exacta ni una rima consonante. Aun así, el poema adquiere una musicalidad explicada por la afirmación de que, en la división original del poema, sus versículos se dividían a su vez en hemistiquios[7], es decir, estaban partidos más o menos a la mitad, facilitando la proclamación de la alabanza o fungiendo como estrategia mnemotécnica para su aprendizaje. Aunado al hecho de que San Francisco de Asís lo concibió para cantarse, como el propio nombre del poema implica. Sin embargo, cita Jaime Solsona en su artículo *Presentación del* «*Cántico del hermano Sol*»: "Hablar de un sistema preciso de rimas y asonancias regulares o irregulares, de estrofas y de versos a propósito del *Cántico* es verdaderamente un anacronismo".[8]

Dejando de lado la estructura, el poema cuenta con la anáfora como una de las principales figuras retóricas, pues la frase *Loado seas, mi Señor*, se repite al inicio de ocho de las once estrofas que lo componen. La repetición de esta frase en particular podría deberse a la insaciable necesidad de San Francisco por agradecer al Señor los dones de la creación, como si se diera cuenta que la bondad fuese tal, que no hubiera suficientes alabanzas para agradecer su generosidad.

Otra figura retórica que salta a la vista es la prosopopeya, al llamar a elementos inanimados hermanos, es decir, atribuyéndoles una característica humana. Referirse a las fuerzas de la naturaleza como hermanas, sin embargo, puede ser interpretado desde una perspectiva teológica. Según Solsona, al llamarles de esta forma, los posiciona no en un nivel superior ni inferior, sino en el mismo peldaño, al lado del ser humano. El *Cántico* invita a tratarse como hermanos no sólo a las personas, sino también a la naturaleza. Siguiendo esta convicción de que todo ser y elemento existen en hermandad, se infiere, por tanto, que hay un padre de todos ellos: Dios.

Las últimas tres estrofas parecen alejarse del plano universal para enfocarse en el ser humano: aunque mantienen la idea de alabanza, parecen más bien querer transmitir los valores que el creyente debe seguir para llevar una vida ejemplar. En estas estrofas se encuentra la promesa de la vida después de la muerte para quienes sigan estos valores, y se advierte sobre el peligro de morir en pecado mortal.

Éstos son, a grandes rasgos, los elementos que conforman el *Cántico*. A diferencia de otros, que se enfocan en la plegaria, es decir, piden a Dios su amparo, este poema más bien está centrado en dar gracias al Señor, denotando un profundo carácter humilde, como la actitud que

7 Jaime Solsona, «Presentación del Cántico del Hermano Sol». *Selecciones de Franciscanismo*, vol. V, núm. 13-14 (1976). https://www.franciscanos.org/estudios/solsona.html#[14]
8 Solsana, «Presentación del cántico del Hermano Sol».

un hijo tendría con su padre. Además, posee un segundo sentido: la instrucción en la Fe. De este modo, el Cántico tendría dos usos: el primero como alabanza a Dios en sí, y el segundo sirviendo a un propósito evangelizador, pues en él se plantea una cosmovisión en la que Todo el universo es hermano y cuyo padre es Dios.

El trabajo de traducción del *Cántico de las criaturas* al idioma chatino de Fray José Luis Mendoza vertido en este artículo, se ve impulsado ante la necesidad de impartir la fe católica en dicho idioma, a fin de que el mensaje cristiano logre una mayor comprensión por los fieles hablantes. Asimismo, crea un precedente para futuras traducciones no sólo de carácter religioso, que puedan ayudar a fomentar la preservación de la lengua chatina.

Cántico de las criaturas Traducción en chatino de Panixtlahuaca por fray José Luis Mendoza Zarate Hablante del chatino	
Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.	Nwi tgo´ sko´neq kulo´a, nu'swe'late, nu tlyu late tkweq, tnu dyo' nan ska'in tsnan loa nwen tden dyo lo' cha tnun la'te tkweq, dyo lo' chaq sweq nun tsui' lo' chalyuureq oh tkweq dyo lkwan.
A ti solo, Altísimo, corresponden, y ningún hombre es digno de pronunciar tu nombre.	Sko'te nwin tgo' sko Jo' nu tlyu late tkweq, oh ña'an nteq nu sui' lo' chalyureq.
Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el señor hermano sol, el cual es el día, y por él cual nos alumbras. Y es bello y radiante con gran esplendor: de ti, Altísimo, lleva significación.	Nwi tgo' sko' Jo' nu dlo'late choq ña'aan nan nu tnen nu swi lo' chalyure, nwin tnen in nunga' Jo'Stibareq Kucha, nu ndi'añan choq nun do' añan xaa', oh tkweq ñaan kii' nu tyka'teboa dyo' tsan choq nwin tgo sko Jo' nu tlyu late tkweq.
Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las has formado claras y preciosas y bellas.	Nwi tgo sko' Jo' nu dlo late choq tnen in nunga Jya'an Kouq oh tkweq iñaan kula' ysien nun xaa' late nun swila neq kwan kwo'.
Loado seas, mi Señor, por el hermano viento, y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento.	Nwi tgo sko' Jo' nu dlo late choq ndo' in ware' iñan Koo iñaan Ykwa, iñaan Tu'wa nu swiq lo' Chalyure.
Loado seas, mi Señor, por la hermana agua, que es muy útil y humilde y preciosa y casta.	Nwi tgo sko Jo' dlo' late choq ndo'in wareq iñaan Tyi'a nu swi lo chalyure nu luwilate oh tkweq nun ndi'yalate iñaaq
Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la noche, y es bello y alegre y robusto y fuerte.	Nwi tgo sko' Jo' nu dlo'late, nwin ndo' Jo'Kii kwon nun ndi'yalate ñaan nun nguloa'late nteq nun ndo' xaa kwo nlaq tykaq tla'a

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, que nos sustenta y gobierna, y produce distintos frutos con flores de colores y hierbas.	Nwi tgo' sko' Jo' nu dlo late choq nwi ndo' in nunga' Jya'an-breq You', nun ndo' nan tyku'bo oh nun ndo' nan tndio'boq nunga You nun swelate, nun swelate tñaa nan jyo'loq, nun ndi'yalate ña'aan lka oh tkweq keé jyoo' laqlo'.
Loado seas, mi Señor, por los que perdonan por tu amor, y sufren enfermedad y tribulación. Bienaventurados aquellos que las soporten en paz, porque por ti, Altísimo, coronados serán.	Nwi tgo' sko' Jo' nu dlo' late choq tda'a nten nu tne' cha'tlyute' in nto'ho nte'req tda'a tne' nun tyijen nun ti'ii skwo, oh tkwe tda'a nteq, nu nchja' chat den lhoq swe'a ndte' nte'ja ntkaq chu'o jha' chaq swe iña'aare' chaq nden choq nwen tgo' sko' Jo' nu tlyu'late tykweq.
Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre vivo puede escapar. ¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal! Bienaventurados los que encontrará en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará mal.	Nwi tgo' sko' Jo' nu dlo'late choq chaq nden chaq ngjii ña'aan nteq nu swi lho chalyure tyi'nan-ah nten nu ja tlyo'o ki'oyo ent oh tkweq tña'an swe'a nteq nte nu jha chaswe ña'areq chantden snan lho' nutyen.
Load y bendecid a mi Señor, y dadle gracias y servidle con gran humildad.	Nwi tgo' Jo' nu tlyu-late tykweq, nu nden dyo' chaqswe stnanlho' oh tykweq ña'aan sia'te ikwan, ni tyioboa shweqin dyosiate nan tnu bando'wo oh tykweq bas'nu'wo oh tykwea tñaa' dyanbo neq cha tywe wo oh chaq nto' yabo in tsiñaan na nu koawo whas shwein'ni.

Referencias de la introducción

Da Celano, Tommaso. Vita Prima (Roma: Tipografía della Pace, 1880), acceso el 23 de julio de 2026. https://archive.org/details/vitaprimadisfran00thom/page/n3/mode/2up

Franciscan Friars-Providence of Saint Barbara. «El cántico de las criaturas». Acceso el 15 de julio de 2026. https://www.sbfranciscans.org/sin-categorizar/el-cantico-de-las-criaturas/?lang=es

Sistema de Información Cultural. «Chatino: Lenguas indígenas de Mexico». https://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali_li&table_id=3

Solsona, Jaime «Presentación del Cántico del Hermano Sol». Selecciones de Franciscanismo, vol. V, núm. 13-14 (1976). https://www.franciscanos.org/estudios/solsona.html#[14]

Dos canciones polifónicas en lengua náhuatl del siglo XVI novohispano

Eloy Cruz
Facultad de Música/UNAM

Enviado: 10/07/2026
Aprobado: 22/07/2026

Resumen: El *Codex Valdensis* es un manuscrito musical anónimo de finales del siglo XVI o principios del XVII, actualmente resguardado en la biblioteca del Seminario Conciliar de México. Se compone de dos partes: la primera (posiblemente compilada en España) se integra de obras anónimas y misas de reconocidos compositores; en la segunda sobresalen dos canciones polifónicas escritas en náhuatl (que inician con las frases *Sancta Mariaé* y *Dios Itlazohnantziné*), una característica muy inusual en una época donde el latín era obligatorio para la liturgia católica. Ambas composiciones son estudiadas en este artículo y se incorporan las imágenes del manuscrito original, junto con la transcripción y traducción del náhuatl al español.

Palabras clave*: Codex Valdensis*, música polifonía, lengua náhuatl, siglo XVI, liturgia católica.

Abstract: The Codex Valdensis is an anonymous musical manuscript dating from the late 16th or early 17th century, currently housed in the library of the Seminario Conciliar de México. It consists of two parts: the first (possibly compiled in Spain) comprises anonymous works and masses by renowned composers; the second features two polyphonic songs written in Nahuatl (beginning with the phrases *Sancta Mariaé* and *Dios Itlazohnantziné*), a highly unusual characteristic for an era when Latin was mandatory for Catholic liturgy. Both compositions are examined in this article, which includes images of the original manuscript alongside transcriptions and translations from Nahuatl into Spanish.

Keywords: **Codex Valdensis**, polyphonic music, Nahuatl language, 16th century, Catholic liturgy.

En la biblioteca del Seminario Conciliar de México se encuentra un manuscrito musical anónimo, compilado en la última década del siglo XVI o las primeras del XVII, que contiene música vocal religiosa escrita en el estilo polifónico renacentista característico del mundo hispano de este periodo.

La primera parte de este manuscrito (actualmente denominado *Codex Valdensis*) pudo ser compilada en España e incluye –aparte de obras anónimas– misas del célebre compositor italiano Giovanni Pierluigi da Palestrina (c. 1525-1594), de Juan Esquivel (c. 1563-c. 1613) y de Alfonso Lobo (1555-1617), dos polifonistas españoles bien conocidos.

La segunda parte, escrita por una mano distinta y probablemente realizada en la Nueva España, tiene varias partes de misa. Casi todas las obras incluidas en esta segunda sección son anónimas. El documento fue adquirido en 1931 por el padre Octaviano Valdés en la comunidad de Cacalomacán, en el municipio de Toluca, Mex.

De esta antología, las únicas piezas que han llamado la atención del mundo moderno son dos canciones polifónicas incluidas en esta segunda parte, cuya notoria peculiaridad consiste en su texto nahua (en tanto que el resto de las piezas incluidas en esta colección tienen textos latinos, la práctica obligatoria en la liturgia católica hasta el Concilio Vaticano II). Estas canciones inician con las palabras *Sancta Mariaé*, la primera, y *Dios Itlazohnantziné,* la segunda.

Su texto podría leerse de la siguiente manera:[1]

Sancta Mariaé in Ilhuicac Cihuapillé, Tïnantzin Dios, in Titotepantlahtohcatzin Ma huel Tehhuatzin topan ximotlahtolti in titlahtlacoanimeh.	Santa María, Señora del cielo, Madre de Dios, Abogada nuestra, Ruega por nosotros los pecadores.
Dios Itlazohnantziné cemihcac Ichpochtlé, cencah timitztotlatlauhtilia mo topan ximotlahtolti in Ilhuicac Ixpantzinco in Motlazohconëtzin Jesuchristo, Ca ompa Timoyetzticah in Inahuactzinco in motlazohconetzin Jesuchristo.	Amada madre de Dios, por siempre virgen, mucho te rogamos que intercedas por nosotros en el Cielo ante tu amado hijo Jesucristo, pues allá tú te encuentras junto a tu amado hijo Jesucristo.

1Traducción de Eloy Cruz.

Durante el siglo XX las piezas fueron designadas por los estudiosos como *plegarias*, *himnos*, *motetes* y *chanzonetas*. Todos estos términos pueden ser debatibles: *plegaria* se refiere sólo al texto (pues el término carece de sentido musical); *motete* únicamente a la música; *chanzoneta* e *himno* a ambos. Para evitar confusiones, considero preferible separar el aspecto musical del literario. En el terreno musical, considero que lo mejor es designarlas tan solo como *canciones polifónicas* o *piezas polifónicas*. Ciertamente están escritas a cinco voces, la primera, y a cuatro, la segunda; esta circunstancia permite definirlas propiamente como *polifónicas*, en el contexto estricto de la música religiosa del primer siglo novohispano.

En el terreno literario, los textos de estas obras no parecen estar incluidos en ninguna de las colecciones canónicas de la liturgia católica hispana que pude consultar. En opinión del padre Héctor Rogel, el antiguo bibliotecario del Seminario Conciliar de México, estos textos pueden ser definidos como *oraciones populares*, que pudieron ser creadas por algún evangelizador del siglo XVI para acercar al pueblo a la liturgia y para fomentar el culto mariano entre los neófitos locales. Esta circunstancia justificaría el uso de una lengua vernácula (en este caso el náhuatl) en lugar del latín común en la liturgia.

Sobre el segundo triple de *Sancta Mariaé* aparece esta misteriosa inscripción en el mismo lugar donde en otras obras de la primera parte del manuscrito se encuentra el nombre del autor:

hernâ don fran^{co} A s^{o} voces

El signo sobre la *a* de hernâ es similar a una letra *u* y pienso que se puede considerar una tilde cóncava que se encuentra en lugar de la letra *n*. Si esto es cierto, esta inscripción podría leerse como:

Hernán don Francisco a cinco voces

o bien:

Hernandon Francisco a cinco voces

Con una *n* supernumeraria al final de la primera palabra.

El musicólogo norteamericano Robert Stevenson, por su parte, leyó esta inscripción como "don Hernando Franco".

Aquí es necesario señalar que el compositor español Hernando Franco (1533-1585) fue el

primer maestro novohispano de capilla de la catedral de México desde 1575 hasta el año de su muerte y su obra ha llegado hasta nosotros.

A partir de su peculiar lectura, Stevenson urdió una hermosa historia sobre un músico nahua que habría sido ahijado de este compositor español, quien le dio su propio nombre al momento del bautismo. Este ficticio ahijado del gran compositor español habría sido un noble mexica (lo que justificaría el tratamiento de *don*) y siguió, como antes habría hecho su padre (siempre según Stevenson), una carrera musical en la catedral de México.

Por desgracia, ni Robert Stevenson ni nadie después de él ha podido encontrar ninguna clase de evidencia documental que apoye la existencia misma de este don Hernando Franco. El hecho de que este nombre aparezca en conexión con *Sancta Mariaé* indica que un personaje llamado Hernando Francisco (por lo demás completamente desconocido) pudiera ser el autor de la música de esta canción.

Personalmente considero que estas piezas pudieron ser compuestas por algún evangelizador que quiso acercarse con ellas a los nuevos fieles cristianos. Otro musicólogo estadounidense, Alfred Lemmon, encontró una versión distinta de *Sancta Mariaé*, copiada a mano en una página en blanco de un confesionario en lengua mexicana fechado en 1634.

* * *

Por su texto en náhuatl, estas dos canciones son probablemente las piezas más populares del repertorio novohispano y han sido grabadas por numerosos grupos mexicanos y de muchas otras partes del mundo. Prácticamente en todas las plataformas digitales hay numerosas versiones, realizadas desde muy diversos puntos de vista. Aquí solamente incluyo un par de ejemplos para cada una de las piezas:

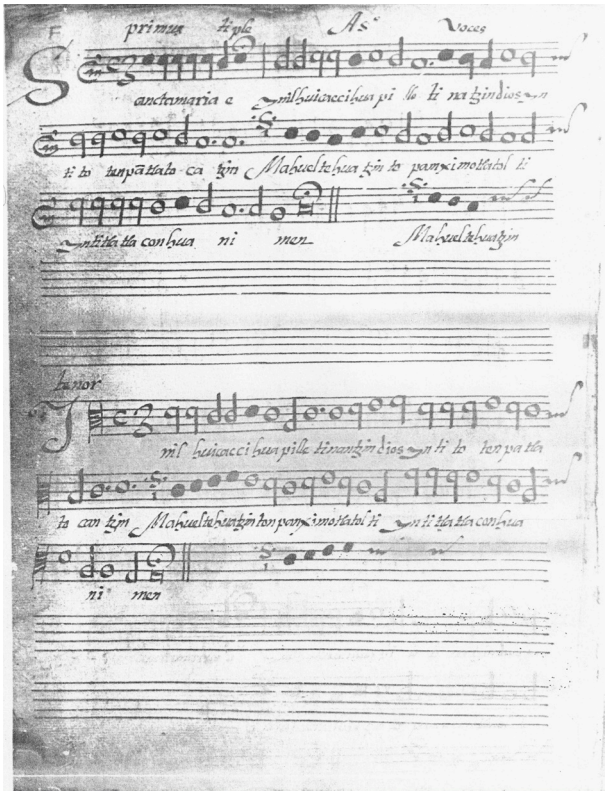
Santa Maria in ilhuicac (Ensamble Seconda pratica)
https://www.youtube.com/watch?v=rPDmP7gFndg&list=RDrPDmP7gFndg&start_radio=1

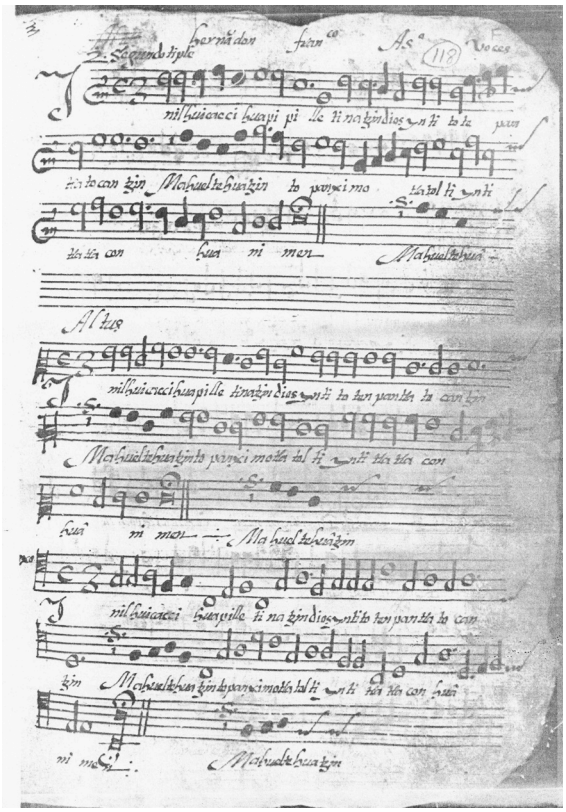
Dios Itlaçonantzine (Ensamble Ex cathedra, Jeffrey Skidmore)
https://www.youtube.com/watch?v=Y2C9Qk_RgbU&list=RDY2C9Qk_RgbU&start_radio=1

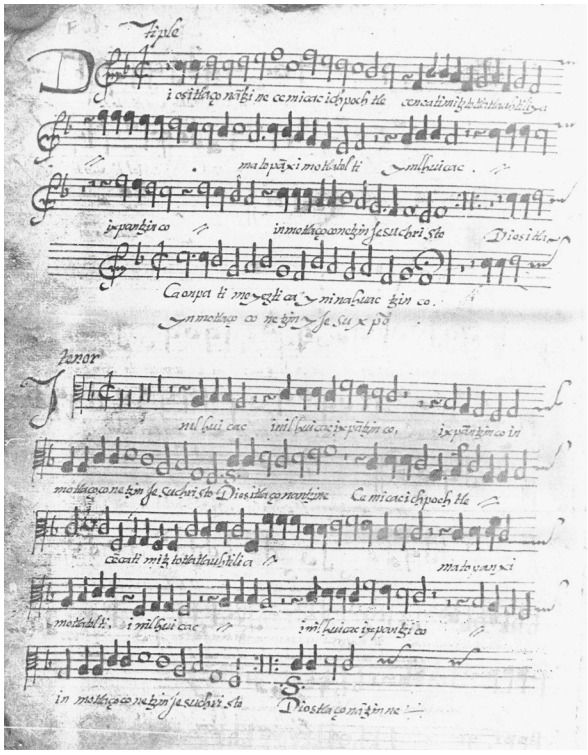
Sancta Maria (ensamble vocal sin nombre dirigido por Csongor Szántó)
https://www.youtube.com/watch?v=GcgIU1KU6_U&list=RDGcgIU1KU6_U&start_radio=1

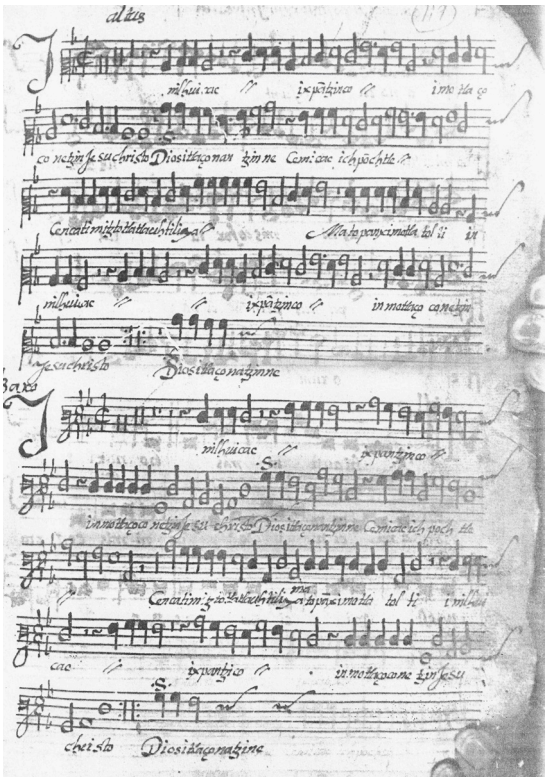
Dios Itlaçonantzine (Dysonans Chamber Choir, Magdalena Wdowicka-Mackiewicz)
https://www.youtube.com/watch?v=Y2C9Qk_RgbU&list=RDY2C9Qk_RgbU&start_radio=1

Asimismo, se anexan las transcripciones del manuscrito que se encuentra realizado en una forma de notación musical llamada *canto de órgano* y que se utilizaba en el siglo XVI para escribir la polifonía vocal.









Sancta Mariaé in Ilhuicac Cihuãpillé

Transcripción, Antonio Corona-Alcalde

Segundo tiple

in Il - hui - cac Ci

in Il - hui - cac Ci - huã - pill -

Primer tiple

Sanc - ta Ma - ri

Sanc - ta Ma - ri - a - é

in Il - hui - cac Ci - huã - pill -

Altus

in Il - hui - cac Ci

in Il - hui - cac Ci - huã -

Tenor

in Il - hui - cac Ci

in Il - hui - cac Ci - huã - pill -

Baxo

in Il - hui - cac Ci

in Il - hui - cac Ci - huã - pill -

é Ti - nan - tzin Dios in Ti - to - te - pan - tla' - to' - cã - tzin

é Ti - nan - tzin Dios in Ti - to - te - pan - tla' - to' - cã - tzin

pill - é Ti - nan - tzin Dios in Ti - to - te - pan - tla' - to' - cã - tzin

é Ti - nan - tzin Dios in Ti - to - te - pan - tla' - to' - cã - tzin

é Ti - nan - tzin Dios in Ti - to - te - pan - tla' - to' - cã - tzin

15 20

Mã - huel Te' - huã - tzin to - pan xi - mo - tla' - tõl - ti

Mã huel Te' - huã - tzin to - pan xi - mo - tla' - tõl - ti

(1)

Mã huel Te' - huã - tzin to - pan xi - mo - tla' - tõl - ti

Mã huel Te' - huã - tzin to - pan xi - mo - tla' - tõl - ti

Mã huel Te' - huã - tzin to - pan xi - mo - tla' - tõl - ti

25

in ti - tla' - tla - co - ã - ni - me'

(2)

in ti - tla' - tla - co - ã - ni - me'

in ti - tla' - tla - co - ã - ni - me'

(3) (4) (5)

in ti - tla' - tla - co - ã - ni - me'

in ti - tla' - tla - co - ã - ni - me'

Dios Itlazo'nantziné

Transcripción, Antonio Corona-Alcalde

Tiple

Dios I - tla- zo' Dios I - tla - zo' - nan-tzin - é cem - i' - cac Ich - pŏch -

tlé, cen - ca' ti-mitz-to - tla-tlauh - ti - li - a cen-ca' ti - mitz-to - tla - tlauh-ti - li - a mã to -

pan xi- mo-tla' - tŏl - ti in Il-hui-cac in Il-hui-cac Ix - pan - tzin -

Altus

Dios I - tla- zo'

in Il- hui-cac in Il- hui-cac Ix - pan-tzin - co Ix -

Tenor

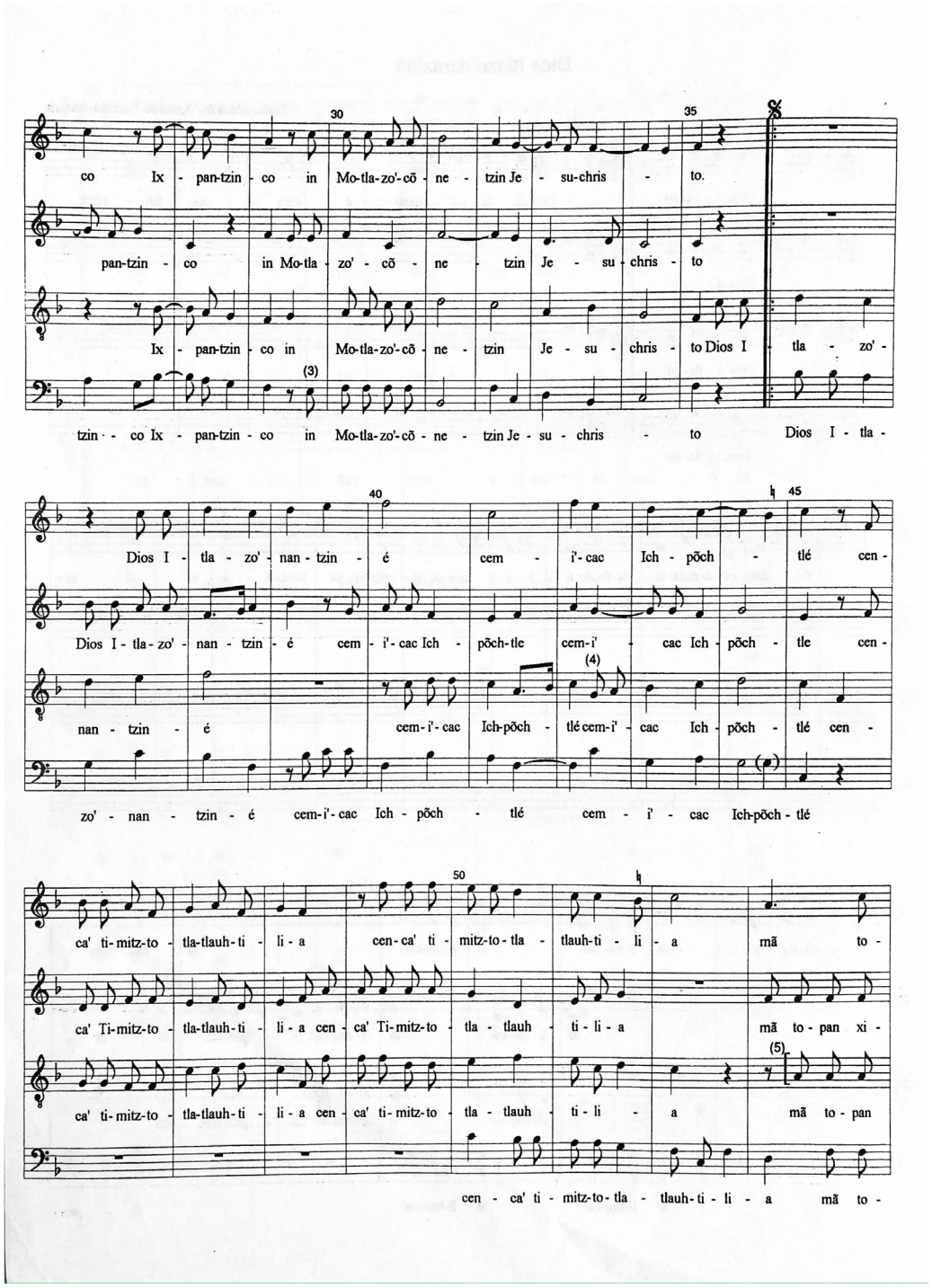
Dios I - tla- zo'

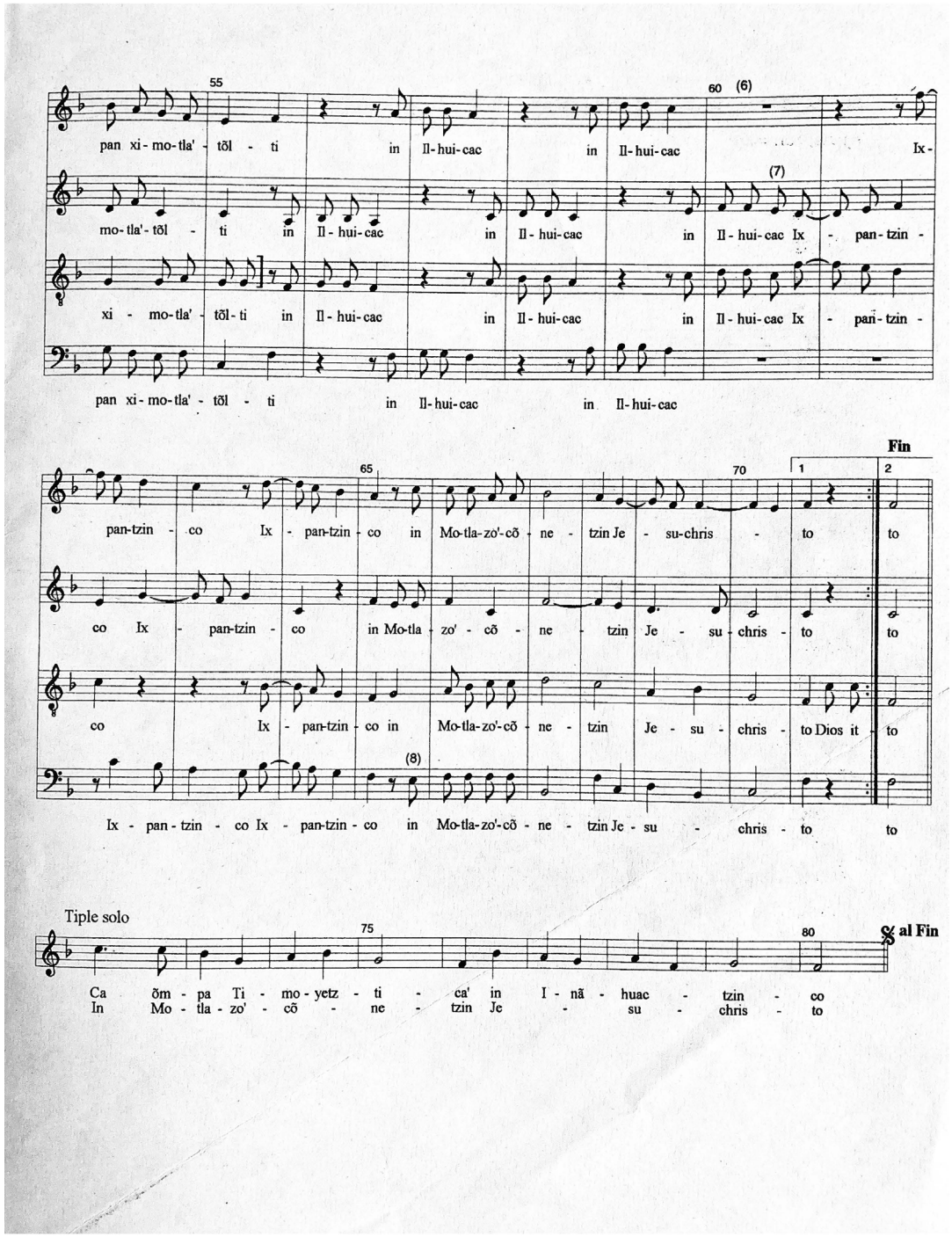
in Il- hui-cac in Il- hui-cac Ix - pan-tzin - co

Baxo

DiosI - tla- zo'

in Il-hui-cac in Il-hui-cac Ix - pan -


co Ix - pan-tzin - co in Mo-tla-zo'-cõ - ne - tzin Je - su-chris - to.
pan-tzin - co in Mo-tla - zo' - cõ - ne - tzin Je - su - chris - to
Ix - pan-tzin - co in Mo-tla-zo'-cõ - ne - tzin Je - su - chris - to Dios I - tla - zo' -
tzin - - co Ix - pan-tzin - co in Mo-tla-zo'-cõ - ne - tzin Je - su - chris - to Dios I - tla -
Dios I - tla - zo' - nan - tzin - é cem - i'- cac Ich - põch - tlé cen -
Dios I - tla - zo' - nan - tzin - é cem - i'- cac Ich - põch-tle cem-i' - cac Ich - põch - tle cen -
nan - tzin - é cem-i'- cac Ich-põch - tlé cem-i' - cac Ich - põch - tlé cen -
zo' - nan - tzin - é cem-i'- cac Ich - põch - tlé cem - i' - cac Ich-põch - tlé
ca' ti- mitz-to - tla-tlauh- ti - li - a cen- ca' ti - mitz-to- tla - tlauh-ti - li - a mã to -
ca' Ti-mitz-to - tla-tlauh- ti - li - a cen - ca' Ti-mitz-to - tla - tlauh - ti - li - a mã to - pan xi -
ca' ti- mitz-to - tla-tlauh- ti - li - a cen - ca' ti- mitz-to - tla - tlauh - ti - li - a mã to - pan
cen - ca' ti - mitz-to- tla - tlauh- ti - li - a mã to -


55
60 (6)
pan xi - mo-tla' - tõl - ti in Il-hui-cac in Il-hui-cac Ix-
(7)
mo-tla'-tõl - ti in Il-hui-cac in Il-hui-cac in Il-hui-cac Ix - pan-tzin -
xi - mo-tla' - tõl-ti in Il-hui-cac in Il-hui-cac in Il-hui-cac Ix - pan-tzin -
pan xi-mo-tla' - tõl - ti in Il-hui-cac in Il-hui-cac
Fin
65
70
1
2
pan-tzin - co Ix - pan-tzin - co in Mo-tla-zo'-cõ - ne - tzin Je - su-chris - to to
co Ix - pan-tzin - co in Mo-tla - zo' - cõ - ne - tzin Je - su - chris - to to
co Ix - pan-tzin - co in Mo-tla-zo'-cõ - ne - tzin Je - su - chris - to Dios it - to
(8)
Ix - pan - tzin - co Ix - pan-tzin - co in Mo-tla-zo'-cõ - ne - tzin Je - su - chris - to to
Tiple solo
75
80
𝄋 al Fin
Ca õm - pa Ti - mo - yetz - ti - ca' in I - nã - huac - tzin - co
In Mo - tla - zo' - cõ - ne - tzin Je - su - chris - to

Sancta Mariaé/ in Ilhuicac Cihuãpillé

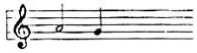
Aparato crítico:

(1) orig.: E

(2) orig.: C

(3) orig.: G

(4) orig.:



(5) orig.: G

Dios Itlazo'nantziné

Aparato crítico:

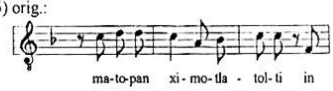
(1) orig.: silencio de *breve*

(2) orig.: C

(3) orig.: F

(4) orig.: A

(5) orig.:



(6) orig.: silencio de *breve*

(7) orig.: C

(8) orig.: F

El Archivo Histórico "José María Basagoiti Noriega" del Colegio de San Ignacio de Loyola: un acercamiento al proceso de ingreso colegial en el siglo XVIII

Ana Miriam Balderas García
Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcaínas

Enviado: 22/07/2026
Aprobado:19/08/2026

A la memoria del Dr. Fray Francisco Morales Valerio (OFM), quien siempre motivó mi acercamiento a la investigación archivística y que, con su acostumbrada generosidad, me abrió las puertas de la Biblioteca y el Archivo Franciscanos en Cholula, Puebla.

Resumen: En el presente artículo se ofrece un acercamiento general a los documentos relacionados con el ingreso de aquellas mujeres que pretendían integrarse a la comunidad del Colegio de las Vizcaínas. Para ello, se hace una revisión tanto de las constituciones que aluden a dichas entradas, como de los aspectos fundamentales de las cartas que versan sobre el tema. Este acervo constituye un caudal significativo para el conocimiento de la organización, administración y regulación del proceso de admisión, en la segunda mitad del siglo XVIII.

Palabras Clave: Archivo Histórico. Acervo Epistolar. Siglo XVIII. Colegios novohispanos. Educación Femenina.

Abstract: This article provides a general overview of the documents related to the admission of women who sought to join the community of the Colegio de las Vizcaínas. To this end, it examines both the institutional statutes governing these admissions and the fundamental aspects of the letters concerning the admission process. This body of documentation constitutes a significant source for understanding the organization, administration, and regulation of the admission process during the second half of the eighteenth century.

Key Words: Historical Archive. Correspondence Collection. 18th Century. New Spanish Colleges. Women's Education.

Breve historia del Archivo Histórico "José María Basagoiti Noriega"

La conformación del archivo del Colegio de San Ignacio de Loyola inició desde que los vascos fundadores, cofrades de Nuestra Señora de Aránzazu, Manuel de Aldaco, Ambrosio de Meave y Francisco de Echeveste –con la iniciativa de Juan José Eguiara y Eguren– determinaron en 1732 la fundación de un recinto dedicado al amparo y educación de las mujeres criollas u oriundas de tierras vascas. Sin embargo, su acervo lo constituyen fuentes bibliográficas y documentales que datan del siglo XVI. Según la doctora Ana Rita Valero, al ser tan vasto el cúmulo de material archivístico hubo la necesidad de clasificarlo en dos núcleos: los Fondos Antiguos[1] que, precisamente, van del siglo XVI al XIX y los Fondos Contemporáneos que comprenden todo el siglo XX (Valero, A., 2017, p. 119).

Algunos de los documentos relevantes que se pueden encontrar son: las escrituras de la fundación, las cuentas de los gastos que se hicieron para la construcción del recinto o los registros de entradas y salidas de las colegialas. No obstante, también se conserva información del día a día de las mujeres vizcaínas, que se infiere a partir de, por ejemplo, las constituciones que rigieron los usos y costumbres en este contexto de recogimiento, donde se procuraba la preservación de los valores morales y éticos-cristianos, documentos en los que me detendré más adelante.

Ahora bien, hubo un momento en el que el acervo creció notablemente por un hecho histórico relevante como el de la instauración de la Ley de Desamortización de Bienes de Corporaciones Civiles y Eclesiásticas en 1856 o Ley Lerdo, que implicó el cierre de dos colegios por sus vínculos con la iglesia: el de la Caridad, dedicado a mujeres mestizas, que fue uno de los primeros que se instauraron en la ciudad y que, según Gonzalbo (1990), sus inicios se documentan desde 1543; también el de San Miguel de Belén que, ya hacia 1680, era el colegio más afamado y que para el siglo XVIII se había fortalecido bastante. Dicho recinto constituyó un referente para lo que llegaría a ser el Real Colegio de San Ignacio de Loyola (Ramos M., 2017, p.13).

Además, hacia finales del siglo XIX, las Escuelas Rico, fundadas en 1837 por José María Rico, pasaron al Colegio de las Vizcaínas, según una disposición del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Por lo tanto, su archivo también se integró al acervo (Valero, A., 2017, p. 22).

1 Por el tipo de información que resguardan estos fondos, la UNESCO le ha otorgado los reconocimientos siguientes: "Memoria del Mundo de México", "Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe", y el de "Memoria del Mundo Internacional" en el que se reconoce como un Patrimonio de la Humanidad.
Los documentos datan de 1538 a 1928 y el más antiguo tiene 474 años de antigüedad, según los datos registrados por la exdirectora del archivo, la Dra. Ana Rita Valero de García Lazcuráin.

Acervo epistolar correspondiente al siglo XVIII

Al revisar el catálogo que ofrece el archivo, se registran los siguientes documentos epistolares de los últimos treinta y cinco años del siglo XVIII, en el estante 5, tabla II:
VOLÚMENES:

1. Nombramientos y entrada de alumnas pensionistas[2] en los lugares que instituyó don Manuel Aldaco, 1767 a 1774.
2. Licencias de salidas de colegialas[3] y pensionistas de 1765 a 1783.
3. Nombramientos y entrada de colegialas y pensionistas de 1775 a 1779.
4. Entrada y nombramientos de colegialas y pensionistas de 1780 a 1783.
5. Licencias y salidas de colegialas y pensionistas de 1783-1787.
6. Nombramientos y entrada de colegialas y pensionistas de 1784 a 1787.
7. Licencias y salidas de colegialas y pensionistas de 1788 a 1791.
8. Nombramientos y entrada de colegialas y pensionistas, 1788 a 1791.
9. Licencias y salida de niñas, 1792 a 1795.
10. Entradas, nombramientos y actas de bautismo, 1792 a 1796.
11. Licencias y salidas de colegialas y pensionistas 1796 a 1799.

Y en el estante 5, tabla III:

VOLUMEN:

Nombramientos y entradas de colegialas y pensionistas de 1797 a 1801.

2 También denominadas como "porcionistas"; se consideraba un lugar de gracia y, para obtenerlo, la gente debía estar al tanto de los avisos que se colocaban en las puertas del colegio, en los que se precisaba la preferencia por las niñas oriundas u originarias de las tierras vascas. A la apertura del colegio, sesenta y cuatro de las setenta niñas, quienes formaron parte de la primera población escolar, tenían estos lugares, mismos que eran sustentados por cofrades como José de Gárate, Pedro de Negrete Sierra y por el mismo José de Aldaco, quien fue la albacea de un capital que dejó Francisco de Echeveste, para ese fin y que, además, procuró aumentar con sus propios bienes. Josefina Muriel, "El Real Colegio de San Ignacio de Loyola, 1734-1863" en *Los vascos en México y su Colegio de las Vizcaínas,* p. 50.
3 Eran mujeres que tenían asegurada su manutención dentro del recinto. En el registro se usa ese término para distinguirlas de las pensionistas, aunque también la palabra se emplea, en otras circunstancias, para englobar a todas las mujeres que forman parte de la población del Colegio.

Reglamento para el ingreso de las colegialas

En este apartado, me centraré en una de las razones que, como se puede observar en el listado anterior, era de las más comunes: la entrada de colegialas. Cabe señalar que el gobierno del Colegio lo ostentaban el rector y diputados de la Mesa de Aránzazu, por lo que siempre aparecen como destinatarios de estos documentos epistolares.

Las solicitudes de ingreso, y también de salida, se encuentran referidas en varias de las constituciones[4] que fueron redactadas según los intereses de "los naturales del señorío de Vizcaya, provincias de Guipúzcoa, Álava, Reino de Navarra […] en su cofradía de Nuestra Señora la Virgen María de Aránzazu, cita en la capilla de la nación del Convento Grande de San Francisco de la misma ciudad" (Muriel, J., 2006, pp.36-36). El cofrade y fundador Manuel de Aldaco encomendó esta tarea al abogado Francisco Xavier Gamboa, diputado por los descendientes vascos quien recoge en ellas el sentido del Colegio, los ideales institucionales y la presencia del patronato.

Además, cabe destacar que dentro de dicho reglamento –Constitución cuarta: "Del archivo del Colegio y cofre de sus rentas"– se menciona la relevancia de contar con "el libro de entradas y salidas, sus nombramientos y licencias con todas las escrituras de dotación, y cuanto de pertenezca […]" (Constituciones, AHCV, 5-V-7). Y es que una de las funciones primordiales de la secretaria era el preservar y ordenar la documentación de todo tipo. Inicialmente, en 1767 Antonio de Meave tomó el cargo de esta labor y fue quien brindó los conocimientos necesarios para conservar tal acervo documental que, hasta la fecha, constituye el archivo histórico del Colegio de las Vizcaínas.

Ahora bien, abocándonos a las características que las aspirantes debían tener para ser considerado su ingreso, se precisa lo siguiente:

> Las colegialas, sean de erección[5] o fuera de ella, han de ser precisamente doncellas o viudas de buena vida y costumbres, de que a su dirección se informará la Mesa para la calificación y darles nombramiento, en que se le encarga la conciencia al rector y diputados. Por ningún

4 Además del manuscrito original que se encuentra en el archivo, según Elisa Luque, se ubica también un ejemplar de estas constituciones en el Archivo General de las Indias, con fecha del 18 de junio de 1752.
Luque. E (2002). "Familia y Educación en el Colegio de las Vizcaínas" en *Famille et Éducation en Espagne et en Amérique Latine*. Publications de l'Université François Rabelais (Ciremia, Serie "Études Hispaniques, XV-XVI), Tours, pp. 287-297.
En la última constitución: "De la publicación de estas constituciones para su observancia y de la facultad de mudarlas" (30), se refiere lo siguiente: "Se imprimirán ejemplares de estas constituciones para que a los que entraren a la mesa y a las colegialas se repartan para su observancia. Y porque, con el tiempo, pueden ocurrir casos, materias o circunstancias que inclinen a alternar en todo o parte algunas de estas constituciones […]".
AHCV, 5-V-7, Constituciones.
5 Se propone leer como nombramiento.

> caso ni causa serán admitidas las casadas, ni por motivo de piedad o por tener dentro hijas u otro cualquiera […] Tendrán precisamente las colegialas siete años cumplidos, y no serán admitidas de otra suerte, salvo el caso de recibir alguna viuda que tengan hija o hijas menores, las que se permitirán habitar con su madre costeándole esta u otras personas los alimentos, pero ni estas, ni las otras tendrán nombramiento de colegialas sin la edad referida. Todas han de ser españolas, hijas legítimas, de lo que con la misma discreción se instruirán el rector y diputados: que no admitirán jamás ilegítimas, aunque sean dispensadas, indias, mestizas, mulatas, negras ni de otra nación, sino precisamente españolas.
>
> *Constitución VII:*
> *De la edad y circunstancias de las colegialas, y de la calidad de preferencia.*

De igual manera, en esta misma constitución se comenta que tendrán preferencia, tanto las mujeres descendientes de los vascongados, como aquellas que estén relacionadas con quienes colaboraron en la conformación del Colegio. Además, en la constitución octava –intitulada: "Que se admitan por colegialas las que fuera de las dotadas aseguren su mantención"– se señale que además de las veinticuatro colegialas dotadas, será posible admitir a otra doncella o viuda que cuente con las calidades anteriormente mencionadas y que pueda solventar los diez pesos mensuales para su alimentación, pues ellas no tenían la ventaja económica con la que sí contaban las otras. Básicamente, el límite de admisión está en la cantidad de mujeres que pudieran acomodarse en cada vivienda y que no debía sobrepasar las nueve.

En consecuencia –como se puede inferir, en función de las constituciones que se han dado a conocer– hay aspectos básicos que se mencionan en las cartas de ingreso: la descripción de la o las razones por la cuales se solicita la admisión; cuáles son los documentos probatorios que se presentan como la fe de bautismo con la que se comprueba la pureza de sangre. También, en ocasiones, se hace hincapié en las condiciones difíciles que está pasando la familia o la propia aspirante, esto con una intención evidentemente argumentativa. Además, se puntualiza cómo se solventarán los diez pesos de manutención, para, finalmente, en la despedida, reiterar la solicitud.

Por otro lado, con relación a los remitentes, he observado en el corpus que llevo revisado hasta el momento –poco más de cien documentos, que van del año 1768 hasta 1783– que en muchos casos eran las propias mujeres, aspirantes a colegialas, quienes solicitaban ser admitidas. No obstante, también se registran misivas escritas por madres, padres, hermanos o hasta conocidos de confianza. En esas cartas se mencionan las razones para pedir el ingreso, como el procurar una instrucción inicial, para esperar el matrimonio; el resguardo por situaciones adversas como la orfandad/soltería/viudez o un cambio de planes –decidir, por ejemplo, el ya no continuar en el camino religioso, el ir a atender la enfermedad propia o de alguien más, entre otras–.

Sin embargo, cabe mencionar que estos documentos también ostentan otro tipo de información que se fue incorporando conforme el avance del proceso. Por ejemplo, se anotaba cuando el remitente había recibido de regreso sus documentos probatorios, así como el cumplimiento de los requisitos y la fecha de ingreso de la colegiala, aspectos de los que daban fe, tanto la rectora, como la secretaria.

Veamos lo que se señala en la constitución veintidós al respecto:

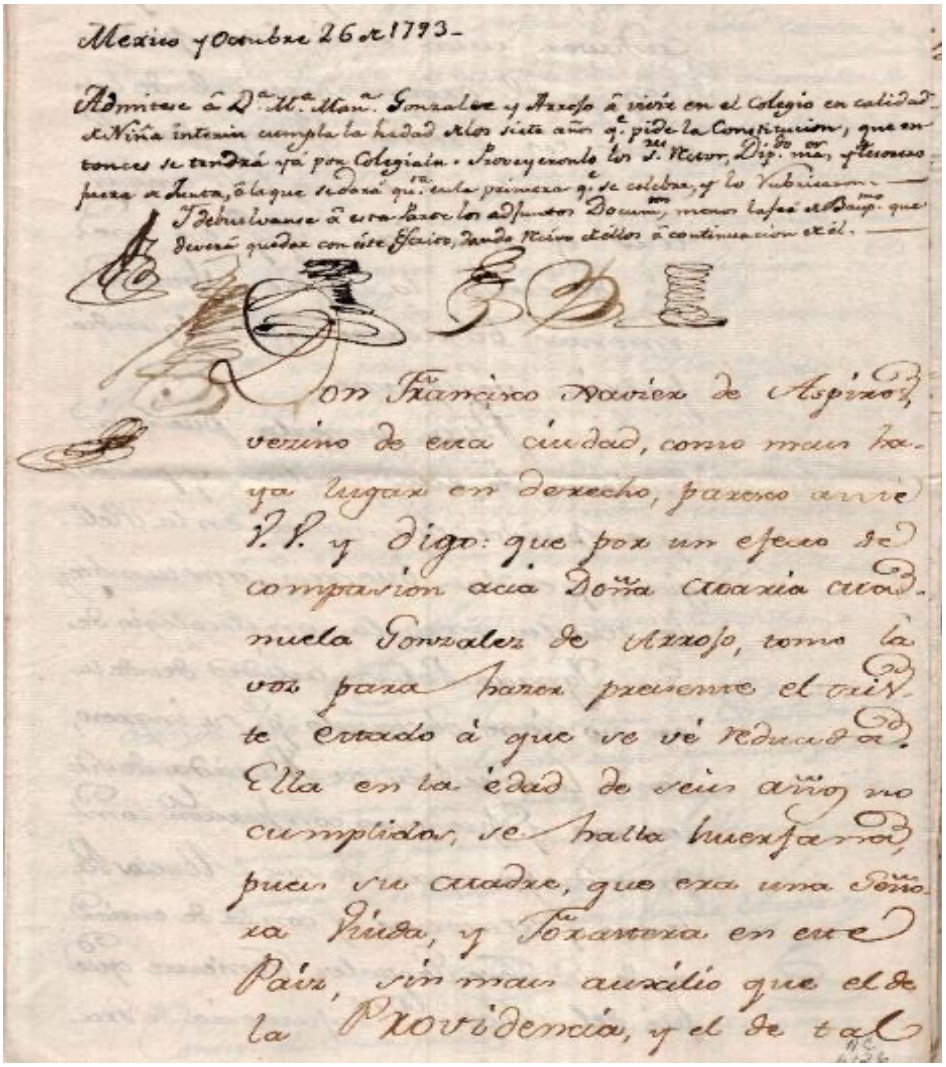
> Que no pueden entrar ni salir colegialas sin nombramiento y licencia de la Mesa y la pena en caso de contravención, y se da norma para cuando salgan de huérfanas o con el motivo de entrar en religión o casarse.
> Solo con nombramiento por escrito de la Mesa y refrendado por su secretario se admitirán a las colegialas. Y solo con su licencia también refrendada en la misma forma podrán salir, bajo la pena de expulsión a la rectora y porteras que contravinieren de que la que saliere sin la licencia dicha, no volverá a ser admitida en ningún tiempo. Y únicamente podrá la Mesa conceder la licencia para salir para asistencia de huérfanas en alguna iglesia para lograr dote y entonces cuidará la rectora que la víspera o día se entregue a los padres, parientes o personas seguras que le encargaren con la obligación de que vuelva dentro del cuarto día antes de las oraciones al colegio y de no hacerlo se entiende vacante el lugar desde aquella hora […]
>
> *Constitución XXII:*
> *Que no puedan entrar ni salir colegialas sin nombramiento, licencia de la mesa [...]*

Finalmente, sobre la secretaria y su seguimiento de las entradas:

> Sin embargo, de que el libro de las rentas y entradas de las colegialas y todos los demás instrumentos tocantes al colegio deberán estar a cargo de la Mesa en su propio archivo. Habrá una secretaria en el colegio así para las razones o correspondencias que necesitaré dar y tener la rectora, como para asentar al reverso de los nombramientos la entrada de las colegias, y al de las licencias de su salida, y enviar a la Mesa las razones que convinieren al colegio, por medio del tesorero. Y tendrá el tercer lugar en la comunidad la secretaria.
>
> *Constitución XI:*
> *De la secretaria.*

El caso de Doña María Manuela González de Arroyo

A continuación, presento, a manera de ejemplo, tres fojas, de cuatro, de una de las cartas para solicitar el ingreso. Únicamente he transcrito el cuerpo de la carta enviada por el remitente Don Francisco Xavier de Aspiros, pues el documento ostenta –como ya se comentaba con relación a este tipo de cartas– algunos fragmentos que corresponden al proceso de admisión de la colegiala, como el hecho de haber logrado su ingreso y las condiciones al respecto, esto por parte de la secretaria (fragmento que aparece en la parte superior de la primera foja).



Mexico y Octubre 26 de 1793-

Admitese á Dª. Mª. Manª. Gonzalez y Arroyo á vivir en el Colegio en calidad de Niña interina cumpla la hedad de los siete años q.e pide la Constitucion, que entonces se tendrá yá por Colegiala. Proveyeronlo los S.res Rector, Dip.do ma.or, y Tesorero fuera de Junta, á la que se dará qu.ta en la primera q.e se celebre, y lo Rubricaron. Y debuelvanse á esta Parte los adjuntos Docum.tos menos la fee de Bau.mo que deverá quedar con este Escrito, dando Recivo de ellos á continuacion de él.

Don Francisco Xavier de Aspiros, vezino de esta ciudad, como mas haya lugar en derecho, paresco ante V.V. y digo: que por un efecto de compasion acia Doña Maria Manuela Gonzalez de Arroyo, tomo la voz para hazer presente el triste estado á que se vé reducida. Ella en la edad de seis años no cumplidos, se halla huerfana, pues su Madre, que era una Señora Viuda, y Forastera en este Paiz, sin mas auxilio que el de la Providencia, y el de tal

Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos
año 3, no. 4/ ISSN 2992-8346

traba, acaba de fallecer, y su
cadaver, aun está insepulto.
Segun el orden natural de las
cosas, es preciso q.e aquella Ni-
ña se éduque entre las angus-
tias y miserias, y q.e en me-
dio de estas la asalten pensa-
mientos bastardos que algun dia
podrán verificarse.

Para ponerla, pues, à
cubierto de estos asaltos, y para
que pueda formarse en la Reli-
gion, y en las buenas costumbres,
hé resuelto meterla en el colegio de
San Ygnacio. Por su calidad desde lu
ego no tiene obstaculo p.a su ingreso,
como lo acredita su Partida de Sta
utismo, q.e presento con juram.to com-
provada por otras de sus Abuelos Pa-
ternos, y Maternos, y con la de entier-
ro de D. José Gonzalez, Teniente que
fué del Regim.to Infanteria de Gra-

tonta y seis.

Pero confieso q.e p.r su edad carece de la q.e pide la constitucion p.a ser admitida de Colegiala; p.r lo q.e se hade servir la piedad de V.V. mandar se admita à dha. D. Maria Man.la en calidad de Niña, estando, como estoy pronto à otorgar la obligacion cor.d respond.te de contribuir diez p.s mensales p.a su manutencion. A cuio efecto

A V. V. Sup.co asi lo provean, y manden, q.e es merced q.e espero de su notoria benignidad, y q.e los documentos presentados se me devuelvan oportunam.te y Juro &.a

Fran.co Xavier Azpiroz

Otro si digo que en el Evento de que la Espresada Niña sea preciso salga del colegio por cualesquiera motivo sea el que se fuere, me obligo à recivirla en mi casa y hacerme cargo de ella para su crianza en calidad de Padre.

Fran.co Xavier Azpiroz

Consig.te à la Oferta preced.te que llevo echa de afianzar la

Revista Multidisciplinaria de Estudios Franciscanos
año 3, no. 4/ ISSN 2992-8346

Transcripción:

Don Francisco Xavier de Aspiros, vecino de esta ciudad, como más haya lugar en derecho, parezco ante ustedes[6] *y digo: que por un efecto de compasión hacia doña María Manuela González de Arroyo, tomo la voz para hacer presente el triste estado a que se ve reducida ella en la edad de seis años no cumplidos, se halla huérfana, pues su madre, que era una señora viuda, y forastera en este país, sin más auxilio que el de la Providencia y el de tal traba acaba de fallecer, y su cadáver aún está insepulto.*

Para ponerla, pues, a cubierto de esos asaltos, y para que pueda formarse en la religión, y en las buenas costumbres, he resuelto meterla en el colegio de san Ignacio, Por su calidad desde luego no tiene obstáculo para su ingreso, como lo acredita su partida de bautismo, que presento con juramento comprobada por otros de sus abuelos paternos, y maternos, y con la de entierro de Don José González, teniente que fue del Regimiento Infantería […]Pero confiero que por su edad carece de la que pide la Constitución para ser admitida de colegiala, por lo que se ha de servir la piedad de ustedes mandar se admita a dicha Doña María Manuela en calidad de niña, estando como estoy pronto a otorgar la obligación correspondiente de contribuir diez pesos mensuales para su manutención. A cuyo efecto a ustedes suplico así lo provean y manden que en merced que espero de su notoria benignidad, y que los documentos presentados se me devuelvan oportunamente […]

Francisco Xavier Azpiroz

Otro si digo que en el evento de que la expresada niña sea preciso salga del colegio por cualesquiera motivo (*sic*)*, sea el que se fuere, me obligo a recibirla en mi casa y hacerme cargo de ella para su crianza en calidad de padre.*

Francisco Xavier Azpiroz

6 La abreviatura V.V. se desató y se interpretó como "ustedes", dado que la fórmula de tratamiento pronominal Vuestra(s) Merced(es) comenzaba a ser menos utilizada hacia mediados del siglo XVIII, y derivó posteriormente en "ustedes". Esta uve geminada no se encontró en entrada alguna del *Diccionario de Abreviaturas Novohispanas Ak' ab ts' ib* del Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. Mientras que en el corpus del *Léxico Histórico del Español de México* se registra la forma documentada "vv." en la entrada que corresponde a VUESTRO.

Elementos que conforman la carta:

a) Remitente: Don Francisco Xavier de Aspiros conocido cercano de la familia de Doña María Manuela González de Arroyo.
b) Destinatarios: dirigida, inicialmente, a la Mesa del Real Colegio de San Ignacio, conformada por el rector, diputados y el tesorero. Una vez que pasó por la aprobación de esta autoridad fue remitida a la rectora del Colegio María Díaz de Aguilar.
c) Estructura de la carta:
   1. Fecha escrita por la Mesa directiva y, enseguida, se lee la resolución.
   2. Presentación del remitente y petición en la que se expresa la razón por la cual se pretende que María Manuela ingrese al recinto: ha quedado huérfana, primero de padre y, finalmente, de madre.
   3. De igual manera, asegura que él solventará los diez pesos y que ha incorporado el documento probatorio de calidad (partida de bautismo) del cual también pueden dar fe sus abuelos maternos y paternos.
   4. A manera de escolio –aparece con una tinta distinta– el remitente afirma que si en algún momento la niña requiere salir del colegio él le dará asilo en su casa y fungirá como un padre.
   5. Finalmente, recupera la petición y confirma hacerse cargo del gasto de la manutención de Manuela, mientras ésta se encuentre dentro del colegio.
   6. Se observa un último párrafo – que, parece ser, fue escrito de manera posterior–, en el que comenta que ya le han regresado los documentos a excepción de la fe de bautismo.
   7. En la cuarta foja del documento, se lee la reiteración de ingreso por parte de la rectora, con su rúbrica y la de la secretaria.
d) Firmas: se encuentra rubricada por el remitente en varias ocasiones; por lo que se puede leer, en los párrafos que anteceden a estas firmas, parece ser que al remitente se le facilitó el documento un par de ocasiones más: la primera para que hiciese expresa su responsabilidad con la niña, en caso de que tuviese que salir del colegio después de ser admitida; la otra cuando la mesa ha aceptado que Manuela ingrese como "niña interina" hasta que cumpla la edad requerida, y él confirma que tiene los documentos probatorios en su poder, excepto la fe de bautismo.

Algunos mecanismos retórico-discursivos que se observan es el empleo de adjetivos y sustantivos adjetivales para referir las dificultades a las que se enfrenta y se enfrentará la niña si se le deja sola

ante tal situación: La niña se encuentra en un **triste** estado. Ante la situación que vive tendrá que enfrentar **angustias y miserias**. En consecuencia, los pensamientos **bastardos** podrían llegar a ella. Asimismo, se identifica la intención de tener el favor de las autoridades cuando el remitente señala que confía en su **notoria** bondad o en su piedad.

Referencias

AHCV, (1793). [Carta para solicitar el ingreso de María Manuela González de Arroyo], Archivo Histórico "José María Basagoiti Noriega" 5-II-10

AHCV. (1752). [Constituciones], Archivo Histórico "José María Basagoiti Noriega", 5-V-7

Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas (s. f.). Catálogo del Archivo Histórico "José María Basagoiti Noriega". Recuperado el [junio, 2026], de [https://acervocultural.vizcainas.mx/herramientas-de-consulta]

Company, C., y Melis, C. (2002). *Léxico histórico del español de México: régimen, clases funcionales, usos sintácticos, frecuencias y variación gráfica.* Universidad Nacional Autónoma de México.

Luque. E (2002). "Familia y educación en el Colegio de las Vizcaínas" en *Famille et Éducation en Espagne et en Amérique Latine*. Publications de l'Université François Rabelais (Ciremia, Serie "Études Hispaniques, XV-XVI), Tours, pp. 287-297.

Muriel, J. (2006). "El Real Colegio de San Ignacio de Loyola 1734-1863" en *Los vascos en México y su Colegio de las Vizcaínas*, 2da. ed., Integración Editorial, 156-169.

Ramos, M. (2017). "El colegio ilustrado del México virreinal" en *Vizcaínas 250 años de vida en un colegio a prueba del tiempo*, Ediciones El Viso, 11-20.

Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.). *Diccionario de abreviaturas novohispanas Ak'ab ts'ib.* Instituto de Investigaciones Filológicas. Recuperado el [julio, 2026], de [https://

www.iifilologicas.unam.mx/dicabenovo/index.php?page=inicio]

Valero, A. (2014). *El tesoro de las Vizcaínas: sus documentos antiguos, memoria del mundo*, AD-ABI/Colegio de San Ignacio de Loyola.

_____. (2017). "El archivo histórico José María Basagoiti Noriega" en *Vizcaínas 250 años de vida en un colegio a prueba del tiempo*, Ediciones El Viso, 119-127.

Este número se terminó de editar digitalmente en
septiembre del 2026 (Cholula, Puebla).